EL SIGLO

Año LV—Núm. 16.286 | PORTE PAGADO | Montevideo, Sábado 1.° de Febrero de 1919 | Redacción y Administracion, Rincón 583 al 587

1863 - Nuestro aniversario - 1919

Recordando el pasado para conquistar el porvenir

Han transcurrido cincuenta y seis años desde la fundación de este diario. Cincuenta y seis años de vida laboriosa, plenamente dedicada a difundir la cultura y defender el derecho, la justicia, la libertad, el progreso de la nación y el bienestar de sus habitantes. No sin emoción, quienes en la actualidad redactamos esta hoja, rememoramos el pasado glorioso de EL SIGLO, los nombres brillantes en las letras, la política y la historia patria, de quienes nos precedieron en la diaria labor, logrando hacer del diario una institución, dándole arraigo en la opinión pública, marcando el derrotero, que nuestras modestas plumas tratan de seguir, honrando a nuestros predecesores e inspirándonos en su talento, probidad intelectual y rectitud de intenciones. Comprendemos que la tarea es ardua, porque como los hijos de personalidades ilustres, nos sentimos empequeñecidos por la valía de quienes han redactado EL SIGLO, en la larga existencia anterior a nuestro ingreso en la redacción y en la cual solo queda como testimonio viviente del glorioso pasado, la figura del doctor Fénix, cuya vivaz inteligencia y cuya juvenil, no logran amenguar los años ni su labor continua, presente, verdadero ejemplo para propios y extraños. Y si en cierto modo, el recuerdo de tanta personalidad de relieve, nos cohibe, en otro sentido nos estimula su acción, obligándonos a hacer esfuerzos por superarnos, sino para igualarlos, al menos para mantener en alto la bandera que ellos plantaron, para que sigan haciendo de EL SIGLO, el órgano ecuánime, ponderable, sereno, sin arrogancias ni debilidades, que los crearon. La modalidad impresa a este diario desde su fundación ha sido respetada por nosotros, porque ella representa su esencia moral, de una moral pura, elevada, que concuerda perfectamente con nuestro concepto del periodismo. Con frecuencia hojeamos las páginas de los tiempos idos, y satisfechos comprobamos que en esencia no difiere EL SIGLO de hoy, de EL SIGLO de épocas pasadas. Si alguna diferencia existe es producto de la época en que vivimos, más culta, más civilizada, de pasiones morigeradas por la razón, de tranquilidad y orden. No es posible esgrimir hoy la pluma cual una lanza, porque no es necesario, porque la vida política de la nación se halla encauzada dentro del orden y el derecho, y los pequeños defectos, inevitables porque la perfección no es humana, no requieren el látigo que flagela, el ataque duro, la violencia en el decir. Y EL SIGLO, que aún en los días de mayor turbulencia, en los períodos más críticos de la vida de la República, cuando todo estaba subvertido y en las alturas predominaban las pasiones más violentas, supo, dentro de su carácter y una valentía a prueba de persecuciones, lenguaje elevado, sereno, no podía ahora en que bien el régimen democrático se ha arraigado en todas las esferas, recurrir a excesos de palabra ante deficiencias y errores ocasionales, que no constituyen un sistema, ni en la generalidad de los casos pasan de ser leves faltas. Nos ha tocado actuar en una época de orden, de mútuos respetos y de ello nos felicitamos, porque señala un progreso para el país y porque siempre es doloroso tener que censurar acremente, que fustigar sin descanso, que herir a los hombres, aún cuando en defensa de la República y de uno mismo haya que hacerlo. El prestigio de EL SIGLO, mantenido sin decaimiento en estos cincuenta y seis años de existencia, es para nosotros motivo de satisfacción, porque nos confirma que nuestros esfuerzos y anhelos no han sido estériles, que hemos atinado a seguir la tradición brillante de esta hoja, aún no considerándonos en méritos al mismo nivel que nuestros antecesores. Así nos comprometemos a seguir, desvinculados de todo interés partidista, consagrados a la defensa de las clases productoras, procurando contribuir al progreso y bienestar del país, en cuanto posible nos sea. La hora de combatir ha cesado. Institucionalmente la República ha mejorado considerablemente. Hay, pues, que pensar en los progresos de orden material y en seguir fomentando la cultura social, cuyo adelanto ha permitido que en el orden político haya la nación salido de la época de las turbulencias y las subversiones. Por otra parte, no ya entre nosotros, sino en el mundo entero, la gran preocupación actual, los grandes problemas de la época, son de índole material, de carácter económico. La vieja política, ha quedado relegada a secundario término. Gobernantes y gobernados, buscan en todas partes un mejoramiento en las condiciones materiales de la vida, que antes no eran tan angustiosas como hoy, y que acaso también pasaban desapercibidas, atribuyéndose el malestar social a causas de carácter político. Es preciso, por lo tanto, dedicar preferente atención al trabajo, base inequívoca del bienestar de las naciones, fomentando la explotación de las riquezas nacionales, desarrollando las que ya están en explotación, intensificando el comercio, agregando a la ganadería, y a la agricultura ya en feliz principio de desarrollo, el trabajo industrial, último aspecto de la civilización, el exponente más elevado del progreso de los pueblos. Recientemente, en estas mismas columnas, hemos expuesto nuestro propósito, de dedicar preferente atención a los asuntos económicos, a las cuestiones de índole comercial, al problema del desarrollo industrial de la República, al aprovechamiento de cuantas riquezas encierra el suelo uruguayo o es susceptible de producir. Y hoy, en este aniversario de EL SIGLO nos place afirmar de nuevo esa resolución nuestra, que por otra parte es ya una realización efectiva, puesto que a diario venimos ocupándonos de esos problemas y asuntos, propiciando cuanta medida tienda a favorecer el incremento de la producción nacional. Creemos así continuar la tradición de este diario, que desde su aparición ha sido el portavoz de las clases productoras, necesitadas ayer de que una prédica asidua pugnara por asentar la paz interna para poder recoger el producto de sus desvelos y trabajo, como necesitadas están hoy, de una ayuda inteligente de los poderes públicos, para intensificar la producción y hacerla cada día más variada y extensa.

Apuntes de "Fénix"

Tres meses después de inaugurado EL SIGLO fué sustituída su máquina impresora por otra de mayor velocidad que producía en una sola operación 2,400 ejemplares por hora, de cuatro páginas, y que en vez de moverse lenta y penosamente a brazo, era impulsada por un motor vertical de vapor. Con motivo de ese cambio, —que significaba un progreso considerable, dentro de los elementos tipográficos de que entonces se disponía generalmente — circuló en corto número un suplemento conmemorativo organizado por la gerencia, el cual, aparte su interés narrativo y las consideraciones de índole económica y social sugeridas por aquella mejora, con el transcurso del tiempo ha adquirido el mérito de que hoy, muy probablemente, la única hoja que existe es la que utilizamos en esta ocasión. Ella constituye un eco del pasado, del período de actividad cívica en que la emulación industrial se manifestaba en el periodismo político como medio para difundir la propaganda de los partidos tradicionales, representándolos por una parte "La República" y "La Reforma Pacífica" y por la otra EL SIGLO.

Lo que a continuación transcribimos del suplemento estaba precedido por un anuncio "rimbombante" que pregonaba las superioridades del diario llamándole "el más grande, mejor correcto y más noticioso", y cuya tarifa la designaba en esta pintoresca forma bimonetaria: "1.14 centésimos o patacón y medio al mes, 7.68 u 8 patacones por semestre; 14.40 o 15 patacones por un año; 0.08 o 4 vintenes el número suelto".

INAUGURACION DE LA PRIMERA IMPRENTA A VAPOR EN LA REPUBLICA ORIENTAL

(Montevideo, Mayo 3 de 1883), calle Cámaras núm. 41

En las grandes obras es la primera piedra o la primera fundamental la que recibe una solemne consagración; en las pequeñas, es la última piedra o la piedra que corona la obra la que recibe su humilde solemnidad.

Un templo, un ferrocarril, un telégrafo, un gran edificio público de cualquier género, tienen su solemnidad en la primera de aquellas épocas.

Un modesto edificio la tiene el día en que cierra sus techos, un buque el día que surca las aguas por primera vez—esto es, el día en que han tenido su coronación los esfuerzos del propietario y en que toman parte todos los obreros que cooperaron a la obra.

Nuestra imprenta festeja hoy su inauguración en cordial animación entre todos los que de una manera más o menos eficaz han cooperado a montar en el país el primer establecimiento de este género, y la mejor imprenta que se haya importado hasta hoy.

Y la festeja, por ese sentimiento espontáneo de la fraternidad, que produce la comunidad del trabajo: por ese sentimiento generoso, que auna las voluntades de todos los operarios de una misma empresa y los adhiere por el corazón a ese producto, y así mismo algunas esperanzas para el porvenir de su industria.

El trabajo del hombre libre a diferencia del trabajo del esclavo, tiene eso de provechoso y noble.

Hay en él un servicio que se presta y un salario que se paga, pero hay también algo que escapa a ese contrato que llamamos arrendamiento de obras y ese algo se descubre y patentiza en los actos de esta naturaleza.

Algo que arguye en favor de la naturaleza humana, que no es todo interés y egoismo, sino que obedece en la mayor parte de sus actos a las más generosas tendencias y a la emulación de las más nobles ambiciones.

Sino ¿por qué los operarios de esta empresa que marche bien o mal tienen sus sueldos, aplauden tan fervientemente su éxito y su adelanto? ¿Por qué hacen causa común con la empresa misma para dar el ejemplo de tan grata fraternidad?

La empresa a su vez que todo eso agradece, que se felicita de la cordialidad que reina entre todos sus empleados y que en ello ve la mejor garantía de la eficacia del concurso de todos, no puede menos de recordar especialmente en estos momentos a don Nicolás Cool, hábil maquinista que armó y puso en marcha la prensa mecánica y el vapor—a don Manuel Claude, encargado actualmente de la prensa mecánica—a don Juan Boucaud, encargado del vapor —a don Julio Lefévre, encargado de la imprenta—y en general a todos sus operarios que dignamente han cooperado a montar un establecimiento tipográfico bajo las ventajosas condiciones en que se encuentra el nuestro, y a dar un diario que bajo ese punto de vista nada deja que desear.

Sin embargo, de que el hecho de establecerse en el país la primera imprenta a vapor, no carece de importancia porque arguye un adelanto moral y material bien notable, y do que a estar a una de nuestras leyes patrias, bien podíamos haber pedido por tal importación un privilegio exclusivo, no pretendemos dar a nuestra fiesta, otro carácter que el de una fiesta de familia entre todos los empleados y operarios del establecimiento, y con cuyo motivo todas las personas que quieran, pueden ver funcionar a vapor nuestra prensa.

El establecimiento tiene hoy su consagración en medio de la cordialidad y el aplauso de todos los empleados y operarios; y al terminar esta líneas hacemos votos porque sea constante esa cordialidad y esa armonía en beneficio de la empresa y de cada uno en particular.

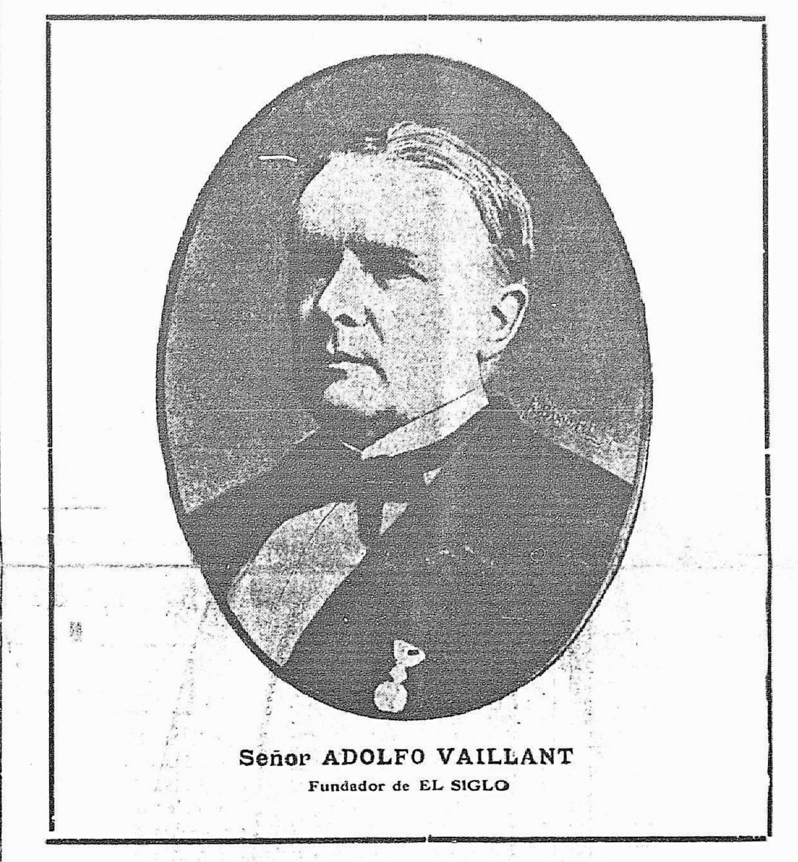
¡Un hurra al vapor!

Entre los obreros y empleados cuyos servicios se enaltecen se cuenta Julio Lefévre; pero no era el popularísimo y apreciable oficinista de ese nombre, fallecido hace pocos años y que desde los primeros días de EL SIGLO desempeñaba en él un cargo administrativo, con singular competencia, sino un homónimo de la misma nacionalidad, un experto tipógrafo francés que dejó un excelente discípulo y sustituto en Desiderio Reynaud, hermano de la primera mujer que ejerció la tipografía en esta república e hijo del respetable marsellés que ilustró su apellido en la época del Sitio Grande (1843-51) como propietario y director de "Le Patriote Francais".

¿Quedan algunos de los fundadores de EL SIGLO en el carácter de capitalistas, intelectuales, obreros o miembros de la administración en sus diversas categorías? "Fénix" es el único que ha logrado mantenerse en actividad desde el primer día hasta el actual, y caben en un puño los sobrevivientes que por distintas causas y en épocas diversas se desligaron en absoluto de EL SIGLO.

El doctor Mariano Ferreira, uno de esos escasos veteranos, tuvo actuación como accionista de la Empresa primitiva, lleno de fe en el éxito que superó a los cálculos más optimistas. Recordamos vagamente que en un pueblo de la provincia de Buenos Aires vivía el año pasado un cajista cuyo nombre escapa a nuestra memoria, harto fatigada por el transcurso de cincuenta y seis años que se interpone entre el 1.o de Febrero de 1863 e igual fecha de 1919. Cerramos estos apuntes complaciéndonos en manifestar que Carlos Rodriguez, bien conocido en esta capital y en ella domiciliado, fué el primer pliegusta de EL SIGLO, enseñado por el maquinista Manuel Claude, y de consiguiente pasó por sus manos la primera hoja que iba a recibir la impresión tipográfica. Al cabo de algún tiempo adoptó Rodriguez otra manera de vivir, más lucrativa y más gloriosa:—hízose pintor de habitaciones,—y por ahí anda siempre ágil y rozagante, sin dejar de cultivar la música y la poesía, ora cantando mientras maneja genialmente los pinceles, ora improvisando versos, rebeldes a las medidas usuales y cuyos temas favoritos son las pasiones amorosas y la filosofía de alto vuelo.

Doctor Fénix.



Señor ADOLFO VAILLANT
Fundador de EL SIGLO

HACE 56 AÑOS

LA FUNDACION DE "EL SIGLO"

Como es sabido, fué don Adolfo Vaillant, — ciudadano francés, — el fundador de EL SIGLO. Ya, Julio Herrera y Obes y Dermidio De-María, han recogido los datos principales sobre el fundador de este diario, —y aquí, no hacemos ahora más que referirnos a ellos, en la parte que le interesa al lector.

Don Adolfo Vaillant, sobrino del mariscal y marqués del primer imperio Napoleónico, era comerciante de profesión, con gran afición a la literatura y a las ciencias sociales. Escribía correctamente el español, pero sólo se ocupaba de política por necesidad en tono moderado y con espíritu conservador. Su especialidad en el diario eran las cuestiones de estadística que trataba con suma competencia.

Era Vaillant uno de los asiduos concurrentes a la librería e imprenta de do Jaime Hernández, cuyo establecimiento, situado en la calle Treinta y Tres, editaba en 1860 el diario "La Prensa Oriental", del que era director don Juan Manuel de la Sierra. Allí concurrían también día a día, para echar un párrafo sobre diversas cuestiones don Manuel Acosta y Lara, el doctor Laurentino Jiménez, don Pedro Giralt, el actor Torres, el doctor Gómez de la Gándara, abogado español, don Ezequiel Pérez y algunos otros amigos íntimos de aquel patriarca de la tipografía.

Don Adolfo Vaillant sacó fruto de sus frecuentes visitas a la vieja imprenta de Hernández; allí palpó las deficiencias materiales e intelectuales, y allí fijó su atención en algunos empleados. El doctor Nicolás Herrera, en unión con Vaillant, formuló el proyecto de fundar un diario que sería el órgano de la política evolutiva. Aceptada la idea por un grupo de intelectuales del partido colorado, se procedió a comprar una imprenta con dinero que suministró el doctor don Manuel Herrera y Obes. Por intermedio de don Alejandro Bennheim, industrial, fundador de la imprenta de "La Nación" en Buenos Aires y de "Le Courrier de la Plata", se pidieron los tipos y las máquinas, proveyendo aquéllos la renombrada fundición parisién de Fermín Didot, y éstas, la casa Alauzet.

El 1.o de Febrero de 1863 aparecía el primer número de EL SIGLO, redactado por los señores Manuel Herrera y Obes, Pedro Bustamante, José Pedro Ramírez, Nicolás Herrera, Gregorio Pérez Gomar, José E. Ellauri, Fermín Ferreira y Artigas, Elbio Fernández, José A. Tavolara, Bonifacio Martínez y Adolfo Vaillant. La "Crónica",—como se llamaba entonces,—estaba a cargo de Dermidio De-María ("Fénix"), que ya tenía reputación de gacetillero intencionado y espiritual, y que hoy, a través del tiempo, conserva aun la frescura de su pensamiento y la agilidad de su pluma.

EL SIGLO, bajo la dirección del señor Vaillant, no defendía la revolución de Flores, pero tampoco la condenaba, y el gobierno, considerando que aquel silencio era subversivo, ordenó en 1863 la clausura del diario. La interrupción fué de casi dos años, pues, triunfante la revolución el 20 de Febrero de 1865, el señor Vaillant, dueño ya de la empresa de EL SIGLO, lo hizo reaparecer, bajo la redacción del doctor Elbio Fernández, primero, y del doctor Fermín Ferreira y Artigas, después.

El primer número de EL SIGLO

El primer número de EL SIGLO, aparecido el domingo 1.o de Febrero de 1863, como decimos más arriba, traía el siguiente programa, que destacamos de su editorial:

. . . .

"Pero explicado esto, digamos todavía lo que EL SIGLO significará en la prensa.

Obrero leal de la época, cumplirá fielmente los deberes que ella impone a los hombres pensadores y sólo se ocupará de asegurar y utilizar las inapreciables conquistas de esa época.

Hombres nuevos sus Redactores, pertenecen a las ideas modernas, es decir, profesan el culto de la libertad y de la justicia.

EL SIGLO será, pues, uno de sus órganos, y hará de la defensa del derecho individual agredido por el poder, uno de sus primeros deberes.

Pero como el derecho existe para el que manda como para el que obedece, EL SIGLO será a la vez el apoyo de la autoridad pública donde y como quiera que ella injustamente sea menospreciada y ofendida.

EL SIGLO será liberal en política: "la libertad en el orden y el orden en la ley", este es su dogma; pero no olvidará jamás que el saber esperar es una verdadera ciencia en política, y que la impaciencia y la indiscreción son los más temibles enemigos del progreso liberal de las instituciones de los pueblos.

Pero en administración, EL SIGLO será radical: pedirá todo lo que se deba al mejor gobierno del país.

A su juicio, es ahí que están en su mayor parte los verdaderos y vitales intereses de la actualidad y del porvenir de la República; o mejor dicho, los Redactores de EL SIGLO creen que las cuestiones de administración importan e interesan tanto, como cualquier cuestión política en que pudiera discutirse un derecho primordial para las asociados, porque es a ellas que está librada la solución de los complicados problemas planteados por las primeras necesidades del ser político a que nuestra patria fué llamada el día en que se constituyó en nación soberana e independiente.

Eso quiere decir, que EL SIGLO dará preferente atención a las cuestiones económicas y de administración, pugnando porque el gobierno del Estado no se aparte jamás de las bases fundamentales del pacto político, pidiendo y promoviendo todas aquellas mejoras materiales y morales que demanden el acrecentamiento de la riqueza pública y el aumento y mejora de la población del país; discutiendo, apoyando o combatiendo los principios, doctrinas y sistemas sobre los cuales deban realizarse esas mejoras.

En fin, EL SIGLO será un celoso guardián de la Intendencia Nacional, de sus prerrogativas y de su honor; pero por la misma razón será severo e inexorable con los abusos que comprometan la independencia nacional desconociendo los derechos agenos.

EL SIGLO profesa el principio de que el mejor modo de obtener respeto de los fueros, es no darles la razón en el uso de la fuerza; el extranjero que se incorpora a nuestra sociedad trayéndonos su industria, su capital, su inteligencia y sus hijos, tiene incontestable derecho a nuestro reconocimiento y protección, porque nos trae aquello de que precisamente carecemos para dar a nuestra nacionalidad la seguridad y respeto a que aspiramos y debemos aspirar.

EL SIGLO, dará pues el apoyo de ese deber y de esa necesidad, constitutivo de un valioso interés para la República; y sirviéndolo, será inflexible con todo acto que lo desconozca y contraríe.

El pedirá, pues, siempre que el caso se presente, espontáneas y prontas represiones contra los agresores de aquel precepto de justicia y de buena política, combatiendo a la vez esas absurdas y dañosas preocupaciones del vulgo contra todo el que no nació en nuestra tierra, y que no son otras que las del hombre salvaje contra todo el que no es de su tribu.

EL SIGLO es, pues, Diario liberal, y busca:

—Para la República: seguridad y respeto;

—Para su bienestar: paz y orden, basados en el imperio de la Ley;

—Para su Gobierno: patriotismo, moralidad e inteligencia;

—Para el individuo: libertad y justicia;

—Para el pueblo: educación y trabajo;

—Para el comercio y la industria: franquicias y liberalidad;

—Para la Administración: orden y responsabilidad;

—Para la Iglesia: protección y libertad dentro de los derechos soberanos del Estado;

—Para las conciencias, paz, tolerancia y libre ejercicio de los cultos reconocidos entre las naciones civilizadas."

NIÑOS Y HOMBRES

(De un cuaderno de notas)

Nunca nos impresionan tanto las diferencias sociales como cuando nos las hacen notar los niños. Estos, naturalmente, no las razonan ni las abarcan en su conjunto y magnitud; pero las advierten y a menudo nos las hacen advertir, sin saber, en su divina inconsciencia, que son desigualdades sociales, es decir, creadas por el hombre, ni a qué causas obedecen. Me ha ocurrido no hace mucho oír a una niña de cuatro años gritar en la calle, ante los vehículos resplandecientes de bruñidos metales y como insultantes con el orgullo de su lujo y de su velocidad: "quiero ir en automóvil". La madre se afanaba por hacerla entender que eso no era posible.

—¿Por qué no?—replicaba ella, con esa terrible lógica de los niños que desarma a la más formidable dialéctica. Como esos otros van en auto, ¿por qué no he de ir yo también?...

Un padre me contaba que su hijito le decía cierta vez ante los juguetes innumerables y tentadores de un bazar:

—Me vas a comprar este; y este otro, y este otro...

—No puede ser, decíale el padre.

—Pero si fulanito tiene uno igual que se lo regaló su padre.

El hombre no nos da generalmente en su manera de expresarse y de sentir, esa impresión tan dolorosa de una comprobación imprevista de las desigualdades que nos rodean. Porque los hombres aprenden con los años a renunciar a los deseos imposibles. Los más miserables suelen producirnos la impresión de que todo lo tienen porque nada apetecen. El auto que pasa ante sus ojos no les tienta, ni las riquezas más deslumbradoras les irritan ya. Sienten que todo eso está tan lejos de sus manos sin resolución, que llegan a considerarlo creaciones de un mundo aparte, casi fantástico, hecho para otros seres. Diógenes era más rico—más lamentablemente rico—que Alejandro, porque prefería su tonel a las casas de piedra.

Pero a los niños la vida no les ha impuesto aún su mordaza. Sus deseos florecen libremente, pujantes e intactos. La dura realidad no los ha desgajado todavía como un viento implacable. Conservan la fuerza sana y gloriosa de desear. No comprenden que "renunciar sea poseer", como asegura cierta filosofía literaria de eunucos o de satisfechos. Sienten, en cambio, que renunciar es entregarse... Y la voz de ese niño que se detiene al borde de una calzada gritando: "Yo quiero ir en auto" es la voz del espíritu inviolado de la humanidad, surgiendo auténtico del fondo de la naturaleza, para hacerse oír frente a las injusticias artificiales del mundo y expresando el recóndito anhelo universal de que nada de cuanto ha sido hecho para el hombre sea negado a los hombres.

Emilio Frugoni.

LOS GRAVES PROBLEMAS DE LA EDUCACION

Prejuicios y absurdos a destruir

LOS TITULADOS

Un grave problema de educación colectiva, es el que plantea en nuestro ambiente, la fascinación que ejercen los títulos universitarios.

La Universidad proporciona con esos títulos, otorgando una presunción de competencia, que muchas veces no se ratifica en la práctica, no solo el medio de lucrar profesionalmente en el ejercicio de una actividad determinada, sino también, una ejecutoria convincente que a su sola exhibición, permite clasificarse en el rango de ciertas superioridades, que ostentan el pomposo calificativo de intelectuales.

En esta doble cualidad, cuya evidencia es fácil comprobar, debe buscarse la explicación de ese anhelo enfermizo, que gravita en todos los hogares como una obsesión, y como un acicate en las ambiciones individuales, de obtener por cualquier medio uno de esos talismanes, que en la relatividad de la prosa diaria, pueda realizar el milagro de aquella lámpara maravillosa del cuento árabe.

No es el amor desinteresado a la ciencia y al saber humano; no es la noble inquietud que despierta en los espíritus la curiosidad dignificante del conocimiento en pos de la verdad; no es el afán nobilísimo de purificarse en las aguas lustrales de la cultura, para alcanzar esa serena compresión, madre de la tolerancia y generatriz de la sabiduría, lo que impulsa en la generalidad de los casos, a esa masa cada vez más densa que puebla y ambula por los claustros universitarios. Es el deseo inconfesable, que por un resto de pudor se calla, y a veces se ostenta con cinismo, de obtener esas credenciales como un "modus operandi" para la realización de sus fines, que nada tienen de científicos, pero que en cambio, tienen, mucho, muchísimo de utilitarios y de vanidosos.

Lejos de mi ánimo, la pretensión absurda de que nuestra preparación universitaria prescinda en absoluto del objetivo práctico profesional, manteniéndose en el plano abstracto de las meras especulaciones científicas.

La división del trabajo, imponiendo la especialización de funciones en las múltiples actividades sociales, reclama la formación de agentes particularmente preparados para el desempeño de esos diversos cometidos. La universidad, pues, tiene como misión inmediata la de instruir y habilitar con ese propósito a los que a ella recurren, para poder ingresar en el grupo de las llamadas profesiones liberales, que la sociedad mantiene, no como una clase privilegiada, sino como entidades necesarias en la cooperación de los esfuerzos comunes.

Pero que esa preocupación no se haga exclusivista, porque entonces, malograríamos su alta finalidad educativa, en su faz más trascendente y la única que debe justificar su mantenimiento, de enseñar metódicamente en disciplinas mentales progresivas, todo lo que el espíritu del hombre ha acumulado, verdadero tesoro arrancado del seno del misterio, para que las generaciones del presente vivan en breves años, el proceso milenario de la evolución humana.

Formar titulados que sepan manejar hábilmente los resortes de sus actividades profesionales, pero a la vez desarrollar fundamentalmente la cultura de esos mismos profesionales, inculcándoles la vocación desinteresada hácia todos los conocimientos, para que en cada uno de ellos se eduque el entendimiento, a fin de comprender y practicar en todo su sentido, la máxima verdad de Sócrates, al afirmar que él, no era sabio, sino filósofo; que no era el señor, sino el amante de la sabiduría.

Admirable ejemplo de equilibrio y superioridad mental, que nunca debe ser olv[illegible] por los que, en posesión de un [illegible] de suficiencia, confunden la presunción con la certeza, y al sentirse doctores, se olvidan que están muy lejos de ser doctos.

Ese es, a mi juicio, el destino de esos centros culturales. Cualquiera otra orientación deformaría su propia esencia, neutralizando o contrariando los beneficios que la sociedad les reclama.

Para fortuna de nuestro ambiente universitario, ese propósito se mantiene y se cultiva, con alternativas y variantes en sus resultados, en la dirección intelectual de sus cátedras y en los programas de las diversas materias que integran su enseñanza.

Pero, para desgracia nuestra, el dinamismo de ese deseo, si bien ha conseguido conmover las fibras espirituales de esas raras excepciones, que tanta honra y distinción reflejan sobre nuestra educación universitaria, en cambio, en la inmensa mayoría de los casos, su acción ha sido infructuosa, pues, sus alas protectoras, punto de apoyo para emplear el vuelo, se agitan vanamente en el vacío de la indiferencia y de la incomprensión.

Pasan por las aulas, con la obsesión del título, y sin más aspiraciones, que el de conseguirlo al ritmo de la menor resistencia, en la mayor economía de esfuerzos.

Viven al contacto de la ciencia, sin sentir los extremecimientos de sus anhelos; y al roce de sus caricias, permanecen con la impavidez de las cariatides al roce del viento.

Desfilan como sombras a través de un mundo fantástico, donde los grandes ingenios pontifican en gran cere-

monial, distraídos y desdeñosos a las seducciones que lo circundan.

El cansancio y el tedio, domina sus ánimos, en vez de sentir la fiebre de las impaciencias y la agilidad que proporciona el placer cuando se vive intensamente, las horas, siempre exiguas de las emociones hondamente sentidas. Hay que abreviar el camino, para llegar cuanto antes al fin de la jornada. Hay que suprimir toda preocupación, porque de esa manera se llega sin fatigas y descansadamente. Hay que aprender lo extrictamente necesario y en su forma más esquemática, aún a trueque de no comprender lo que se aprende, pues, todo conocimiento extensivo e intensivo, es inútil a los fines que se persiguen.

En vez de ir a las fuentes, para informarse de la exposición y desarrollo de una doctrina o de una teoría fundamental, se prefieren las síntesis de ciertos textos, donde aquella suele estar adulterada en su naturaleza o en sus consecuencias, cuando no, y con harta frecuencia esto sucede, se prescinde de esos mismos textos, por los apuntes de clase, en los que, no diré adulterada, pero sí fundamentalmente deformada, se expone la tal doctrina, que al pasar por el tamiz de distintas interpretaciones, ha dejado de serlo, para transformarse en algo sin sentido y sin valor.

Asisten a las clases como oyentes, y en la tarea cotidiana, permanecen en la actitud de actores aburridos y agenos por completo al asunto de que se trata.

Aprenden los programas, pues hay la obligación de aprenderlos, sin interés y sin el deseo de analizar las partículos de verdad condensadas en sus enunciados. Los aprenden, con la preocupación calculada, de repetirlos mecánicamente, sin animación, sin brillo y sin calor, porque no han sentido el fuego interno que los anima. El exámen no es la oportunidad para triunfar es la horca caudina sembrada de peligros, que es menester cruzar al amparo de la sorpresa o de la audacia.

Y cuando al final de ese largo peregrinaje, el ansiado título académico llega a sus manos, no reaccionan sobre sí mismo despertando a la conciencia de la responsabilidad que ese honor les significa; por una extraña alucinación, que bien puede clasificarse dentro de las ideas fuerzas, se creen y se afirman omniscientes en su arte o profesión, cuando en puridad de verdad, apenas si conocen de nombre los principios y las realizaciones del arte o de la ciencia que profesan. A la incompetencia, se ha agregado la vanidad; y en doble juego funcional, ambos factores, han modelado ese producto universitario, que solo tiene de la Universidad, el recuerdo ingrato de una permanencia poco decorosa, y del conocimiento, unas cuantas recetas, que apenas si sirven para disimilar su ignorancia.

En vez de seres útiles para la sociedad, por el aporte que su cultura pueda prestar a la solución de los diversos problemas, que la convivencia social va planteando en el rozamiento de todas sus fuerzas vivas, tendremos esos seres inócuos, inertes y pasivos, sin iniciativas y sin acciones; en vez de criterios reposados en el sereno discernimiento de las cosas, aptos para su mejor comprensión, tendremos esos temperamentos infatuados, que pretenden aprisionar en la sencillez de una fórmula el torrente inquieto de la vida: en vez de haber forjado sentimientos altruistas enamorados de ideales de justicia superior, libertados de torpes prejuicios, combativos y resueltos, con ese altruismo y esa liberación, que purifican el alma de los que, desde la amplia plataforma del progreso humano, han contemplado horizontes dilatados en el tiempo y en el espacio; tendremos a esos profesionales, que no ven en su arte, más que el medio lucrativo que proporciona dineros, dominado por todos los intereses de su clase gremial, y que, excudados en preconceptos defensivos de esos mismos intereses, actúan en el drama social, dentro del ángulo de sus egoismos personales, indiferentes y hostiles a cualquier otro ideal, que no sea el de sus propias conveniencias. Comerciantes de las ciencias y de las artes, no van a ellas en busca de consuelos para su inquietud espiritual y de instrumentos para rectificar sus impulsos en la realización del perfeccionamiento moral; van a ellas, en procura de mercaderías, que den un margen de ganancias en el intercambio de servicios, o de protección, para poderse catalogar en gerarquías a las que no tienen derecho, respondiendo a móviles de franca vanidad.

En esas condiciones, lo que debería ser un bien, se trueca en un evidente perjuicio colectivo. Los títulos universitarios, garantías de legítimas superioridades, convertidos en exclusivos instrumentos de lucro o de pedantería, son una verdadera calamidad de graves consecuencias, en un ambiente como el nuestro, tan irreflexivo para juzgar los méritos, tan impresionable para prodigar las lisonjas, y tan necesitado de energías útiles, para poder desenvolver, en este su período constructivo, todas las fuerzas propulsoras de su mejoramiento, que permanecen aletargadas, a la espera de iniciativas poderosas y tesoneras que las animen con el soplo galvanizante de sus actividades.

En cambio, mientras esas fuerzas duermen en el sopor del olvido, vemos a esa multitud de titulados, agitándose en una lucha despiadada de intereses, en la que la concurrencia cada vez mayor de los nuevos contingentes contribuye a empeorar, desgastando sus esfuerzos en un tráfico innoble, y olvidándose muchas veces de la dignidad de la ciencia que practican, porque el instinto de conservación operando como una tromba, los lleva hasta ese renunciamiento.

Mientras en el campo de la producción se reclama con urgencia impostergable el concurso de todas las voluntades, que en la plena libertad del trabajo pueden afirmar su personalidad, presenciamos el doloroso espectáculo que ofrecen los vencidos de esa competencia profesional, amparándose en las arcas del Estado como en un último reducto, y engrosando las filas cada vez más extensas de la burocracia, para vivir en la molicie de ese medio deletéreo, condicionados a todos los sometimientos y a todas las mutilaciones morales que impone una disciplina que castiga a los díscolos con el hambre.

Triste destino el de esos titulados. Lo que ellos concibieron como un recurso de éxito, se torna en el instrumento de su propia tortura.

Aquella lámpara maravillosa que tantos bienes prometía, solo alumbra una amarga realidad. Sin fortuna y sin honores, malogrados en sus aspiraciones esenciales, muchas veces desviados de las tendencias vocacionales de sus temperamentos, inútiles para sí y para la sociedad en que viven, no les queda para soportar tantas contrariedades, ni el alivio de buscar en las especulaciones de la ciencia o del arte que profesan el bálsamo sublime que ellas prodigan a los que son sus amantes fieles y devotos, bálsamo que tranquiliza, que redime y purifica, porque en ellos, jamás anidó el secreto de su amor. Solo les resta, como un reproche permanente y angustioso, el título universitario. Cifraron en él ingénuas esperanzas y lo imaginaron alas para el vuelo audaz de sus ambiciones, y él, los detiene en su marcha como un peso abrumador, porque esas alas como las del Albatros del verso de Baudelaire, son "alas de gigante que no los deja andar".

Cualquier observador superficial, tal vez encuentre a estos comentarios recargados en sus tintas y animados de un pesimismo que la certidumbre de los hechos no confirma. Es posible, que en la cuvertura del asunto no se acuse de inmediato el grave problema que se agita en su fondo; pero, abrigo el completo convencimiento, y tengo mis motivos para ello, que si se ahonda en el análisis o se le observa con detenida atención, pueden advertirse en todos sus contornos y con señalado relieve, estos males que denuncio, y que reclaman con apremio una solución radical.

Es necesario, para el bien de todos, y principalmente para las generaciones que llegan, no prolongar por más tiempo esta situación. Es peligroso, conservar y fomentar esos grupos profesionales, sin estímulos morales y sin compensaciones pecuniarias, verdaderos proletarios vergonzantes, cuyas condiciones de lucha, día a día se irán empeorando, pues hay un verdadero desequilibrio, una enorme desproporción, entre las necesidades de sus servicios y la oferta de los mimos. Es un mal para la educación social, particularmente en nuestro ambiente, donde no existe la eficacia de las sanciones espirituales y no se ha desarrollado el sentido de los méritos, donde la improvisación en los múltiples órdenes de la actividad es lo que caracteriza todo esfuerzo, el ejemplo de esos profesionales, que han obtenido el título, no por inclinación sicológica, sino como el "modus operandi" de sus ambiciones y que, vencidos en la concurrencia, renuncian, con mengua de su propio carácter, a luchar en el plano de otras energías, porque, sería indecoroso para el título que ostentan, dedicarse a otras ocupaciones que no estén en el rango de su profesión. Y es por eso, que los vemos contenido en sus iniciativas, sin otros rumbos que los empleos públicos, ahogando sus rebeliones, disimulando sus protestas, cómplices silenciosos de tantos actos, que en su clara conciencia de hombres ilustrados deben definirse como delictuosos, y desconcertando en el dominio de la política el criterio de las masas poco cultas con sus actitudes cortesanas y sumisas, cuando hay el derecho de exigirles mayor independencia y mayor altivez.

Semejantes a la avispa del Lenguedoc, citada por Ortega y Gaset, como símbolo de la duda en una de sus artísticas conferencias, el hambre unido a la vanidad, al igual del gusano del ejemplo, han mordido las fibras vitales de la voluntad, paralizándoles los impulsos espontáneos del carácter, y dejándoles únicamente, el automatismo de los movimientos reflejos. La Universidad, escuela superior de cultura integral, moral y científica, porque de nada sirve la ciencia si no es un mandato imperativo del perfeccionamiento espiritual, no puede, ni debe, colaborar en esa obra funesta.

Si sus sistemas de enseñanza y sus métodos educativos, son incapaces de modificar las inclinaciones y el temperamento de los que van a ella con fines exclusivos de logrería, que le cierre sus puertas; invocando contra todas las protestas en nombre de la libertad, esa suprema razón de salud pública.

Que la enseñanza secundaria, complemento y ampliación de la enseñanza primaria, se mantenga en toda su amplitud dentro del régimne más liberal; pero que, el ingreso a la enseñanza preparatoria, paso previo para poder llegar a las facultades superiores, solo sea permitido, a los que han demostrado en aquellos cursos en constante y tesonero esfuerzo, verdadero amor por los estudios, y condiciones personales que traduzcan aptitudes promisoras.

Que la enseñanza vocacional, que educa las predisposiciones naturales, y las escuelas profesionales, que las ejercitan en la práctica, se implanten cuanto antes en nuestro país, que más que ningún otro lo necesita, pues, es necesario, conducir a todas las energías creadoras por todas las sendas del trabajo, si queremos realizar nuestra prosperidad nacional.

Y por encima de todo esto, hay que combatir y destruir el absurdo prejuicio de las profesiones distinguidas, que le atrbuye a los títulos universitarios cierto sello de privilegio, frente a las demás actividades sociales y al calificativo de "doctor" una vaga sugerencia de aristocracia.

Es menester llevar al convencimiento de las gentes, que ya ha pasado la época de las ocupaciones nobles que dignificaban y de las ocupaciones innobles que infamaban, porque en la hora actual, lo único infamante es la ociosidad, pues, el trabajo, no es una carga para unos y un beneficio para otros, sino un deber social obligatorio para todos.

En el concurso solidario para la elaboración del progreso, no hay privilegios en el trabajo; todas las ocupaciones sea cual fuere el medio en que se desenvuelven, son igualmente eficaces en la acción colectiva; y en la órbita de cualquier actividad, hay materiales de sobra y abundantes motivos, para los rendimientos pecuniarios, y para que puedan definir su personalidad los triunfadores.

Si esta verdad profunda lograra incrustarse en la conciencia social, habremos disminuido los doctores universitarios, pero en cambio, habrémos aumentado el número de los doctos en las ciencias y en las artes especulativas y aplicadas. Y en lugar de los títulos que patentizan vanas fatuidades, tendríamos las credenciales, que justifican legítimas superioridades.

Enero de 1919.

Carlos M. Prando.

En el Senado

También sesionó ayer la Cámara de Senadores presidida por el doctor Areco.

Entre los asuntos entrados se dió cuenta de un pedido de venia formulado por el P. E. para conferir el empleo de capitán de navío a los que lo son graduados Serafín Fazzio, J. Joaquín Ferreyra y Acevedo y del proyecto sancionado por la Cámara sobre cheques bancarios.

Enseguida se discute una moción del doctor Aragón y Etchart, para que en tercer término se tratara el proyecto sobre cheques bancarios. Tras un breve debate quedó resuelto tratarlo en la sesión del martes próximo.

En 3.o, 4.o y 5.o término se resolvió de acuerdo con un pedido del Dr. Narancio, tratar los proyectos sobre autorización para la contratación de un préstamo a la Junta E. Administrativa de Minas, pago de los gastos de verificación de materiales importados al amparo de las leyes de protección industrial y las venias solicitadas por el P. E. de que damos cuenta más arriba.

También se aceptó una moción del doctor Simón para que el proyecto relacionado con el divorcio y separación de cuerpos se trate en la sesión del jueves próximo.

Finalmente se aprobó una moción del doctor Aragón y Echart para que después de las preferencias votadas se considerara el proyecto relacionado con el impuesto de pesas y medidas.

Entrados a la orden del día, se trata y sanciona sin debate el proyecto sobre impuesto a los avisos.

Sin discusión ni observación alguna son sancionados también, los proyectos sobre reorganización del Registro de Embargos, autorización a la Junta E. Administrativa de Minas para contratar un préstamo con el Banco de la República y el que establece que los gastos de verificación de los materiales que se importen al amparo de leyes de protección industrial, corren por cuenta de los interesados. Estos tres asuntos pasan al P. E.

Finalmente, se pasa a sesión secreta para considerar las venias solicitadas por el P. E. para conferir el empleo de capitán de navío, a los que lo son graduados Serafín Fazzio y Joaquín Ferreira y Acevedo. Vueltos a sesión pública, la Mesa manifestó que el Senado había otorgado las venias de la referencia.

Acto continuo se levantó la sesión.

Primera sesion preparatoria

Los señores senadores se reunen hoy, a las 15 y 30, en primera sesión preparatoria.

EL DESIERTO

Lejos están los tiempos en que, de pequeños barcos a vela y después de penosas travesías que duraban meses, desembarcaban en Montevideo diez mil inmigrantes cada año, atraídos, quizás, por el nombre del río. Eran diez mil voluntades que se trasladaban a la para ellos desconocida América, venciendo dificultades que los emigrantes modernos ignoran; hombres que venían por su sola cuenta, sin que se les llamara, sin que al llegar al puerto deseado supieran a ciencia cierta dónde estaban ni lo que de ellos iba a ser. Traían por capital sus brazos, por ideal la riqueza, por guía su fe en sí mismos. Venían a trabajar, es decir, a vencer.

Era en el segundo tercio del siglo pasado y llegaban al Río de la Plata desde todos los puertos de la Europa occidental. Franceses, italianos, ingleses, suizos, escogían como punto de destino indistintamente Montevideo o Buenos Aires; ambas repúblicas aprovechaban por igual de aquella corriente humana que al través de los años habría de transformar a una de las dos.

El Uruguay se prestaba singularmente a esa transformación, que en él podíase efectuar con más rapidez que en la Argentina, por la pequeñez de su territorio y por su situación geográfica. Así, en efecto, sucedió en un principio: pronto Montevideo desbordó su población rompiendo la cintura de piedra que la oprimía y libre de sus murallas coloniales se extendió levantando sobre las lomas vecinas ese bellísimo damero que se llamó y aún se llama "la nueva ciudad".

En 1842 llegaron al país, amén de los inmigrantes de otras nacionalidades, 5,000 franceses; desde 1835 hasta fines de 1841 desembarcaron en nuestro puerto 28.000 europeos. La inmigración ultramarina era entonces, hace ochenta años, más numerosa que lo es hoy o lo fué en los años transcurridos del siglo actual, y de su influencia civilizadora da exacta idea el que habiendo en 1836, en toda la República, 962 establecimientos de comercio, seis años más tarde, en 1842, hubiera 3.281.

La guerra grande paralizó esa corriente inmigratoria, restablecida más tarde, después de 1851, e intensa hasta 1873, año este último en que entraron de ultramar 24,000 individuos, cifra máxima no rebasada después salvo en los años 1889 y 1890, de inmigración artificial contratada oficialmente. Pero ya en 1867 no había en el país trabajo bastante para tantos braceros, y de los 105.000 inmigrantes llegados desde 1867 hasta 1872, sólo 28,000 quedaron en el Uruguay siguiendo para Buenos Aires los 73,000 restantes.

¿Qué causa determinó la paralización de esa corriente de sangre y riqueza?

Hace cuarenta años, Andrés Lamas señalaba la ganadería como contraria al aumento de la población y al desarrollo de las industrias "El ganado excluye al hombre" aquí y en todas partes, decía, señalando así la incompatibilidad existente dentro de las estancias, entre el hombre y la res. Y vemos que, en efecto, mientras en el Uruguay la ganadería extensiva se desarrolló hasta alcanzar límites de producción o sea límite de riqueza, hasta hoy desconocidos, viven en la Argentina 70,000 uruguayos, emigrantes a su vez como lo fueron los franceses y los suizos de 1840 a que nos hemos referido: y que en ocho años, de 1900 a 1908, la población extranjera en los departamentos de campaña descendió de 97,000 a 87,000, fenómeno reflejado asimismo en el departamento de la capital, donde en diecinueve años, de 1889 a 1908, disminuyó en 6,600.

Pero ese aumento del factor ganadería a expensas del factor población, esa expulsión mecánica del extranjero, ese cierre de la campaña al colono para que éste no ocupe el sitio reservado al novillo ¿puede ser realmente una obra de progreso? En otros términos ¿la ganadería extensiva, es un elemento favorable o contrario a la civilización?

En su famoso decreto de 1812 derogando la legislación española sobre extranjeros y abriendo a la inmigración las provincias del Río de la Plata, Rivadavia calificó la población llamándola "el fundamento de la felicidad de los estados". Y dentro de ese criterio "bastante para demostrar la maravillosa claridad con que veía don Bernardino Rivadavia las necesidades del porvenir de estos países", ¿qué definición corresponde a la industria que, según la frase de Lamas, excluye al hombre?

Hay en nuestro país quince millones de hectáreas dedicadas al pastoreo, que encierran ocho millones de vacunos y doce de lanares. La tierra vale 660 millones de pesos, los ganados 250, ochocientos cincuenta millones en total. Los productos ganaderos exportados en 1918 sumaron arriba de ciento veinticinco millones. He ahí una masa de valores demostrativa del progreso material alcanzado por la ganadería. Pero ¿a cuánto ascenderían los valores amasados y ahorrados por la producción nacional, si en la campaña existiera un millón más de hombres labrando la tierra, un millón nada más de los muchos que de 1870 a la fecha han seguido de largo con rumbo a la Argentina?

Por otra parte, no es la faz económica la única que presenta esos puntos interrogantes. La campaña, en efecto, considerada del punto de vista social, ofrece y sugiere aún mayores dudas. Pero no es ciertamente en un artículo de diario que se pueden exponer todas las cuestiones relacionadas con un tema semejante, el más grave de todos los que atañen a la vida nacional desde que, según la exactísima frase de Ingenieros, los pueblos, lo mismo que los individuos, piensan y sienten según viven. Ahí están, como otros tantos problemas, el trabajo, el hogar, la familia, la propiedad, la educación, así como también están la pereza, el pauperismo, la indiferencia, el abandono, la emigración; cuestiones que se entreven en el desfile de ciertas observaciones estadísticas, tales como el coeficiente de la natalidad, que en treinta años ha descendido de 41 a 27 (1916), siendo de 44 en la provincia de Buenos Aires (1912); el de la nupcialidad, que en igual espacio de tiempo bajó de 6 a 4, señalando, unos y otros, la crisis del hogar y la familia, demostrada además por el crecimiento del coeficiente de la natalidad ilegítima, que de 20 subió a 23 (1915), mientras que en la provincia de Buenos Aires es tan sólo de 15 (1912).

Julio Martínez Lamas.

DEL PASADO

Los viajes al través del Rio de la Plata

Los capitanes de buques-Las tertulias de abordo-El desembarco-El colegio de "Santa Rosa" y el de los "Padres Escolapios"-La plaza Matriz-La juventud de la época-Los periódicos-EL SIGLO en su fundación.

El afortunado mortal, que, después de cincuenta y seis años de ausencia, volviera a discurrir por las calles de Montevideo, se creería presa de una alucinación: tal es el cambio que en su aspecto, en sus accidentes y en sus costumbres ha impreso la pátina del tiempo.

—

Los barcos que conducían viajeros de y al vecino puerto de Buenos Aires, eran, en general, vapores de ruedas, tan incómodos como poco veloces, comandados por antiguos prácticos del río, casi siempre.

Para realizar la travesía, se consultaba sobre el cariz del tiempo la opinión de los peritos; el botero, el mozo de cordel y el empleado de la aduana; se procuraba un frasco de agua de Colonia y acaso unos cuantos limones, a fin de combatir el mareo; se ofrecía una buena propina al encargado del servicio de cámara para que éste atendiera especialmente a la "familia", la permitiera cenar en el camarote en caso de indisposición y le procurara bujías suficientes, de tan poca luz como escasas y se instalaban los parientes todos, horas antes de la partida.

Por supuesto que la despedida se llevaba a cabo, entre nuevas recomendaciones, abrazos efusivos y flameo de pañuelos desplegados, desde la extremidad del embarcadero.

Denominábase "El Bajo", al antiguo muelle del primitivo puerto de Buenos Aires, desde el cual, de varias cuadras de largo, se recorría la distancia que lo separaba del barco, primero en carretas, cuando la profundidad del río era escasa, luego en canoas, tan celosas como [illegible] tales condiciones, naturalmente, los pañuelos de los acompañantes eran visibles, desde a bordo, apenas y con buenos anteojos.

Ya en marcha el navío, rara era la vez que no se encontraba a algún pasajero conocido, el cual, entre alegría y sorpresa se nos acercaba, diciéndonos, poco más o menos: "¡Hola amigo, cuánto bueno! ¿Va usted de viaje?".

Difícil, muy difícil, hubiera sido lo contrario; pero como, al fin y al cabo, la interrogación era un simple pretexto, la conversación se entablaba, versando especialmente, sobre las seguridades del tiempo y la instalación probable, durante la comida, en la mesa del capitán. Esto último, constituía uno de los deseos del viajero, reservado solo en favor de algunos pasajeros preferidos por su posición social o política.

Abnegados capitanes, aquellos a quienes no solo les incumbía el deber del mando y la vigilancia abordo, sino la obligación de atender y distraer en el momento de la cena, a los recomendados calmando sus aprensiones y refiriéndoles las peripecias de numerosos viajes: todos, menos accidentados que el presente.

En la época referida, el "Menay" y el "Tevere", formaban la fleta de los vapores del trasporte, reemplazados después por el "Río de la Plata", el "Villa del Salto", el "Río Negro" etc., pertenecientes a la "Compañía de Navegación Salteña" que organizaron y dirigieron los hermanos Miguel y Julián Alvarez, de Montevideo, activos e inteligentes armadores, quienes en tiempos caóticos y de zozobra, tuvieron la previsión de anticiparse al porvenir, cimentando las bases de una empresa vasta y lucrativa que la negligencia propia de nuestros hombres de estado, dejó que pasara más tarde a manos extrañas.

Los denodados marinos que comandaban aquellos vapores, y algunos de tiempos más cercanos, así por su actuación, como por los servicios prestados al público, bien merecen la gratitud de una evocación.

Sin pretender comprender a todos, recordamos a Panasco, uno de los más viejos y más prudentes lobos de mar de la época; a Silveyra y a Pedro Flores, criollos entrambos, cultos, honrados y bondadosos; a Bartolomé Bossi, piloto experto e ilustrado, que tuvo la desdicha de asistir al incendio del barco que mandaba, su niño mimado, y soportar el peso de ese desastre, acrecentado por el juicio acerbo de los contemporáneos; a Magnasco, de legítimo prestigio, admirador frenético de don Bartolo —como decía refiriéndose al Presidente argentino general Mitre — y cuyas conversaciones de sobremesa, con los pasageros, terminaban fatalmente en un himno a la gloria de su héroe; a Morse, el valiente comandante del "Villa del Salto", salvador de los náufragos del "América", finalmente al simpático y campechano Juliá, del "Júpiter", benévolo y recalcitrante encubridor de todos los revolucionarios y perseguidos políticos de entrambas márgenes del Plata.

Una vez en marcha y alistados los comensales, se daba principio a la cena aderezada, casi siempre, con los mismos servicios: el consabido principio de rábanos, mondos y lirondos, y aceitunas sevillanas, cuyos huesos, bien pronto, formaban legión sobre los manteles; la sopa-chirle, del color del agua del río; el frito de curvina, bautizado con el nombre de brótola; los pastelillos de hojaldre, dura y fría, rellenos con salsa incolora y ostras páidas; los pollos asados, imposibles de dividir con la ferruginosa lámina del cuchillo y a los que, sin espacho el público grueso engullía a fuerza de dedos; la ensalada de lechuga clorótica o de remolacha rojo-venosa; el postre de crema, con uno que otro, muy raros, tarugultos de canela o remembranzas de vainilla; y todo esto bautizado con agua del Plata, tan trasparente como el barro, y vino francés o español, sino por la catadura, por el origen remoto.

A estar de acuerdo con las protestas de muchos de los viajeros, quienes aseguraban a voz en grito haber abonado el pasaje creyendo se les trataría como a personas educadas, en relación con su alto rango social y no ser explotados por una empresa de piratas, la comida debía ser pésima, pero, a juzgar por la velocidad concertaban parejas para jugar al cargo resultaba un tanto injusto.

Luego de terminada, los caballeros, o los que creían serlo, fumaban como chimeneas y el comandante, pacíficamente, hacía lo mismo; se concertaban parejas para jugar al dominó y se comprometía a alguna joven para hacer un rato de música. Y la dama, después de disculparse media hora, alegando no recordar nada de memoria y hallarse sumamente nerviosa pues nunca había tocado en público, se sentaba al piano ¡qué guitarra! y nos deleitaba interpretando con maestría de aficionado: "Los besos", "La Paloma", "La Estrella Confidente", "El canto del Pastor", "Laplegaria de una virgen", "El despertar del león", "El Carnaval de Venecia", en una palabra, todo el repertorio de moda, hasta las tantas de la madrugada.

Otras veces no era una dama, sino un "camo", ejecutante, artista de zarzuela o comparsa de ópera, de la tierra de María Santísima, con frecuencia, y por ende especialista en malagueñas y rigodones, con sabores de jaleas y de taberna, saludados, por supuesto con entusiastas aplausos.

Mientras los unos pasaban la noche de claro en claro, a los que tratábamos de dormir, nos acontecía lo propio, pues que el bullicio del no interrumpido concierto, la atmósfera del reducido camarote, la acentuada estrechez de los lechos, así como los estentóreos ronquidos del vecino, acostado desde antes de zarpar el vapor, eran motivos más que suficientes para mantenernos en estado de aburrida vigilia. Y cuando el cansancio y la natural modorra, comenzaban a entumecer los miembros, apagando las luces del entendimiento y trasportándonos a las regiones, donde, con la placidez de las marmotas, invernamos periódicamente; cuando ese delicioso entorpecimiento que hace olvidar las imaginaciones enojosas y las realidades del fastidio, parecía tender sus alas protectoras sobre nosotros, el vocerío de la tripulación y el sacudimiento del barco al tarascón del ancla, mordiendo el fondo, interrumpía nuestra tranquila inmovilidad.

Se divisaban: a espaldas del vapor, el "Vesuvio", apodo de nuestro "Parnasope", el inconfundible "Cerro"; al frente, en la extremidad Oeste de la ciudad, la ruinosa fortaleza de "San José", artillada con culebrinas portuguesas y falconetes castellanos; las torres añosas y esbeltas de la "Matriz" y las calles, que van de Norte a Sud, tendiéndose sobre los flancos graníticos y terminales de la "Cuchilla Grande".

Estábamos, pues, en el puerto, bloqueados por centenares de barquichuelos, cuyos tripulantes, en su mayoría, italianos de Génova y Cerdeña, ó españoles, de Galicia y Andalucía, hablaban todos los idiomas y dialectos conocidos. "¡Patrón!" gritaba uno, mostrándonos la enseña de su bote: "El porteño" "Señor", decía el otro, "Las dos hermanas"; "¡Niño!", el de más allá, aunque se tratara de un viejo, "El Patriota", retirándose todos del vapor y callando como por encanto, al acercarse la falúa de la Comandancia de Marina. La autoridad, por variar, siempre llegaba tarde.

El cabo, hombre, de la falúa, enganchaba al ídem, cosa, de la escala, el aguzado arpón: subía abordo el oficial, de gorra ladeada y espada al cinto; volvían a rodear al vapor, como bandadas de gaviotas, las pequeñas embarcaciones y los pasajeros listos con sus respectivos equipajes, ansiosamente esperaban la señal del desembarco, que solo se daba, después de terminar el agente de la autoridad, su matutino y siempre copioso desayuno.

Como no existía en los muelles, otra escalera adecuada, sino la vetusta de piedra, cuyo único acceso lo limitaba una especie de callejón en el que se abrían las fauces poco atrayentes de la cloaca máxima, forzoso era esperar el turno, uno por uno de los botes, a fin de enfrentar al canal, aprovechando el descenso de las aguas. Excusado agregar que muchas de las personas refractarias al mareo, sentían bascas irremediables, en el momento de correr la aventura.

Burla, burlando, entre empellones y codazos, se conseguía, al fin, pisar tierra firme, terminando así la perigrinación, lego de haber abonado al botero y al mozo lo que se les antojaba y luego, también, de haber asistido al expurgo del equipaje, operación, esta, afortunadamente breve y poco minuciosa, que, hasta entonces, ni las bombas explosivas, ni los patriotas a lo Lenine, habían asomado en las orillas del Plata.

***

Hace medio siglo, a las horas de la llegada del vapor, que eran, como en la actualidad, las primeras de la mañana, Montevideo, apenas despertó, sacudía con pereza indolencia, la inmovilidad de su letargo.

La chatedad de los edificios, desprovistos del churrigueresco ornato que pulula hoy en las fachadas de moderno estilo; la escasez del tránsito, reducido a unos cuantos fieles devotos, mozos de tienda que abrían sus comercios, unos pocos vehículos monumentales, que hacían crujir el pavimento, arrastrados por mulas enanas perpetuamente jadeantes; los baluartes de las antiguas fortificaciones, aunque ruinosos, todavía en pie; el recinto de la ciudadela, convertido en mercado y pasaje forzoso de los pobladores, así como las costumbres y usos de los mismos, le daban un aspecto peculiar.

PANORAMA DE MONTEVIDEO, EN 1863 TOMADO DESDE EL ARROYO SECO

Más que capital, parecía una villa de provincia y más que un organismo activo y en pleno desenvolvimiento, una ciudad aparentemente dormida.

No obstante ese silencio de centro lugareño y descuidado, la capital uruguaya se movía, aunque lentamente, estirando sus miembros, como los anillos de los gusanos, a fin de andar hacia adelante, abriendo los ojos a la luz lejana, a fin de darse mejor cuenta de las extensiones dilatadas.

Si los progresos edilicios no resultaban extraordinarios, tampoco estuvieron en lamentable retardo, comparados con los de otras poblaciones de existencia análoga. Basta solo, para demostrarlo, recordar que con todo de desenvolverse, entonces, dentro de un período de convulsiones políticas no interrumpidas y a pesar, también, del estado precario de los recursos administrativos, ya se habían proyectado serias reformas y llevado a cabo otras tan importantes como las del alejamiento de las aguas servidas, las primeras en la América Latina, y de que, aún en la actualidad, carecen muchas ciudades del viejo mundo.

El pavimento, era el conocido con el nombre de cuña, con planos inclinados, convergentes a punto tal que formaban en el medio de las calles una especie de canal, por donde corrían las aguas de lluvia, con máxima velocidad, en aquellas de gran pendiente. ¡Cuántas veces, los muchachos, al salir de la escuela, nos hemos entretenido, en el trayecto que recorre la de Ituzaingó desde Rincón hasta Cerrito, arrojando barcos de papel en el cauce del momentáneo torrente!

Y a propósito de muchachos: los de mi tiempo y condición, cuyos padres miraban con recelo las enseñanzas propias de las escuelas públicas, a base de palmeta y concurrencia de cuanto pillete holgazán merodeaba por el barrio, nos repartíamos en cinco o seis colegios particulares a base también de palmeta y catecismo; pero pagos.

A mí, que no era de los más traviesos, me tocó en suerte asistir al de «Santa Rosa», concurrido por muchas niñas, algunas señoritas, y muy pocos varones. Estaba situado en la acera que mira al Norte, de la calle de Buenos Aires, entre Ituzaingó y Cámaras (hoy Juan Carlos Gómez) y lo dirigía la virtuosa doña María Andrés, esposa más tarde del distinguido jurisconsulto y hombre de estado don Joaquín Requena.

Allí hice migas, las que puede hacer un niño, con numerosos miembros de familias tan distinguidas como las de: Trueba, Antuña, Castellanos, Illa, Barbot, Somalo, Freire, Carrasco, Baudriz, Urquiza y Derqui, etc., éstas tres últimas de Buenos Aires: la «élite» como se diría ahora. ¡Cuántas de ellas han desaparecido del escenario!

EN 1839. ANTIGUO DESEMBARCADERO DE LA CALLE TREINTA Y TRES

Poco después de aquel brevísimo período, poseyendo el catecismo y la tabla de multiplicar y con algunas nociones de historia sagrada, ingresé, con los alegres de la época en la escuela de la «Purísima Concepción» (seguramente que el nombre no es de actualidad) donde Juan José Díaz, distinguido soldado de la defensa de Paysandú, trasformado en civil pacífico y laborioso, ganaba honradamente su subsistencia, como maestro, enseñándonos con cariño, sin un reproche ni una queja relativos a su situación de vencido, el amor a la patria. (Muchos años después, siendo aquel cumplido caballero, ministro del Uruguay en París, mostraba complacido, a los compatriotas amigos, uno de los primeros retratos del antiguo discípulo).

Del colegio de la «Purísima Concepción» (costado que mira al Sur de la calle 25 de Mayo, entre Colón y Pérez Castellanos) que cerró sus puertas, quizás por enfermedad de la boletería, luego de haber hallado mejor situación su director don Jaime Roldós y Pons, versado en ciencias matemáticas y discreto pedagogo, se trasladó la falange de pollos conocidos e inéditos al de los «Padres Escolapios» (costado Sur de la calle Buenos Aires, entre Alzáibar y Zabala, donde existe hoy el mismo edificio, aunque reformado) que de todo tenía menos de algo que oliera a comunidad religiosa. Dirigíalo, sí, un antiguo sacerdote, el benemérito don Pedro Giralt, profesor de Latín en la Universidad y muy dado al estudio de Historia Natural; pero, como el buen señor había colgado los hábitos hacía tiempo, apenas conservaba el recuerdo de sus antiguos amores.

Bajo la férula de don Pedro y la de su bondadoso y versado coadjutor, don Antonio Torres y Nicolás, se educaron numerosas generaciones, sino con excesivo lujo de conocimientos, con las necesarias nociones y con los ejemplos elocuentes de aquellas existencias tan modestas como útiles. Y vaya que soportaron travesuras con beatífica paciencia!... Porque si entre los alumnos, los había más o menos estudiosos, ninguno dejaba de ser travieso.

El más juicioso, en las horas de clase, no resistía a la tentación de cazar moscas, bien para cortarles las alas o perforarles las extremidades del abdomen con pequeñas afiladas flechas de papel, que los desdichados insectos arrastraban después, no sin que les copiera en suerte, alguna rara vez, la de, entre las risotadas de todos, patalear desesperadas sobre la respetable calva del dómine.

En otras ocasiones, se ajustaban los puntos de una pluma, en el asiento del maestro; como se comprende, con propósitos bien poco caritativos.

Fuera del recinto de la escuela, eran otros cantares que, la vecindad de un colegio del estado, rival, como se comprende, del nuestro pago, creaba entre ambos una situación de beligerancia y una guerra viva, sin piedad y sin cuartel. Llovían, entonces, a la salida de clase, los mojicones a mano limpia; menudeaban las pedradas, poniendo en conmoción al vecindario y cuando en medio de la refriega, por casualidad, aparecía algún agente de la autoridad, con chambergo o quepis, —según los tenores del policiano o el estado financiero de la comisaría— con pantalones bombachos y machete desenvainado... ni el rastro quedaba en el campo de la liza...

Era la plaza Matriz, el único sitio céntrico y público de reunión donde, antes que nadie, los muchachos acudíamos a presenciar el relevo de la guardia del Cabildo, jugar a la "mancha" en las mismas barbas de la policía, y descansar luego, bajo los frondosos ombúes, acacia y paraísos que la sombreaban. Como nuestra edad no nos permitía andar sueltos, nos vigilaba, o creía hacerlo, el servicio doméstico, entregado a las naturales expansiones y cuitas entre los del gremio, mientras campeábamos por nuestros respetos.

En las noches plácidas del verano, el farol del Cabildo, ¡todavía lo veo! una especie de caja de dimensiones más que regulares, forrada de coco y alumbrada por lamparillas de aceite, anunciaba la retreta, amenizada, alguna vez por las bandas de música pertenecientes a los buques extranjeros, de guerra surtos en el puerto, casi siempre por las de la guarnición; concurrían a la fiesta los paseantes, que hasta esas horas discurrían alegremente, por la calle 25 de Mayo, (entonces se le llamaba calle del Portón) escuchaban con singular deleite, los aficionados, aquellos inolvidables fragmentos de "Norma", de "Lucía" y del "Barbero", que, como vulgarmente se dice, hicieron época y que hoy mismo nos hacen sentir con emoción íntima la evocación del pasado; terminaba el concierto con un estruendoso acorde de tambores y clarines y apenas diseñado el trayecto, más por las sombras que por la claridad mortecina de los reverberos de petróleo, volvían las gentes a sus domicilios, quedando de nuevo la ciudad, desierta y silenciosa, porque si los escasos teatros que poseía, Solís y San Felipe, funcionaban a menudo, jamás cerraron las puertas después de las once de la noche.

¡Desierta y silenciosa!; porque muchos de sus hijos, alejados del solar paterno, en razón de los huracanes políticos frecuentemente asoladores, merodeaban en tierras extrañas; desierta y silenciosa, porque en su seno dormían, esperando el vaivén de las estaciones reguláres, el sosiego de las borrascas y el aliento de los tiempos nuevos, como la madre tierra, esos gérmenes latentes que se desarrollan lenta, pero perennemente en el ritmo de la vida...

El intercambio, no obstante, así mercantil como intelectual, con la metrópoli vecina y con los países de allende los mares, nunca dejó de ser activo. A pesar de las molestias propias del viaje, raro era encontrar un habitante de la ciudad vecina, que no conociera a Montevideo como raro era hallar un comercio o industria extranjeros, radicados en la orilla opuesta del Plata que no tuviera su representación de este lado del río. Acaso, en razón de su situación envidiable y de su clima templado y acaso también, porque a pesar de recorrer el período revolucionario, fecundo y desolador, que cristaliza las costumbres y limita las ambiciones, hasta el extremo de reducir el dinamismo de la vida al cumplimiento de las necesidades orgánicas, no se extinguieron, aun en los momentos trágicos, sus anhelos de pueblo rebelde a la servidumbre, ni su afán por saber algo más de lo que sabía.

Careciendo de industrias adelantadas y de la población densa que necesita su fomento, poseía escuelas (1) públicas y privadas, donde los niños, traviesos como todo lo que crece e insubordinados como todo lo que aspira, aprendían, sin mapas ni laboratorios, la formación del carácter y la estructura de la voluntad que no se amoldan al convencionalismo de las situaciones híbridas.

Tenía su Universidad, inaugurada en los días de congoja, bajo el estrépito de los cañones, en la cual el estudio de las humanidades, prevaleciendo sobre el de las ciencias, de acuerdo con el criterio de la época, si bien relegaba a segundo término el desenvolvimiento de los oficios de menos lucida apariencia y más prácticos, enseñaba en cambio la especulativa y la teórica, que sintetizan los ideales. Tenía, en el libro, consultado por los estudiosos, relativamente en crecido número, el trasmisor de la palabra universal, revelando todas las congojas, aclarando todas las dudas, disipando todas las obscuridades.

—Tenía, finalmente, en la libertad de la prensa, redactada por escritores ciegos partidarios, pero sordos siempre al interés personal, una voz amiga y un calmoso estímulo.

Indudablemente, no era la escuela de entonces, con métodos anticuados y procedimientos destituídos de base científica, aplicados uniformemente sin tener en cuenta la vocación del alumno, lo que es en la actualidad. — Se confiaba al ejercicio de la memoria, lo que la observación debiera galvanizar, como se creía en la eficiencia del castigo, más que en el aliciente del estímulo. — No por eso, gracias a las condiciones del profesorado, — compuesto, en general, de hombres buenos, regularmente ilustrados, sin mayores ambiciones de lucro y en relación íntima con las familias de los alumnos, — dejó de prestar servicios, traducidos más tarde en la característica de una generación romántica, tan amiga del énfasis, de la hipérbole y de lo exuberante, como visionaria, generosa y apasionada.

De la afición por la lectura, así mismo, aunque limitada, dan positivo testimonio, los comercios de libros, revistas y periódicos del extranjero, tan numerosos entonces, con relación al número de habitantes, como los de esta actualidad que imagina leer mucho más porque devora en los resúmenes, lo que el pasado saboreaba en los originales.

En cuanto a la prensa, como es sabido, desde la época de las invasiones inglesas, durante la cual los antiguos súbditos del Rey de España, en la Banda Oriental, leyeron con ávida curiosidad los editoriales del primer periódico "La Estrella del Sur", la influencia de los sucesos políticos, de ese cuarto poder del Estado, no cesó de manifestarse.

En el momento histórico a que nos referimos, cuando el aspecto desierto y silencioso de la ciudad dormida, alejaba del espíritu la posibilidad de una próxima conmoción, casi tan numerosos como en el presente, eran los periódicos que mantenían vivo el interés por la cosa pública.

El 1.o de Febrero de 1863, época de la aparición de EL SIGLO, en que Montevideo, apenas contaba la sexta parte de la población actual, le hacían concurrencia al nuevo periódico, prinipalmente: "La Reforma Pacífica", "El País", "La República", "La Prensa", "El Telégrafo Marítimo", etc., en los que colaboraron: Don Nicolás Calvo, don Francisco Javier de Acha, don Agustín de Vedia, don Ramón de Santiago, y muchos otros brillantes y fogosos escritores.—El viejo SIGLO, que desde su aparición se impuso y que después enriqueció los anales de la prensa uruguaya, con José Pedro y Carlos María Ramírez, Julio Herrera y Obes, Juan Carlos Blanco, Pablo y Dermidio De María, Eduardo Acevedo, Martín Martínez, Juan Andrés Ramírez, el reposado y juicioso don Jacinto Albistur, y acaso otros que se nos escapan. Nació a la vida dirigido por el ilustrado fundador de nuestra estadística, ciudadano francés, don Adolfo Vaillant, teniendo como redactores a Fermín Ferreyra y Artigas, el más fecundo de sus colaboradores y a José Pedro Ramírez, el último de nuestros tribunos.

¡Con qué emoción, al evocar la memoria de los que viven en el recuerdo, asoma a nuestros labios la sugestiva interjección del glorioso soldado galo: ¡Arriba los muertos!!

Joaquín de Salterain.

(1) En 1862 había en Montevideo, 19 escuelas públicas con 2.313 niños matriculados.

UNA PAGINA DEL Dr. ZORRILLA DE SAN MARTIN

La idea de Patria

La idea de Patria, (capítulo II, inédito, del "Canto de Aegir", próximo a aparecer).

I

. . . .

Nosotros, en presencia de nuestro paisaje, oiremos el vuelo de lo que canta mas allá de las gaviotas y de las golondrinas: el de las ideas que salen también de todas las cosas, como el pensamiento del universo.

No hay tal pensamiento del universo, sin embargo; solo el hombre piensa entre las cosas visibles.

Lo que yo encuentro, pues, en la naturaleza, no está en la naturaleza; está en mi mismo. Llevamos en nuestra fantasía la mañana y la noche, la primavera y el invierno, la voz del trueno y la del pájaro. Y las palabras insondables, y las ciudades deshabitadas, y los desiertos llenos de voces.

Afirmar que las cosas son tristes o alegres porque nos producen tristeza o alegría, es como suponer que tienen memoria porque nos despiertan recuerdos. ¡La memoria de las cosas, de los colores, de los sonidos inarticulados!

La alegría de la oscuridad es la risa de un ciego: la tristeza de la luz es el llanto de un niño. La influencia de las cosas en nosotros es la memoria del universo de que formamos parte. Que no se acuerda uno mas que de sí mismo, en resumidas cuentas.

Cuando en nosotros no hay paz y alegría, las cosas no son nuestras amigas, ni nos consuelan. Se llenan, en cambio, de serenidades y de pensamientos acompañantes, cuando les damos la resignación de nuestras almas.

"Cuando no hay alegría, dice un hombre bien pensado, Ortega y Gasset, el alma se retira a un rincón de nuestro cuerpo, y hace de él su cubil. De cuando en cuando, da un aullido lastimero, y enseña los dientes a las cosas que pasan..."

"Y además, cuando no hay alegría, creemos hacer un atroz descubrimiento...: percibimos, con extraña evidencia, la línea negra que limita cada ser, y lo encierra dentro de sí, "sin ventanas hacia afuera"... Ese es el descubrimiento que hacemos por medio del dolor, del físico sobre todo, como por medio de un microscopio: la soledad de cada cosa. Seguimos, con la mirada, la espalda curva, rendida, de cada cosa, que sigue a su vez su trayectoria solitaria."

Es lo contrario de eso, efectivamente, lo que yo he sentido y siento habitualmente, ante el paisaje que miro largas horas desde mi torrecilla: siento "la sociedad de las cosas". Ellas también, las cosas, sin excluir las estrellas, han nacido, como los hombres, para vivir en sociedad, no me cabe duda.

Hermano lobo, hermano sol, hermana agua, decía San Francisco, el pobrecito de Asís.

Lo que es "propiedad" en el agua que busca su nivel, es "instinto" en el pájaro que busca materiales para el nido, y es "facultad" en el hombre que busca el bien. Propiedades, instintos, facultades, he ahí las potencias de este inmenso organismo de la creación, sociedad de cosas visibles e invisibles, hechas por Dios las unas para las otras, y todas para gloria de su nombre. "Coeli enarrant gloriam Dei".

Nada en la naturaleza está aislado, efectivamente; no hay raya negra en los contornos de los objetos: todo se auxilia y compenetra en el ambiente de luces y sombras; los reflejos de unas cosas en otras, de las visibles y de las invisibles, forman la armonía de las esferas, que es la paz. Darse cuenta de que Dios no ha sido menos bueno al darnos la oscuridad que al darnos el sol es la sabiduría. Si, como ponemos un poco de agua en nuestro vino, aceptamos un poco de dolor en nuestra dicha, la hacemos mas sana, por mas en armonía con el universo, y mas soluble en la dicha, siempre relativa, de los demás. No desentonamos; no trazamos las rayas negras de la tristeza y de la negra envidia. El hombre bueno y generoso, cuando es muy feliz, debe sentirse endeudado y casi avergonzado ante los que sufren: el dolor ageno es el deleite de los perversos; la suprema diversión del hombre pagano fué siempre el espectáculo del dolor y de la muerte de su semejante. Cristo redimió a la humanidad muriendo.

II

Nadie ha dejado de traslucir, sin embargo, en mi amor ingenuo a mi paisaje y a mi casa rústica, el predominio, en mi vida psíquica, de un sentimiento que, como las golondrinas de Bernardino de Saint Pierre, se ve volar en torno de todo esto, y que se relaciona con esa sociedad de todas las cosas de que tratamos; hablo, claro está, del amor a la tierra en que uno ha nacido; del propósito de hallarla bella, y de hacerla amable y respetable del mayor número.

No es otro, efectivamente, el propósito que me conduce: hacer sensible el concepto verdadero de patria y de patriotismo, que, si es realmente una virtud, y no un feo vicio, tiene que ser una cosa muy distinta de lo que generalmente se cree. El enorme problema de la guerra no tiene más solución que esa: la depuración evangélica del concepto de patriotismo.

Ese sentimiento de patria o patrimonio colectivo existe en el fondo de todo amor humano a la naturaleza; radica en él quizá. El universo se divide para el hombre en dos fracciones: la patria de un lado, todo lo demás del otro; pero sin que exista entre ambos la raya negra. Ese concepto de patria, continuación o ensanche de la propia casa habitada por los recuerdos, es, a mi juicio, el solo verdadero. Como mi huerta es tanto más amable cuanto más cultivada por mi mano, la patria es tanto más patria cuanto más la hemos servido y honrado con nuestro amor, o ungido de nuestro dolor. Su historia es la de mis árboles; su bandera nos recoge todo el sol que el universo produce para nosotros. El resto ahí se queda; es de los demás vivientes, para las otras banderas, y no lo necesitamos para sentir la vida en su plenitud.

Ese amor, "elevado del rango de sentimiento al de virtud", es lo que se llama patriotismo; hecho pasión desornenada o irracional, es el vicio colectivo y engendra la guerra.

Bien es sabido que algunos innovadores (Tolstoi es su más sonado intérprete), dicen que el patriotismo "es sentimiento egoista, inspirador de guerras y destinado a desaparecer, para ceder su puesto al sentimiento de fraternidad universal". Esos han tomado por patriotismo lo que no es tal cosa; han visto en él un sentimiento principalmente negativo o de exclusión; siendo así que es positivo, de solo amor. La ciencia no tiene patria, le decían una vez al francés Pasteur. No, no tiene patria, contestaba él; pero los sabios sí.

III

Uno tiene necesidad, no cabe duda, de concentrar la tierra, para hacerla objeto de su cultivo espiritual, en un pedazo de su habitable superficie. ¿Has de arar todo el planeta con tu arado?

Y como el de la tierra, uno concentra y cultiva el amor al hombre en el que profesa a los que le son más próximos o parecidos, y le están ligados por el amor común a las cosas, y por las comunes cualidades y defectos. Sólo por ahí se va al amor a la humanidad y hasta al amor a Dios. Si no amas a tu hermano a quien ves, dice Juan, el Evangelista, ¿cómo amarás a Dios, a quien no ves?

Los hijos de las montañas suntuosas nos suelen hablar de ellas con cierto orgullo de heredero rico. Que sea en buena hora. Yo, hijo de este Plata sin horizontes y sus colinas, me sentí abrumado, debo confesarlo, cuando ví por primera vez una cordillera; casi tuve envidia. Pero, bien mirado, aquello me imponía sin impresionarme. Un pensamiento extravagante quedó vibrando en mi espíritu: me pareció que allí casi no había tierra habitable para el hombre, porque toda ella, y hasta gran parte del cielo, estaban ocupados por sus formidables dueños, las montañas. El hombre se me antojaba allí un huésped, un transeunte; sus edificios, por suntuosos y cimentados que sean, siempre parecen chicos, provisionales, siempre recién hechos, al lado de aquellas enormes arquitecturas antiquísimas, sin puertas ni ventanas, en que la tierra proyecta hacia afuera los relieves y las formas de su vida interior con el sentido, oculto en sus profundidades. No hay torre que resista la proximidad del "Corcovado" de Rio Janeiro; no hay construcción posible, al lado del "Pan de Azúcar"; los hombres andan en las rugosidades de aquella tierra sublime como si guardaran silencio, como conspiradores encarcelados. Las mismas piedras, al formar edificio, han obedecido más que a la voluntad del hombre, a una fuerza incógnita que las devuelve a las canteras maternales.

Otra cosa es la docilidad de la colina verde: se dijera que se inclina, como el dromedario, para recibir el peso de su dueño; una choza humana toma posesión de ella, y la hace vivir; la llena por completo, y la transforma: una cúpula la engrandece y glorifica.

La de Miguel Angel, por ejemplo, se levanta como señora sobre las colinas de Roma, que son su proporcionado pedestal; se ve de todas partes; el cielo sale de ella como el nimbo del casco de un arcángel. Colocada en el Apenino, moriría extrangulada. El pequeño cerro de la bahía de Montevideo, de que hemos hablado, sería solo una sinuosidad graciosa del terreno, sin la antigua inocente fortaleza que tiene en el vértice. Con ella, el armonioso montecillo es un guardián ceñudo y formidable de la ciudad. La vieja construcción es el espíritu del monte, símbolo, a su vez, de la patria, señora de sí misma, fuerte en el alma personal. Es, pues, una realidad, la sola realidad.

IV

Sea de ello lo que fuere, y mientras admiro el genio de los grandes montes agenos, yo siento concentrado mi amor al universo en este paisaje mío que me rodea, cuyo contorno, determinado por la línea que traza el mar en la tierra hospitalaria, se pierde en el azul de las lejanías, hecho de muchos azules ... Veo, desde mi terraza rústica, la "Isla de Flores", posada en el río, en el sitio impreciso en que el agua se separa del aire. Son tres pedazos de tierra o de roca, que parecen salidos a nado de nuestra costa, para tomar posesión de nuestro horizonte, y sentarse en nuestra puerta con una luz en la mano. Son bloques de mármol blanco algunas veces, que toman coloraciones distintas según la hora y el estado de la atmósfera; pequeños promontorios negros otras veces, cuando se envuelven en sus nieblas y encienden su lámpara acompañante de relámpagos amigos. Se nos ofrecen mas o menos próximos o alejados según los caprichos de la luz difusa; hay momentos en que, revelados por ésta, se dijera que los vemos por primera vez, que acaban de aparecer en el horizonte; en otras horas, los busco y casi no los encuentro; se han ido; o se han escondido en el aire.

Mucho más lejos, cuando éste es diáfano, se distinguen con bastante precisión, en el horizonte del Este y del Norte, las alturas de nuestra costa atlántica, como ligeras nubes: la "Sierra de las Animas", "Pan de Azúcar", los montes de "Maldonado", que nos exploran el mar. Esas montañas no son tales propiamente hablando; son solo elevaciones de la llanura, por las que asoma la osamentación granítica de la tierra. Como todo lo de la nuestra, esas alturas o asperezas, son ponderadas y armoniosas, grandes pero no enormes, elevadas pero no inaccesibles; lo son, hasta sus cumbres, al hombre y a la espiga, al águila y al jilguero, al caballo y a la perdiz: son todas de pan llevar; más que brotadas del fondo de la tierra, parecen caídas del aire, y arraigadas en las entrañas de aquella.

La armonía, la proporción, son rasgo distintivo de esta mi heredad nacional, como lo fueron de la antigua Grecia, nuestra abuela; fueron ellas las que dieron nacimiento a sus bellos mitos inmortales. El mar, color de vino o de violetas, era allí propicio al navegar de barcos de velas de púrpura, movidos de remos al son de flautas; un chorro de agua transparente, un pedazo de roca con un poco de musgo eran bastante para habitación de una divinidad riente; una pequeña montaña, el Olimpo, era digna residencia y armoniosa de los dioses todos.

Estos no existieron, pero viven en alguna parte; la humanidad sigue creyendo en la grandeza de aquel monte Olimpo.

V

Guiado por las lejanas serranías, sigo yo, con el pensamiento, la costa de la patria, en que resuena la voz de nuestro pedazo de Atlántico lleno de dioses; adelanto en dirección al Norte, hasta nuestra frontera con el hermano Brasil, y, torciendo entonces, tierra adentro, hacia el Oeste, hasta dar con el río del Uruguay que nos da su nombre, desciendo por ese nuestro fuerte progenitor indígena, entre las islas innumerables, en busca de mi punto de partida.

Y de nuevo frente al río de la Plata, al Cerro de Montevideo; de nuevo en la casa blanca y chica de que he partido, y que es el centro de mi universo, me parece que he recogido mi país todo entero con los dos brazos; que él no es sino un ensanche espléndido del pedazo de tierra cultivado por mí, sin nada exótico, nada que no sea mío y de mis hermanos: la lengua española adaptada a nuestro acento: los ríos que alimentan el Uruguay; los bosques aborígenes que beben en esos ríos: las colinas gemelas que ondulan e nsu "divino silencio verde", y en que los ganados innumerables, vacas, ovejas, caballos, comparten su pan con el avestruz salvaje; los árboles de nombres guaraníticos, que cantan en sus pájaros tonadas en la misma lengua, afinadas al ruido de los arroyos sin cuento, bordados de camalotes, al olor de los pastos, al vuelo de los pájaros, de los sonoros "teru-teros" que andan en la tierra, de los "horneros" fabricantes de cúpulas, de las "palomas torcaces" que viven en los cardales, y de las garzas que alegran el juncal. Todo ello está en armonía con el hablar de los hombres y el reir de las mujeres; con el canto de las madres que amamantan niños; con los nombres pintorescos habitados por la historia que nos es querida.

Sin que esto quiera decir que constituya todo el sentimiento de patriotismo, hemos de convenir en que esa sociedad del hombre con la naturaleza forma parte integrante de ese amor a algo terreno que debe sobrevivirnos a nosotros y a nuestros hijos; de algo eterno en el tiempo, y que parece sagrado.

Yo estoy persuadido, por ejemplo, de que mi frívolo alegato en favor de la colina, en su pleito estético con la montaña, ha causado alegría a los hijos de las llanuras.

Se han creído personalmente aludidos en la defensa; se han sentido colinas.

Recuerdo de una vez que percibí con particular intensidad esa fuerza de cohesión entre el hombre y las cosas. El hecho ocurrió en uno de mis viajes al través del mundo; cuando visité el jardín zoológico de Madrid.

¿Y no tienen ustedes algunos ejemplares de la fiera americana? preguntaba yo al reputado dueño de aquella casa, don Miguel Colmeiro, después que me hizo conocer sus tesoros.

Allí hay un ejemplar del "Pircunia Dioica", me dijo el amable sabio.

Y fuímos a ver el "Pircunia Dioica"... Me cuesta confesar que casi sentí una lágrima en los ojos, como un tonto, cuando advertí que el árbol que me mostraba era un "ombú", el árbol de mi tierra, que allí, con un nombre exótico, fuera de su clima, crecía enteco y doloroso.

Aquel árbol me pareció un hermano enfermo, que me estaba esperando antes de morirse en su prisión. Sentí el deseo de abrazarlo, de consolarlo. El sabio botánico no sabía nada de eso: del alma del árbol; de sus relaciones con la mía.

VI

Es menos frívolo de lo que parece este recuerdo. No quiero decir que esa comunicación del hombre con la naturaleza sea la causa del alma nacional; pero sí que es su inmediato efecto y su símbolo. Un árbol es tanto o más que una bandera. No es por que amamos esas cosas, árboles y banderas, por lo que constituímos un alma colectiva; pero ese amor nos la revela; hace que nos sintamos el alma.

Los filósofos distinguen con bastante precisión el carácter subjetivo de la imagen interna, engendrada en el hombre por la sensación. Uno de ellos hace observar que cada individuo tiene un modo peculiar de imaginar; llama al hecho "la personalidad de la imaginación". Aunque la visión de un caballo, por ejemplo, es la misma en un negociante, en un "sportman", en un pintor o en un indiferente, "el fantasma" que cada cual se forma del caballo, en su ausencia, es completamente distinto. Esa observación se hace extensiva a las razas, a los pueblos, a las épocas, y el arte la confirma; el fantasma de una mujer era distinto en el egipcio y en el griego. Pero la observación es aplicable, sobre todo, a este concepto de Patria que yo quiero inculcar. El fantasma de las cosas de la tierra nuestra es distinto en nosotros y en los demás; es el mismo en los de la misma patria.

La imagen o fantasma del "ombú" en mi espíritu no es idéntica, ni mucho menos, a la del "Pircunia Dioica" en el del botánico de Castilla.

De eso procede lo que suele llamarse "estilizar" en arte: son las cosas copiadas del original interno que se forma un pueblo o una raza.

VII

No es esto decir, por supuesto, que no puedan existir o que no existan patrias verdaderas, grandes y complejas, las hay, no lo dudo, que, por su intensidad de espíritu, serían dignas de ser pequeñas. Pero confesemos que la extensión es, si no la causa, la ocasión próxima del pecado opuesto a la virtud del patriotismo. El tamaño heterogéneo satisface, también, o mucho me equivoco, un sentimiento de orgullo, que no es propiamente virtud, amor patrio; este es "contento", es decir, y lo dice la palabra, "continencia", plena satisfacción con el objeto del amor; el otro puede llegar a ser "incontinencia", torpeza, dispersión o disipación de las energías afectivas.

El patriotismo-virtud dispone a la defensa del suelo en que radica, como el amor filial al de la honra de la madre: con resolución firme, pero sin énfasis, sin provocaciones, sin proclamaciones que hasta parecen ponerla en duda. El otro, el orgullo de lo complejo, el culto del tamaño, incita a la jactancia provocativa, generadora a su vez del anhelo de agrandarse, de poseer cuerpos sin ganarse las almas, de gozar sin amor; puede llegar a ser algo parecido a la voracidad de las especies inferiores.

Lo que yo llamo una patria, en su más intenso sentido, es la patria unidad, simple, homogénea, armoniosa, amada, no por lo que tiene, sino por lo que es, y porque es obra maestra, de los que somos una sola fuerza, un solo amor a objetos o imágenes comunes: recuerdos, nombres, colores, paisajes, construcciones, ruinas, sepulturas, en que se concentra todo lo existente en el tiempo y en la eternidad.

En el amor a la patria dilatada, rica, fuerte, fuerte sobre todo, puede haber algo de eso, no cabe duda; pero hay mucho también, si no me equivoco, de la idea de reciprocidad, de recibir una compensación, aunque sea de orgullo. Si es a ese patriotismo al que se refería Tolstoi, no estaba muy lejos de la verdad el buen ruso, cuando lo llamaba sentimiento egoísta, inspirador de guerras.

El peligro de hacer de la nación a que se pertenece una especie de prolongación o ampliación de sí mismo, es entonces inminente; se ve en la propia persona una concentración o reducción de la fuerza nacional; se la cree llevar consigo, como un título de superioridad sobre los demás hombres. Un alemán puede sentir el instinto de creerse la Alemania; un francés la Francia; un angloamericano la América, cuando se encuentran con otros hombres por el camino.

Pero no tanto la Francia o la Alemania benéficas, inteligentes, amigas, cuanto la Francia o la Inglaterra fuertes, capaces de vivir sin contar con nadie, casi amenazantes.

No es raro ver algo de eso, como sabemos, aun en los hijos de naciones secundarias materialmente, cuando llegan a imaginarse que ellas son fuertes; es ley de la miseria humana. Ese prurito de los hombres inficiona a los gobiernos, dados a adoptar un tono protector en sus relaciones con estados que juzgan menos poderosos. De esa identificación de las personas físicas con las internacionales o colectivas procede la vieja idea de ver en los hombres otras tantas personas internacionales, como si su piel estuviera teñida de los colores de la bandera; su piel y hasta su sangre. Es un error que aún inficiona a nuestras democracias.

Bien es verdad que esa jactancia de que hablamos, cuando es acompañada del desdén sobre todo, está en razón inversa del mérito personal de cada hombre; pero no son muchas las veces en que ese mérito es tan grande, que no sea mayor aquella humana flaqueza. Se le encuentra lo mismo en el gañán que en el caballero.

El soldado que, valiente y hasta cruel en las filas, pide clemencia no bien se siente aislado, es frecuente e la guerra, según dicen. Y lo es en la paz, el hombre que, amable y modesto como tal, se torna desdeñoso y casi agresivo, como inglés, como español, como italiano.

Y lo son también las naciones, en razón directa de sus soberbias.

El "cives romanus sum" de la Roma de los Césares, se repite aún, como un anacronismo, en medio de las democracias. Nuestra educación histórica greco-romana ha contribuido a ello no poco, preciso es confesarlo; y no sin fundamento alguien ha dicho que las guerras modernas son el fruto de los estudios históricos. Pero lo son de los rutinarios; no de la filosofía de la historia que debe la filosofía de la historia, que debe tallas y de personajes oficiales. Hay mucho más que personajes oficiales en la vida de los pueblos; don Quijote es tan digno del honor de la historia como don Felipe II, y acaso más; la filosofía de Sancho, o la del bufón del Rey Lear, son más profundas que la de muchos autores, de manuales científicos, experimentales o no.

Esas filosofías, la del bufón inglés y la del escudero español, las verdaderamente experimentales, son las que han de iluminarnos en esta noche.

Juan Zorrilla de San Martin.

VIDA SOCIAL

PLAYA RAMIREZ—

Hoy, sábado, a la hora de costumbre, habrá concierto en esta playa. Ha sido confeccionado el siguiente programa de concierto que ejecutará la banda que dirije el maestro Infantozzi:

Primera parte—1. Miss Australia, Paso doble, Santullo; 2. Casta Susana, Vals, Gilberts; 3. Cavalleria Rusticana, Potpourri, Mascagni; 4. De Madrid al cielo, Vals, San Miguel; 5. Charamusca, Tango.

Segunda parte—1. Por la patria, Paso doble, Martorell; 2. Ombre bleue, Vals, Wittmann; 3. Ugonotti, Dueto finale, Meyerbeer; 4. Viva er salero, Malagueñas, Cruz; 5. La revoltosa, Tango.

—A continuación damos a conocer el programa de concierto que ejecutará mañana, domingo, a las 8.30 p. m., la banda que dirije el maestro Arturo Infantozzi:

Primera parte—Alte Kameraden, Marcha, Teike; 2. Sarita, Vals, Romano; 3. Marta, Sinfonía, Flotow; 4. El cucú, Schottisch, Valverde; 5. El Trasnochador, Tango.

Segunda parte—1. Victoria, Marcha, Grassi; 2. L'usignolo, Vals, ...; 3. Gioconda, Preludio e romanza, Ponchielli; 4. Doña Juanita, Potpourri, Suppé; 5. Gallito, ...

PIRIAPOLIS—

Procedente de la vecina orilla, llegó el señor J. M. Montes de Oca y familia, siguiendo viaje al Balneario Piriápolis.

—Regresó del mismo Balneario, el señor Estanislao Escalante y familia.

—A pasar unos días en Piriápolis, partió el doctor Reyes Pena, ...

[...]

En estos momentos, todo tiende a agasajar a los distinguidos marinos que son nuestros huéspedes. Mañana desembarcará toda la oficialidad del «Bristol», en cuyo honor el «Gran Hotel» abrirá su salón de fiestas, ofreciéndole en él un baile, cuyas proporciones se descuentan desde ya. En cuanto a las actividades de Cupido, mucho hay que decir, pero sólo se nos autoriza para mencionar tres de sus últimas «obras», por ser las que tienen más carácter. Una está entre un marino argentino muy vinculado a Montevideo, y una uruguaya, de dos nombres y un solo apellido. En la segunda intervienen una niña, también uruguaya, de vasta cultura artística, y un abogado, también nacional, de apellido español. Y en la tercera, intervienen una niña muy joven, hija de un matrimonio francés que figura mucho en esta sociedad, y un ingeniero uruguayo llegado recientemente de la capital vecina. — Corresponsal.

NOVIAZGOS—

El señor Rubens Sheppard hará mañana su visita oficial a la señorita Matilde Idiarte Borda Montero.

FIESTAS Y REUNIONES—

Toda la atención de la gente social está concentrada en la fiesta artística que esta noche ofrece la señora Leonor Cachón de Correa en su residencia de la calle Uruguay. La distinguida dama la dedica a un núcleo de huéspedes porteñas, que veranean actualmente en nuestras playas. Tomarán parte, como ya lo dijimos, varios elementos de renombre en el ambiente del arte, y la celebrada cantante argentina señora Enriqueta Basavilbaso de Catelin.

—Con motivo de su cumpleaños, la señorita María Selva Casablanca recibió ayer el saludo de un grupo de amigas, improvisándose una fiesta ...

[...]

... porada en esta capital, regresó a Melo la señorita Elodina Cardozo.

ENFERMOS—

Mejorado, el joven Milton Lussich Portillo, quien fué traído de su estancia en donde trabaja, en Paysandú, para asistirse de las contusiones sufridas a consecuencia de la caída del caballo que montaba.

—Enfermo, el señor Eduardo Baldarda.

—Está enfermo el respetable caballero don Martín Lasala. Por la salud del distinguido enfermo se interesan todas sus relaciones.

—Enfermo, el joven Alberto Domínguez Oribe.

—Enfermo, el señor Carlos María De León.

—Enferma, la señora Concepción Castells de Cassarino.

—Enferma, la señora Regina Taboada de Rodríguez Sosa.

—Mejorado, el joven Eduardo Piccardo Ruano.

—Restablecido, el señor Horacio Martínez Laud.

—Hállase en plena convalescencia la señorita Agustina Comaschi, quien se hospeda en la casa-quinta que posee, en Colón, el señor Santiago Onetto.

ENTRE NOSOTRAS

Correspondencia de "Página femenina"

Nina y Mari (Goñi). — El luto por hermano es de seis meses riguroso, seis de alivio y seis de medio luto. El crespón a la cara y el manto ya no se usan, se han reemplazado por el gorrito sencillo con larga cola de crepé georgette y tul a la cara y levitón o saco largo o la capa moderna que es tan seria y elegante.

Flor de thé (Estación ...). —Si no le agrada ondearse el cabello ...

[...]

... se imponen a todo obstáculo. Y sus couplets encuentran grata acogida en el numeroso público que concurre al 18 de Julio noche a noche. Entre esos couplets merecen destacarse los titulados: El delantal de la china, La gentil duquesa, La parisina, Cifra criolla, Ayer se cayó la torre y Todo auténtico. Hoy repetirá esos couplets, y los artistas que la acompañan en su tarea de ofrecer al público espectáculos interesantes, realizarán nuevos trabajos originales. Para el lunes, la gentil y bella tonadillera prepara una serie de canciones criollas y chilenas a dúo con Carmen Moreno.

POLITEAMA—

Tiene lugar esta noche la reprise del sainete de Javier de Viana «Pial de volcao», obra que tiene gran aceptación entre el público que concurre a los espectáculos de Vittone. Mañana se realizará la última matinée de la temporada, despidiéndose el lunes la Compañía.

CATALUNYA—

Con las funciones de hoy y mañana se despiden de nuestro público la exquisita tonadillera Antonita Jauffret y su bellísima prima Teresita. En estos espectáculos hacén conocer lo mejor de sus repertorios.

ROYAL—

Visconti, ... nos informa que anoche debutaron la cantante internacional ... y la americana ... Royal and Surray. Terminada la función, se llevará a cabo en la sala del teatro una gran tenida ... que actuará la orquesta americana y la del maestro Pignatoso.

CASINO—

Hoy Ramos estrenará para el público de ese teatro la comedia en un acto ... A continuación se llevará a cabo el anunciado match de box entre Diego Paravicini y José Sanz.

Enseñanza industrial

Talleres femeninos

En la última sesión celebrada por el Consejo Superior de la Enseñanza Industrial quedó resuelto llamar a concurso para la provisión de ...

[...]

El Sr. Batlle y el futuro Consejo de Estado

Se rechaza la proclamación

[...]

Arte y Artistas

LA MUERTE DE UN GRAN ACTOR

[...]

Las obras de saneamiento de Paysandú

Pidiendo su habilitación

[...]

EN LA CAMARA DE DIPUTADOS

Los sueldos de los empleados y la inspección regional de I. Primaria

Discusión política interesante

ALREDEDOR DEL DEBATE

Sesionó ayer la Cámara de Representantes.

Por moción del doctor Carvalido se autorizó a la mesa para corregir un error padecido al comunicarse el proyecto relacionado con el Presupuesto de la Oficina del Consejo de E. Primaria y Normal.

Luego, el señor Bruno observa que la Cámara de Senadores ha aprobado con modificaciones el proyecto que crea las Inspecciones Técnicas Regionales de I. Primaria y pide que se trate sobre tablas. Así se resolvió.

El señor Jiménez de Aréchaga, alude después, a la declaración de la Cámara sobre que el 15 y 20 por ciento acordado a los sueldos de los empleados públicos, alcanzaba también a los empleados de secretaría. Agrega, que la Contaduría General del Estado observó que no estaban comprendidos en la ley ...

A juicio del orador se procedió erróneamente, por cuya razón presenta una moción por escrito, estableciendo lo que ... alcanza a los empleados de la Cámara.

Según el doctor Ramírez, la Contaduría, observó porque se trata de interpretar una ley ...

[...]

Jueces de Paz

Los nombramientos de ayer

[...]

Las industrias nacionales

Una iniciativa que encuentra simpático éxito

[...]

En la diplomacia

[...]

Asociación Patriótica del Uruguay

En la tumba de Artigas

Visita de los scouts argentinos

[...] guayos y los hijos del glorioso pueblo de San Martín, la Asociación Patriótica del Uruguay ha nombrado una delegación compuesta por los señores doctor Mariano Pereira Núñez, coronel Juan J. Deball, doctor Luis Alberto de Herrera, Arturo Carbonell y Vives, Juan J. Prada, Eduardo T. Travieso y Juan Jacobo Thode para que representen a la Asociación en este sencillo como tocante acto. Con tal motivo la Asociación Patriótica del Uruguay nos envía la siguiente comunicación:

"Debiendo efectuar el domingo 2 del corriente a las diez y media de la mañana, los Exploradores del Plata de la ciudad de Buenos Aires que vienen dirigidos por nuestro distinguido compatriota presbítero Pío Olivari una visita al Panteón Nacional con el fin de depositar una corona de flores en la tumba que se guardan los restos gloriosos del Precursor de nuestra nacionalidad general José Gervasio Artigas, la Asociación Patriótica del Uruguay se hace un deber de invitar a todos sus asociados como así mismo al pueblo en general a concurrir a ese acto.—Mariano Pereira Núñez, Presidente; Juan Jacobo Thode, Secretario General.

EN EL CAMPO ROJO

La manifestación al señor Cosio

Se cita a los presidentes y los secretarios de los clubs colorados de Montevideo, para la reunión que se celebrará esta tarde a las 4 en la casa del Partido Colorado, a fin de cambiar ideas respecto a la manifestación que se le tributará al señor Pedro Cosio, el día de su llegada al país. El Comité Popular Pro Candidatura Brum resolvió adherirse a los trabajos que se lleven a cabo para la obtención de aquel fin. Así mismo el Comité Ejecutivo Popular resolvió convocar al presidente del Comité Pro Cosio señor Ricardo ...

[...]

LIGA NACIONAL CONTRA EL ALCOHOLISMO

La colecta de fondos y la distribución de los mismos, en favor de las víctimas de la "grippe"

Demostración gráfica de los sitios de la República socorridos y lista de los contribuyentes de la Capital

Reseña

Como es sabido, la noble institución "Liga Nacional contra el Alcoholismo", organizó en Montevideo una colecta pública, con el fin de socorrer a las víctimas de la pasada epidemia de "grippe". El Gobierno contribuyó a la obra piadosa, con $ 4.950 y las sumas de los suscripciones alcanzaron a $ 11.378.25.— reuniéndose así $ 16.328.25, que se están distribuyendo en las poblaciones de todo el territorio de la República, de acuerdo con los datos suministrados al comité de damas de la "Liga Nacional contra el Alcoholismo", por la Dirección de Salubridad, el Consejo Nacional de Higiene, la Asistencia Pública Nacional, los médicos de Montevideo y algunos particulares.

De la suma total de la colecta,— que como decimos fué distribuída en los puntos del país más atacados por el mal,—correspondieron $ 4.900 a Montevideo, $ 600 a Rivera, y pesos 500 a cada uno de los restantes departamentos, como informan el mapa gráfico y los datos que acompañan a esta reseña.

Inversión de fondos

Suma . . .	$ 16.328.25
Remitidos al interior	$ 9.100.00
Repartidos en Montevideo	4.900.00
Depositado en el Banco para gastos y futuros auxilios	2.382.25
Total . . .	$ 16.328.25

Datos correspondientes a los meses de Diciembre 1918 y Enero 1919.

Los socorros del Interior

En los departamentos han distribuído los fondos:

Artigas, Presidenta del Comité de Damas, María L. de Miranda, doctor Alberto C. Elrale, S. Saldaña, U. Pérez Pastorini.

Salto, Presidenta del Comité de Damas, María P. de Silva y Rosas, doctor Juan D. Shwelzer.

Paysandú, Presidenta del Comité de Damas, Elvira P. de Horta.

Río Negro, Doctor A. Cuervo.

Rivera, Francisca P. de Bonet, F. Rossi, O. Fiol Solé.

Tacuarembó, Adela V. de Nieto y Clavera y Aurora E. M. de Aldecoa.

Treinta y Tres, Presidenta del Comité de Damas, Beatriz P. De de los Santos.

Cerro Largo, Elisa Furest de Carriquiry.

Durazno, Presidenta del Comité de Damas, Elena F. de Caetano.

Florida, Presidenta del Comité de Damas, Angela Gil de Icasuriaga, A. M. de Jude.

San José, Presidenta del Comité de Damas, Natividad L. de Herrera.

Flores, Presidenta del Comité de Damas, Margarita V. de Pintos y Leticia P. de Fabeiro.

Colonia, Leopoldo Riverós.

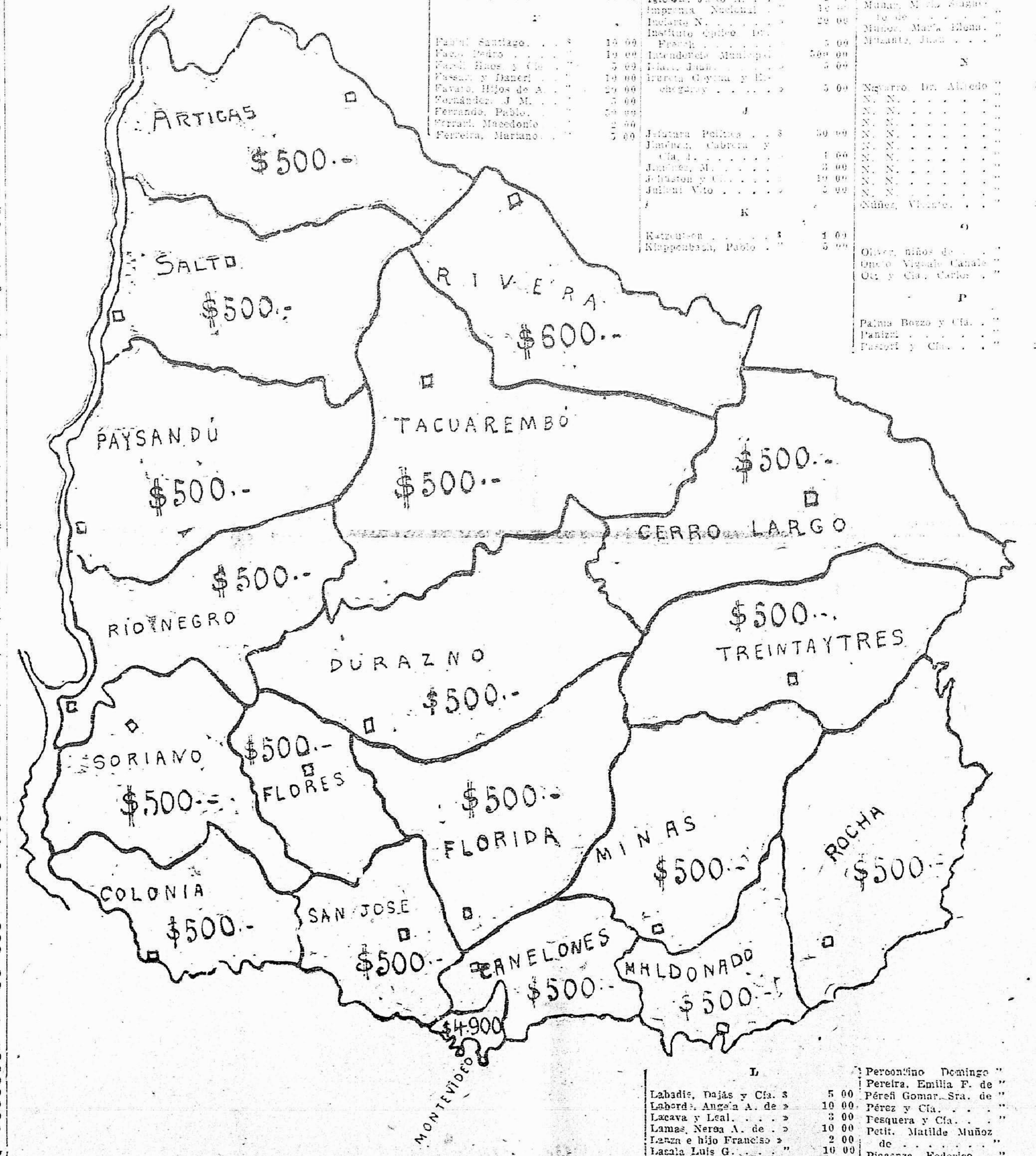
Rocha, P. de los S. de Noguelra y doctor de los Reyes Pena.

Maldonado, Elvira C. de Marmi.

Soriano, Adela M. de Freire.

Minas, Doctor Dornaleche, don E. Martorell Escariz.

Canelones, Intendente Municipal, don Tomás Beretta, E. Furest, C. Capilla, María E. N. de Noguelra.



LA COLECTA

En la capital

Contribuyeron con su óbolo:

A

A. Señora	$ 1 00
Abal Hnos.	10 00
Acosta Osvaldo	20 00
Administración G. del Puerto	40 50
Administración Nacional del T. y F. C. del Norte	25 00
Aguerre, Viuda e hijos de J.	50 00
Allende Angel	100 00
Allende Marcelino	100 00
Allende y C.a Manuel	300 00
Alonso Francisco	2 00
Alonso y Cerizola	2 00
Alonso Juan	2 00
Alta Corte de Justicia	50 00
Abrosoni y Hnos.	2 00
American Women's C. of Montevideo	25 00
Ampelli Adelina	5 00
Amy y Henderson	20 00
Anselmi Carlos	20 00
Aramendía Hnos.	200 00
Arana Máximo	100 00
Arrieta Diego	2 00
Arrosa y Cía. Juan	10 00
Arteaga Enriqueta W. de	10 00
Arteaga María Inés de	5 00
Asistencia P. Nacional	500 00
Astiz Hnos.	100 00

B

Balparda Saturnino	$ 5 00
Banco Comercial	50 00
Banco de Seguros del Estado	200 00
Banco de Londres y Brazil	50 00
Banco de Londres y Río de la Plata	50 00
Banco Francés Supervielle	100 00
Banco Hipotecario del Uruguay	200 00
Banco Italiano del Uruguay	25 00
Banco Popular del Uruguay	50 00
Bankier y Linn	10 00
Barberini José	10 00
Barclay y C.a	20 00
Barreira e hijos Ramón	5 00
Basarte Señora de	1 00
Basso Alberto	10 00
Battaglino Federico	2 00
Batlle y Ordóñez Matilde P. de	20 00
Baummann José	1 00
Bazar Colón	20 00
Bazzrogue Eugenio	15 00
Bech y Costa	1 00
Baenas Ernesto	5 00
Beisso Alejandro	1.000 00
Beisso Américo J.	100 00
Beisso y C.a	20 00
Bellmunt Golorons C.	50 00
Benedetti Hnos.	3 00
Beramendi Francisco	10 00
Beramendi Zubillaga y Compañía	40 00
Beretta, Fratelli y Cía	5 00
Blengio Hnos.	50 00
Blixen y Cía.	5 00
Bocage Germán	5 00
Bocking Doll y Cía.	50 00
Bonilla Angel	50 00
Bonomi Raballino y Compañía	50 00
Bonti y Cía	2 00
Botica de Rey	1 00
Braceras y Cía.	20 00
Braga Josefa S. de	5 00
Brisolesse Benito	10 00
Brito Foresti Herminia M. de	10 00
Brito Foresti Rolando y Cía	50 00
Broque y Schoiberg	10 00
Brum Auristela R. de	100 00
Brum Ida L. de	15 00
Buela Juan	50 00
Buela Mario	2 00
Buranelli, Carrió A.	2 00
Butler y Fynn	10 00

C

Cadenas y Cía. Leonardo	10 00
Caffera y Escalante	10 00
Calveira Hnos.	2 00
Cámara de Comercio	50 00
Campodónico e Hijos Juan	10 00
Campomar, Armanino y Cía	10 00
Campos y Cía	2 00
Canessa Héctor	1 00
Cantalupo Casa	3 00
Capurro Teresa M.	5 00
Capurro y Cía	10 00
Caraff Ramón	5 00
Carassale Ricardo	10 00
Cardoso y Cía	20 00
Carrau y Cía	100 00
Carvalho y Cía P.	5 00
Casa "Au Chic"	5 00
Casa Verde, zapatería Vidal	3 00
Castaldo A.	1 00
Castellanos y Regules	5 00
Casterés P. J.	5 00
Castro y Aresti	5 00
Caubarrere y Cía. Luis	100 00
Caullier Henry	10 00
Cazabón M. C.	2 00
Celli Rafael	1 00
Centro de Almaceneros Minoristas	10 00
Centro Militar y Naval	12 00
Centro Odontológico del Uruguay	101 00
Cerrieri A.	1 00
Chala Felipe de la	1 00
Christy Manuel	10 00
Clericetti y Barella	2 00
Club Uruguay	50 00
Coates y Cía.	10 00
Coelli y Cía. Emilio	5 00
Comaschi Castro y Cía	20 00
Comitato di Signore pro Croce R. Italiana	[illegible]
Comité de Damas Francesas de Montevideo	100 00
Compañía de Aguas Corrientes	50 00
Compañía del Gas	50 00
Compañía de Materiales de Construcción	5 00
Compañía de Seguros Lancashire	10 00
Compañía N. de Trasportes Villalonga	2 00
Compañía Telefónica de Montevideo	25 00
Compañía Ullen	10 00
Confitería Francisco Puyol	10 00
Consejo N. de Higiene	500 00
Coppetti Curci	20 00
Corralejo Casa	20 00
Correa Leonor C. de	30 00
Correa Luna Hnos.	20 00
Cortabarría Dr. Francisco	10 00
Costa Vicente F.	20 00
Courtoisie y Cía. Augusto	5 00
Cranwell Hnos.	3 00
Cranwell y Barozzi	2 00
Croce Francisco Della	2 00

D

D'Alutolo Hnos.	$ 2 00
Danrée y Cie.	10 00
Davis y Cie. Ltda.	10 00
Defensa Agrícola	2 00
Delnno Hnos.	10 00
Delgado, J. M.	5 00
Delgado, Lira B. de	20 00
Dellacá, Francisco	5 00
Dellazoppa y Morixe	10 00
De María, Bernardina Muñoz de	10 00
Denis y Cie., Pedro	20 00
Devoto, Cayetano	6 00
Díaz, Domingo	2 00
Dighiero, Carlos	5 00
Dodero, señora de	2 00
Domino y Dotto	5 00
Durán y Vidal, Nicolás	2 00

E

Estado, Tesorería de la Nación	$ 4.950 00
Estrella Elbio	10 00
Estrázulas, Camila F. de	2 00
Etchegoray, Pedro	10 00

F

Fabini Santiago	$ 10 00
Fano Pedro	10 00
Farell Hnos y Cía	5 00
Fasani y Danieri	10 00
Favaro, Hijos de A.	20 00
Fernández, J. M.	5 00
Ferrando, Pablo	50 00
Ferrari, Macedonio	2 00
Ferreira, Mariano	5 00
Ferreti	10 00
Ferrocarril C. del Urugua	50 00
Finsterwald y Schaid	0 50
Flores, Manuel	10 00
Foladori Rocca, Ismaelito	5 00
Fontaina y Capurro	20 00
Frigorífica Uruguaya Ltda.	25 00
Frigorífico Swift	100 00

G

Gaggero, Deal, Smith y Cie.	$ 5 00
Galimberti, Olga	5 00
Gallardo, Emilia E. de	10 00
Gallinal, Alejandro	200 00
Gallinal, Hipólito	10 00
Gandós, Leoncio	5 00
Ganzo y Cie.	1 00
Garabelli, Ema M. de	5 00
Garayalde Hnos.	10 00
García Acevedo, Daniel	20 00
García, Arturo	3 00
García, Claudio	1 00
García Conde, José	30 00
García, Hipólito	10 00
García, Lila	100 00
Gatti, Aquiles	1 00
Gianitosso	4 00
Gil y Cie., Pedro	5 00
Giorello e hijos Angel	10 00
Giorello, Vachelli y Cía.	5 00
Giorello, Vallarino y Cía.	5 00
Giribaldi, Fortuna O. de	5 00
Glückesmann Max	5 00
Gómez, Juan J.	10 00
González, Matías	2 00
Gorostiza y Vidal, D. A.	10 00
Grosscurth y Cía.	5 00
Guillot Sara M. de	5 00

H

Haedo, Clara Young de	50 00
H. E.	1 00
Heñinera, Francisco	100 00
Herrera, Manuela Quevedo de	5 00
Hoffmann, Rosa T. de	20 00
Howard y Hobbs	5 00

I

Iglesias, Justo A.	2 00
Imprenta Nacional	10 00
Inciarte N.	20 00
Instituto Químico Dr. French	5 00
Intendencia Municipal	500 00
Isla, Juan	5 00
Iruleta Goyena y Echegaray	5 00

J

Jefatura Política	$ 50 00
Jiménez, Cabrera y Cía. J.	1 00
Jiménez, M.	3 00
Johnston y Cía.	10 00
Julieni Vito	2 00

K

Katzenstein	$ 1 00
Klappenbach, Pablo	5 00

L

Labadie, Dajás y Cía.	$ 5 00
Laborde, Angela A. de	10 00
Lacava y Leal	3 00
Lamas, Nerea A. de	10 00
Lanza e hijo Francisco	2 00
Lasala Luis G.	10 00
Lasorre Sofía B. de	2 00
La Transatlántica	10 00
Laventure y Cía.	5 00
Leone y Hno J.	5 00
Leopold Hnos.	10 00
Lerena Hermenegilda G. de	1 00
Lerena Joanicó Adela	2 00
Lerena Joanicó Julio	5 00
Libert y Déque A.	20 00
Liga de Defensa Comercial	50 00
Liga U. contra la Tuberculosis	100 00
Lois y Cía	2 00
Longinotti Enrique D.	3 00
L. y Cía.	1 00

Ll

Llamas Vásquez Niños de	10 00

M

Macció Arnoldo	3 00
Maclean y Stapleton	10 00
Magariños Rocca, Señora de	1 00
Mailhos, Julio	40 00
Maisonave, Dr. Alberto	5 00
Manini Ríos, Teresa R. de	10 00
Mann George Depots Ltd.	20 00
Marabotto, Juan	20 00
Marexiano y Cía.	50 00
Marexiano hnos.	5 00
Márquez, Joaquín C.	20 00
Martínez, Victoriano	10 00
Masurel Fils	100 00
Mavrecoff y Cía., Carlos	5 00
Medeiros, Felipe	20 00
Mércio, Pascual	5 00
Metzen, Vicente y Cía.	7 00
Minelli González y Cía.	50 00
Mira Hnos.	2 00
Moneta, Julio	2 00
Monique, Adolfo	5 00
Mora Magariños, Adela M. de	3 00
Moretti Catelli y Marinelli, Vda. de	10 00
Morelli Ruiz y Cía.	10 00
Moyano, Enrique	10 00
Mourgues, Julio	20 00
Mula, Julia	10 00
Muñoz, María Magariños de	20 00
Muñoz, María Elena	10 00
Muzante, Juan	10 00

N

Navarro, Dr. Alfredo	20 00
N. N.	1 00
N. N.	2 00
N. N.	2 00
N. N.	1 00
N. N.	0 25
N. N.	5 00
N. N.	0 20
N. N.	0 50
N. N.	2 00
Núñez, Vicente	20 00

O

Olivera, niños de	1 00
Oneto Vigoale Canale	1 00
Ott y Cía., Carlos	2 00

P

Palma Bozzo y Cía.	1 00
Panizzi	1 00
Pastori y Cía.	20 00
Perconfino Domingo	10 00
Pereira, Emilia F. de	5 00
Pérez Gomar, Sra. de	1 00
Pérez y Cía.	10 00
Pesquera y Cía.	50 00
Petit, Matilde Muñoz de	5 00
Piacenza, Federico	1 00
Piegas, Alcira R. de	5 00
Pietra, Lorenzo	1 00
Pintos Ríos, S.	1 00
Pintos y Cía., Oscar	1 00
Piquero y Cueto	0 50
Piria, Francisco	200 00
Podestá y Cía.	20 00
Porciúncula, Oscar da	200 00
Pouey, Dr. Enrique	20 00
Pradelles, Ana B. de	2 00
Prat, Dr. Domingo	5 00
Pratt, Berta D. de	5 00
Preve, Conrado	5 00
Protto, Carlos	1 00
Provisión Obiol	5 00
Puig Adela S. de	5 00
Puig, Enriqueta S. de	20 00
Puig y Cía., Alberto	50 00

Q

Quartino Scarlatti y Cía.	10 00
Queirolo y Cía.	5 00

R

Regusci y Voulminot	10 00
Reinoso y Cía.	2 00
Repetto, niña de	2 00
Restelli é Hijos, Juan	20 00
Revello Piñeyro, niñas de	3 00
Ricaldoni, María M. de	20 00
Riccoli, A.	2 00
Rizzo e Hijo, P.	20 00
Rocco, Francisca R. de	2 00
Roch Capdeville y Cía	20 00
Rodella y Cía.	25 00
Rodó, Rosario, P. de	2 00
Rodríguez, Modesto	10 00
Rodríguez, Silvano	5 00
Rodríguez y Velázquez	25 00
Rodríguez, Viuda é hijos de Medardo	100 00
Rosé, D.	1 00
Rossell y Rius, Alejo	100 00
Rosciano y Cía.	20 00
Rossi, Juan	2 00
Rossi y Cía.	10 00
Rovegno, Antonio	0 50
Rovera y Cía., Santos	10 00
Rubio, Ladislao	15 00
Ruiz Filomena R. de	1 00
Ruvertoni Hnos.	4 00

S

Saavedra, José	50 00
Saavedra, Pablo	5 00
Saint Hnos.	5 00
Sala y Cía.	20 00
Salterain, M. y H. de	10 00
Salvo Campomar y Cía.	50 00
Salvo, Vicente	5 00
Sanguinetti, Carlos	100 00
Sanguinetti, Gabriela B. de	10 00
Sanguinetti, Margarita M. de	5 00
Sapriza, Beatriz	10 00
Schmidt, Emilio	0 50
Seremini, María R. A. de	10 00
Segade, José	40 00
Senra Piqué y Cía.	50 00
Seré, Amanda B. del P. de	10 00
Seré, Eloisa Ibarra de	20 00
Serra, Rosa H. de	5 00
Shaw, Juan	100 00
Siemens é Irureta Goyena	10 00
Smith, A. H.	2 00
Sociedad Comercial de Montevideo	50 00
Sociedad Cristóbal Colón	100 00
Sociedad Pro-Matre	100 00
Sociedad U. de Carbón y Sal	10 00
Solari, E. M. de	5 00
Solari, A. R. de	1 00
Sopena y Hno. C.	10 00
Sosa Ponce Hnos.	10 00
Sosa Salvador	20 00
Soary y Cía., A.	10 00
South American Mercantile Co.	5 00
Staricco y Cía.	5 00
Storm, Carolina Y. de	2 00
Suárez, Sra. Serra de	3 00
Suárez Traibel, Alberto	1 00
Suciro, José M.	5 00
Surraco Rey y Colombo	10 00
Susena e Hijos, Francisco	15 00

T

Tabares, Juana G. de	25 00
Tammaro, Grabados	2 00
Tarigo, E.	1 00
Teilechea y Lessa	25 00
Tienda "La Primavera"	5 00
Tienda "Al Louvre"	1 00
Tienda "El Guipur"	10 00
Tienda "Nueva Sirena"	40 00
Tienda "San Francisco"	5 00
Tipografía "La Minerva"	10 00
Topolanski, Sra. de	2 00
Trabucatti y Cía.	20 00
Turcatti y Belatti	5 00

U

Usina Eléctrica de Montevideo	19 80

V

Varela, Elisa Vasquez de	5 00
Vazquez Barrière, doctor Alberto	5 00
Ventura, Francisco	1 00
Viana y Pignone	20 00
Victorica y Muiños	10 00
Viera, Sra. Abella de	1 00
Vilizio y Concustell	1 00
Vivo y Cía. Antonio	25 00
Von Bulow, Aida R. de	10 00

W

Wenz y Cía.	10 00
Williams, Dolores B. de	50 00
Williman, Carmen M. de	10 00

Z

Zabaleta y Lizarraga	5 00
Zamora, Flora	5 00
Zerbino, Santiago	20 00
Zerboni y Bergamino	3 00
Zorrilla, Antonio S.	20 00

TOTALES

A.	$ 1.710 50
B.	2.653 00
C.	1.693 50
D.	121 00
E.	4.982 00
F.	337 00
G.	487 00
H.	191 00
I.	547 00
J.	49 00
K.	6 00
L.	256 00
Ll.	10 00
M.	550 50
N.	81 95
O.	6 00
P.	650 50
Q.	15 00
R.	431 50
S.	1.232 50
T.	151 00
U.	19 80
V.	78 00
W.	65 00
Z.	53 00
Total general	$ 16.328 25

Diez y seis mil trescientos veinte y ocho pesos con veinte y cinco centésimos.

Enero 26 de 1919. — Bernardina Muñoz De-María, presidenta; Angela Anselmi de Laborde, y Aurelia Viera, secretarias; Manuela de Herrera de Salterain, tesorera.

EL FIN DE LA TRAGEDIA

(DE NUESTROS CORRESPONSALES Y DE LA AGENCIA HAVAS)

El presidente Wilson visita las regiones devastadas de Francia—Informe de la comisión de la conferencia de la paz sobre las colonias alemanas — Los ferroviarios ingleses piden la jornada de ocho horas.

LAS ATROCIDADES ALEMANAS

París, En. 31.

"L'Intransigeant" cree saber que el Presidente Wilson resultó vivamente impresionado por su visita a las regiones devastadas.

Mr. Wilson habría declarado:

"No creía de que esto fuera una cosa tan lamentable".

También habría manifestado:

"Es inmensa la pena que todo hombre de corazón debe experimentar ante semejante desastre".

Mr. Wilson tiene la intención de visitar las minas de carbón del Norte y la región del Yser.

OPORTUNAMENTE SE RESOLVERA

París, Enero 31.

Un despacho de La Haya recibido por el diario "New York Times", dice que la prensa alemana reclama oportunamente la restitución de las colonias.

EL PROBLEMA POLACO

París, Enero 31.

La comisión inter aliada encargada de realizar una investigación sobre los asuntos de Polonia se reunió ayer de mañana en el Ministerio de Relaciones Exteriores, tomando conocimiento de las instrucciones redactadas por el ministro de Relaciones Exteriores Mr. Pichon y aprobadas por los gobiernos aliados del mismo en actuación.

Fueron oídos finalmente los delegados polacos y checo eslovacos.

LOS CAPACES RESOLVERAN SUS DESTINOS

París, Enero 31.

El comité de representantes de las grandes potencias continuó la discusión del problema colonial y adoptó la siguiente solución:

Para los territorios cuyos habitantes son suficientemente civilizados, podrán dar la expresión nacional de sus deseos particulares o serán capaces de constituirse ellos mismos la Sociedad de Naciones satisfará sus deseos.

Esta solución podría ser admitida para Arabia y Mesopotamia.

Estos pueblos pueden declarar su deseo de obtener su independencia nacional o de vivir bajo el protectorado de una gran potencia.

Para los pueblos incapaces de dirigirse ellos mismos, la Sociedad de Naciones elegiría a la nación mejor preparada para administrarlos bajo las leyes establecidas por la Conferencia de la Paz o por la Sociedad de Naciones.

Posteriormente se resolvió, por acuerdo unánime, el mantenimiento del "statu quo" en las colonias de Africa y de Extremo Oriente las que quedarán en poder de sus ocupantes actuales hasta la constitución definitiva de la Sociedad de Naciones.

El sistema de mandato internacional será aplicado en Turquía de Asia donde las cuatro grandes potencias administrarán los territorios y el Consejo Superior de Guerra fijará la cantidad de las tropas de ocupación.

ARREGLO PROVISIONAL

París, Enero 30 (Oficial).

El Presidente Wilson, los Primeros Ministros y Ministros de Relaciones Exteriores de Norte América, Imperio Británico y de Italia, y los representantes de Japón celebraron hoy dos reuniones.

Continuó el cambio de vistas sobre la cuestión de las ex colonias alemanas en el Pacífico y en Africa con presencia de los representantes de los Dominios Británicos, Mr. Simón, Ministro de Colonias de Francia y del representante de Italia señor Salvagno Raggi.

Fué adoptado un arreglo provisorio satisfactorio en lo concerniente al régimen a aplicar a las ex colonias alemanas o territorios ocupados en Turquía de Asia.

En la reunión de la tarde estaba también presente la delegación belga.

Los señores Hymans, Vandervelde y Van den Heuvel estaban acompañados del señor Orts, el que expuso el punto de vista de Bélgica en lo relativo al Congo.

Fué decidido además que los representantes militares de las potencias aliadas y asociadas ante el Consejo Superior de Guerra de Versalles serían invitados para presentar un informe sobre la mejor y más práctica distribución de las fuerzas necesarias para mantener el orden en los territorios ocupados en el imperio otomano.

La próxima reunión tendrá lugar mañana de tarde.

EL PLEITO DEL PACIFICO

París, Enero 31.

El Ministro de Bolivia en esta hizo imprimir en francés y en inglés para ser entregado a los miembros de la Conferencia de la Paz un folleto sobre la cuestión del Pacífico reproduciendo un estudio del chileno Agustín Ross, el que llega a la conclusión de que deben entregarse a Bolivia los territorios de Tacna y Arica.

En la introducción de este folleto el diplomático boliviano declaró que la solución no debe ser aplazada por más tiempo, por motivo de la necesidad del desarrollo armonioso de las naciones vecinas en la cooperación de sus intereses.

Concluye diciendo que en interés de la paz y de la tranquilidad del mundo, no conviene que esos territorios vuelvan a poder de Perú o que queden en posesión de Chile.

En los círculos autorizados peruanos de esta capital, manifiestan su extrañeza por esta tesis imposible de realizar.

Consideran razonable la reclamación de Antofagasta por Bolivia, que en resumen pierden los chilenos.

El Ministro de Chile prepara otro folleto exponiendo el punto de vista de Chile en este asunto.

EN CUMPLIMIENTO DE LO PACTADO

París, Enero 31.

Comunican de Estrasburgo que las tropas francesas ocuparon esta mañana Kohl, de conformidad con las cláusulas del armisticio firmado el día 15 del corriente.

Las fuerzas francesas desfilaron por la plaza del Mercado y luego después de la lectura de una proclama del general Hirschauer anunciando la toma de posesión de esa ciudad, ocuparon acantonamientos a una distancia de seis kilómetros de Kohl.

LA JORNADA DE 8 HORAS

Londres, Enero 31.

La comisión ejecutiva y el sindicato de ferroviarios firmaron un acuerdo relativo a la jornada de ocho horas de trabajo.

El tiempo destinado al desayuno de los obreros no será contado como tiempo de trabajo.

INTERVENCION SOLICITADA

Londres, Enero 31.

Los huelguistas de Clyde reclamaron la intervención del gobierno en el conflicto pendiente por intermedio del Lord Mayor.

Mr. Bonar Law contestó diciendo que aunque la cuestión de las horas de trabajo en discusión interesa al gobierno, éste no puede intervenir, pues esto rebajaría la autoridad de los hombres elejidos por los obreros para defender sus intereses y destruiría la cooperación entre los patrones y los obreros.

EN EL FRENTE DE ARKANGEL

Londres, Enero 31.

Se anuncia que en el primer ataque realizado en el frente de Arcángel, el día 22 del corriente, el enemigo fué rechazado, teniendo cincuenta muertos o heridos.

En un segundo ataque el enemigo sufrió grandes pérdidas.

Nuestras pérdidas fueron relativamente leves.

RECTIFICACION

Londres, Enero 31.

Se declara oficialmente que el informe sobre las deliberaciones de la Conferencia de la Paz concerniente a las ex colonias alemanas y a los territorios turcos ocupados, publicado por los diarios de hoy es inexacto y mal intencionado y de naturaleza de confundir a la opinión pública.

VUELTA AL TRABAJO

Londres, Enero 31.

"The Daily Express" en un despacho de Bombay dice que ha terminado la huelga del personal de los arsenales de esa región.

HUELGA EN ESCOCIA

Londres, Enero 31.

Aumenta el número de obreros en huelga en Escocia.

Tres mil obreros mecánicos del arsenal Rosyth han cesado el trabajo.

Se estima en cien mil hombres los que se encuentran en huelga en Escocia.

PARA CREAR DIFICULTADES AL GOBIERNO

Londres, Enero 31.

"The Daily News" dice que la opinión del Gobierno es que existe cierta cantidad de hombres, indirectamente unidos a las Trades Unions, que desean fomentar la revolución en la Gran Bretaña y tratan de aprovechar el descontento entre los obreros a fin de causar otras dificultades en el Gobierno.

Hace resaltar que la efervescencia actual no era imprevista después de la tensión durante la guerra y que el número de huelguistas es una fracción íntima de los trabajadores.

NO HA LLEGADO EL MOMENTO

Nueva York, Enero 31.

Considerando que Inglaterra se aproxima al punto de vista de los otros aliados y que queda no obstante partidaria de la anexión de las ex colonias alemanas por parte de los aliados europeos, buscando así el modo de congraciarse a Norte América mediante concesiones aparentes, los corresponsales se preguntan si Norte América puede reclamar la aplicación de los catorce puntos del Presidente Wilson, desde el momento de que se trata de pactos estipulados entre los aliados antes de su entrada en la guerra.

Por otra parte los delegados norte americanos parecen titubear evitando de pronunciarse definitivamente y manifestando alguna inquietud, pues la opinión de los Estados Unidos se opone a la participación directa en los problemas coloniales de Europa, particularmente a la vigilancia norte americana sobre Constantinopla y Asia Menor.

En cuanto al Presidente Wilson, ha sido contrario a su intención el empeñar la discusión inmediatamente buscando entre tanto de aplazarla hasta que otros problemas sean solucionados, contentándose con la simple decisión de los principios y evitando de entrar en detalles que manifiestamente presentarían grandes dificultades. El tono general de los corresponsales es optimista opinando que Wilson se ha empeñado entre tanto, demasiado lejos para poder retroceder desesperando de que sea posible ver a la Conferencia llegar a un acuerdo y siendo evidente, dicen ellos, que Europa tiene cargas tan pesadas que no buscará seguramente de asumir nuevas obligaciones interesándose de solucionar favorablemente dicha discusión.

LA DESOCUPACION OBRERA

Wáshington, En. 31.

Discutiendo ante la Comisión Especial del Congreso sobre la desocupación obrera, el Secretario de Trabajo, Mr. William G. Wilson, dijo que aunque el problema de la reconstrucción había levantado en el país una gran nerviosidad esperaba que el sería resuelto con éxito.

Agregó de que apesar de que las informaciones de su departamento demuestran la existencia de 260.000 obreros sin trabajo en 123 centros industriales contra 235.000 que se encontraban en las mismas condiciones en la semana anterior, no consideraba que la situación fuera alarmante ni creía de que pudiera producirse una agitación tumultuosa. Sin embargo instó para que se adopten precauciones legislativas contra las doctrinas ultra radicales.

SESION BORRASCOSA

Roma, Enero 31.

La vista de ayer del proceso Cavallini fué bastante borrascosa. El debate tuvo que ser suspendido dos veces. No concurrió el acusado Ricardi por hallarse enfermo. Al reanudarse el interrogatorio del ex diputado Buonanno se produjo el primer incidente por haber afirmado que fué detenido sin previo interrogatorio. El abogado Bozzino encargado de la defensa lamentó las irregularidades e injusticias de los jueces instructores lo que produjo protestas del presidente y fiscal. Contestó Bozzino reiterando sus acusaciones. Estas palabras fueron apoyadas por los otros defensores. En vista del tumulto el presidente suspendió la audiencia. Se reanudó ésta después de un cuarto de hora. Buonanno pudo continuar su auto-defensa. Declaró el acusado que su detención se debía a las persecuciones que lo llevaron ante los urnes, obra de su enemigo el millonario Visceci. La afirmación de Buonanno dió motivo a un ruidoso incidente. La audiencia tuvo nuevamente que ser suspendida. Cuando los ánimos fueron calmados el presidente reabrió previa una cortés amonestación a los defensores. Buonanno dijo que concurría al domicilio de Cavallini sin temor alguno por cuanto encontraba siempre a senadores, diputados, oficiales superiores del ejército y hasta un hijo del doria. Respecto a sus relaciones con la señora de Yaghen, dijo Buonanno que de sus labios siempre escuchó frases inspiradas en grande afecto y simpatía por los italianos.

LOS ESTUDIANTES DALMATAS

Roma, Enero 31.

Los estudiantes dalmatas visitaron ayer la sede de la asociación nacionalista. La recepción fué entusiasta. Concurrieron varios diputados y personajes políticos de significación. Se pronunciaron discursos patrióticos.

RECEPCION ESTUDIANTIL

Roma, Enero 31.

La delegación estudiantil dálmata llegó ayer a esta capital, después de haber realizado un viaje de propaganda a través de la península. Una numerosa representación de universitarios romanos concurrió a la estación acompañándolos a la Universidad. El saludo de bienvenida a los huéspedes fué pronunciado por el estudiante Lusignoli.

LA BENEMERITA DE CONSTANTINOPLA

Roma, Enero 31.

El conde Balduino Caprini, coronel de carabinieros partió para Constantinopla para asumir el mando de la benemérita en aquella capital y distrito.

PROPOSITOS FRACASADOS

Roma, Enero 31.

Comunican de Francia que anoche los socialistas trataron de hacer fracasar la manifestación patriótica pro Dalmacia organizada por los estudiantes. Estos reaccionaron violentamente obligando a los socialistas a retirarse.

ENTRE ITALIA Y GRECIA

Roma, Enero 31.

En los círculos políticos se pone de relieve el hecho de que las relaciones entre Italia y Grecia se tornan cada día más amistosas y cordiales. Los diarios al comentar las informaciones recibidas de París dicen que el ministro de Relaciones Exteriores señor Sonnino ha desplegado estos días la mayor actividad con el propósito de suavizar las asperezas que existan entre ambos gobiernos.

EL PARLAMENTO PORTUGUES

Lisboa, Enero 31.

En el Centro y Sur de Portugal reina tranquilidad completa.

La Cámara no ha reanudado hoy sus trabajos esperando que los acontecimientos del Norte estén terminados.

Mientras tanto la mayoría republicana examina la situación política.

ROSA LUXEMBURGO EN BERLIN

Amsterdam, Enero 31.

El diario "Handelsblad" anuncia que circula el rumor de que Rosa Luxemburg no está muerta, y que sería cuidada en una clínica en Berlín.

ENTRE REPUBLICANOS Y MONARQUISTAS

Lisboa, Enero 31.

En las orillas del río Vouga, tuvo lugar un combate entre republicanos y monarquistas.

Informaciones oficiales recibidas en esta capital, afirman que los primeros resultaron vencedores.

Las orillas del río Vouga fueron visitadas por el jefe monarquista Paiva Couceiro.

Varios cruceros ingleses visitan los puertos portugueses.

LA INVASION DE BELGICA CONDENADA

Amsterdam, Enero 31.

Comunican de Berlín que una declaración que emana de los círculos competentes, dice que el nuevo gobierno no tiene de ningún modo la intención de defender o excusar la política del antiguo régimen en Bélgica. Considera la invasión en Bélgica como una injusticia que debe ser reparada.

PARA PROTEGER LA FRONTERA

Amsterdam, Enero 31.

El diario "Handelsblad" anuncia que Hindenburg ha declarado que dentro de unos cinco días tendría cuatro cuerpos de ejército compuestos de voluntarios para proteger a la frontera oriental de Alemania.

PORQUE RENUNCIO EL GABINETE TURCO

Amsterdam, Enero 31.

Una comunicación de Constantinopla anuncia que a raíz de las protestas de las potencias Aliadas contra las persecuciones y confiscaciones que fueron objeto los griegos y armenios, el gabinete renunció.

LAS ELECCIONES EN ALEMANIA

AMSTERDAM, 31 — Comunican de Berlín anunciando que se conocen los resultados de las elecciones de miembros de la Asamblea Constituyente en Prusia, Sajonia y en el distrito de Posen.

Sobre cuatrocientos bancas fueron electos 148 socialistas de mayoría, 57 del Partido del Centro, 61 demócratas, 41 conservadores, 21 socialistas independientes, 18 del Partido Popular Alemán y siete diversos.

CONFERENCIA I. SINDICALISTA

Berna, Enero 31.

La Conferencia Internacional Sindicalista fué definitivamente convocada para el día 3 de Febrero próximo.

Ya están representadas en la conferencia siete potencias.

Los delegados llegados hasta ahora [illegible].

Mr. Branting en una alocución declaró que los pequeños estados actuales no pueden ser destruídos de la obra de la constitución de la Sociedad de Naciones.

Mr. Nunez, delegado al más de-[illegible]

claró que debe hacerse de manera que las guerras sean imposibles en el porvenir.

Información sudamericana

PERU

Lima, Enero 31.

Se informa que los Estados Unidos convinieron en elevar a la categoría de Embajada a su Legación en ésta.

CHILE

Santiago de Chile, Enero 31.

El Gobierno ha decidido enviar a Europa una misión comercial y financiera a fin de que se halle en contacto con las cuestiones que se suscitarán con motivo de la celebración de la paz.

Dicha misión se compone de los señores Yañez, gerente del Banco de Chile; Augusto Villanueva, ex canciller y diplomático, y Juan Enrique Tocornal a quienes se agregará en Londres el periodista señor Carlos Silva Vildósola corresponsal de "El Mercurio".

ARGENTINA

Buenos Aires, Enero 31.

Refiriéndose a la Exposición Industrial Sud Americana de Montevideo, los diarios reconocen que a pesar de las dificultades creadas por la paralización portuaria, la Argentina tiene en ella una digna actuación, demostrando los progresos realizados en todas las ramas industriales.

Buenos Aires, Enero 31.

El diputado señor Molina ha anunciado que interpelaría al Poder Ejecutivo con motivo de los desórdenes que se produjeron contra la asamblea del comité nacional del partido radical de antecedentes promovidos por la fracción encabezada por el ex presidente del comité señor Pío Zavala.

Varios diputados radicales procuran evitar la presentación de la moción de interpelación.

Buenos Aires, Enero 31.

A pesar de los rumores que aseguran que se ha llegado a un arreglo en el conflicto marítimo, miembros del comité de huelga han manifestado que el conflicto se arreglará si los armadores admiten a todo el personal exonerado.

Continúa la paralización en el puerto.

Despachos de la madrugada

HASTA LAS 4.30 A. M

Creación en España del seguro obligatorio y retiro obrero

La administración de las colonias alemanas confiada a potencias delegadas de la sociedad de naciones

Francia

LOS SOCIALISTAS ALEMANES Y LA GUERRA

PARIS, 1.o—"Petit Parisien" dice que fué entrevistado en Berna el socialista alemán Muller, quien vino a París el 1.o de Agosto de 1914 y afirmó a los socialistas franceses que los socialistas alemanes no votarían los créditos de guerra. El corresponsal del "Petit Parisien" le recordó haber sorprendido nuestra buena fe en 1914. Muller, muy turbado, balbuceó la respuesta. Dijo que no era mandado por los socialistas alemanes.

El corresponsal le pidió entonces su parecer sobre las responsabilidades. Muller respondió: Hay que repartirlas entre todos los Estados, salvo Bélgica. Sin embargo, agregó, el ultimátum de Austria a Serbia, que Alemania no impidió, fué una gran falta. A la siguiente pregunta, ¿Vuestra respuesta de retirado a la famosa declaración que les dejaron dos alemanes hicieron en la Conferencia internacional de acuerdo con el gobierno de Ebert? Muller respondió balbuceando: Nuestra declaración no ha sido redactada todavía. La redactaremos solamente cuando Hautsch haya resumido los dos capítulos.

TEMOR AL BOLSHEVIKISMO

PARIS, 1—"Echo de París" dice: Después de una profunda encuesta resulta que la preocupación principal de los habitantes de la cuenca de Sarre reside en el temor a los bolshevikis, espartakistas y otros independientes. Aquellos dicen: "Preferimos 10 veces quedar bajo la sólida y segura dominación francesa, más bien que sufrir el régimen bolshevikí.

LOS TERRIBLES ALERTAS

PARIS, 1.o—La prensa declara que el aniversario de hoy recordará a los parisienses dos de los más terribles alertas de la guerra en 1916 y 1918, gigantescos bandidajes nocturnos, a raíz de los cuales resultaron 61 muertos y más de 200 heridos. Se trata ahora dicen los diarios, de arreglar la cuenta a los asesinos.

LA DELEGACION LIBANESA

PARIS, 1.o—La delegación libanesa encargada de presentar oficialmente al gobierno francés los votos de Siria, fué recibida por el Comité franco-sirio. Presidió Mr. Franklin Bouillon, Presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores, quien dió seguridades de que la esperanza de Siria no será decepcionada.

Los diarios dudan generalmente, de que todos los contratantes estén satisfechos del arreglo provisorio adoptado ayer. «Excelsior» hace estas preguntas: ¿En qué es provisorio este arreglo? ¿En qué es satisfactorio? «Petit Parisien» explica que ningún arreglo definitivo podía intervenir en razón de la justa posición de dos cuestiones tan diferentes desde mucho puntos de vista, las colonias alemanas y Turquía.

ARREGLO SATISFACTORIO PROVISIONAL

PARIS, 1.o—La idea del Presidente Wilson de entregar la administración de las colonias alemanas a potencias encargadas por la Sociedad de Naciones, no fué al principio apreciada por nadie, no queriéndolo los representantes japoneses y de los dominios. El ministro de colonias francés no manifestaba el menor entusiasmo. El Presidente Wilson insistió. Es—dice «Le Matin»—un hombre metódico. Expuso su programa de paz, es decir para el Congreso del 4 de Marzo, y está realizándolo. Mr. Lloyd emprendió la obra de conciliación y reunió al gabinete de guerra imperial. Estuvo lejos de hacer unanimidad, pero encontró una fórmula, permitiendo a las Naciones que ocupan, ya sea las colonias alemanas, ,sea territorios otomanos... ser perfectamente dueños de esos territorios sin ocuparlos. Es sobre esta base que se calmó la discusión ayer, dando por resultado un arreglo satisfactorio provisorio.

CREACION DE UN MUNDO NUEVO

PARIS, 1.o — "Le Matin" considera un hecho considerable la decisión adoptada ayer por la Conferencia. La idea del presidente Wilson, nueva y audaz, significa la creación de un mundo nuevo, pues es la primera vez que la humanidad civilizada se erige en persona no solamente moral sino civil y emprende una tarea práctica. Añadiendo que algunos se extrañarán, dice: No hay que olvidar que habiendo declarado el Presidente Wilson: Mi fin es prevenir nuevas guerras: ¿tenéis un sistema mejor?, fué aprobado ayer. "Le Journal" saca dos conclusiones de la gran jornada. En principio la delegación de la soberanía de la Sociedad de Naciones está adquirida. Queda por estudiar [illegible] de las cuestiones [illegible] del mandato cuyo [illegible]. [illegible] de los casos son [illegible] Bosnia y Herzegovina y [illegible].

LAS NUEVAS CUESTIONES TRATADAS

PARIS, 31—El Presidente Wilson y los presidentes del consejo de los [illegible] naciones aliadas examinaron esta tarde las cuestiones balkánicas, especialmente el entredicho serbo-rumano.

Las comisiones encargadas del examen de las cuestiones del trabajo y reparación de los daños, comenzará inmediatamente sus trabajos.

La comisión interaliada sobre Polonia reunida esta mañana, decidió establecer el informe que será entregado al Comité de la Conferencia. Las conclusiones serán redactadas por Mr. Noulens.

España

VIA FERREA HASTA ALGECIRAS

MADRID, 1.o—En el Senado el señor Sánchez Toca en nombre de la comisión respectiva dió cuenta del proyecto que autoriza la construcción de una línea férrea directa desde la frontera hasta Algeciras.

[illegible] en el [illegible] dijo que [illegible] valor en la Conferencia de la Paz.

DISCUSION DEL PRESUPUESTO

MADRID, 1.o—En la Cámara de Diputados se discutió en conjunto el presupuesto.

El diputado socialista señor Saborit, haciendo alusión a la lista civil y a la penetración socialista en el ejército, [illegible] entre los generales, provocó un incidente.

El primer ministro, conde de Romanones, prometió para en breve la discusión del proyecto de ley sobre el seguro obligatorio y retiro de los obreros.

Estados Unidos

LOS REPUBLICANOS Y LAS COLONIAS ALEMANAS

WASHINGTON, 31—Tuvo lugar un vivo debate en el Senado federal. Los republicanos criticaron acerbamente el proyecto del Presidente Wilson sobre las colonias alemanas. Mr. Lodge declaró que se rehusaba a creer que se pudiera sugerir que Estados Unidos contribuyese a la ocupación de esos territorios.

Mr. Knox declaró que el proyecto era una empresa fantástica y grotesca.

Mr. Johnson dijo que no votaría por un tratado comportando el envío de tropas americanas a Asia o Africa.

Argentina

BUENOS AIRES, 1 — La huelga marítima está virtualmente terminada. Las diferencias principales han sido zanjadas en forma satisfactoria para los obreros y los armadores.

—La Cámara se reunió con asistencia del ministro de Hacienda.

Se inició el debate general sobre impuestos y gastos para 1919.

Instrucción Pública

Concurso suspendido

El Consejo de Enseñanza Primaria y Normal ha resuelto dejar sin efecto el llamado a concurso, para proveer en efectividad la Dirección de la Escuela de 2.o Grado número 4 de Montevideo.

Para ocupar ese cargo fué designado el señor José Casas, actual Director de la Escuela de 2.o grado núm. 29 de Villa del Cerro.

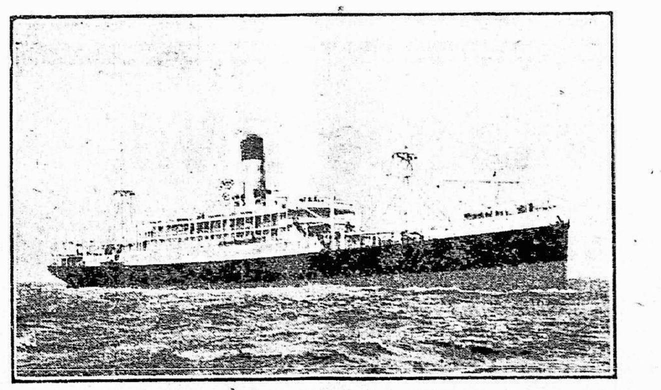
Los nuevos ayudantes

En la última sesión celebrada por el Consejo de Enseñanza Primaria y Normal se aprobó un proyecto del Director Nacional, doctor Aguirre y González, en el sentido de solicitar de los Poderes Públicos la creación de 300 nuevas ayudantías para las escuelas del Estado.

Ese pedido será enviado de un momento a otro al Ministerio de Instrucción Pública.

Línea "LAMPORT & HOLT"

Gran Bretaña, Continente y Estados Unidos de América, para el Brasil, Río de la Plata y la costa occidental de la América del Sud



Linea Quincenal fija entre el

Rio de la Plata, Brasil y Nueva York

Con vapores de pasageros de 1ra. clase

AGENTES:

M. REAL DE AZUA

Piedras 426 - MONTEVIDEO

Boadle, Wallace & Cia. — Buenos Aires

A. P. Ferguson — Rosario de Santa Fé

LAS ANIMAS

Comedia de Carlos M.ª Cantú

[…]

AÑO I DEL MUNDO

PROPOSITOS ITALIANOS

[…]

El Frigorífico Artigas

Una visita al establecimiento

[…]

PAGINA FEMENINA

DIRIGIDA POR FABIOLA

A EL SIGLO

Cumple hoy este prestigioso diario su [...] aniversario y es con tan fausto motivo que "Página Femenina"— engalanada con número extraordinario—se complace en rendirle el homenaje de su adhesión más entusiasta. A EL SIGLO—desde que conservo recuerdo del pasado—lo he oído considerar como uno de los diarios más prestigiosos de los que forman la prensa uruguaya. Su lenguaje culto y su combatividad de firme y sensata moderación le han granjeado siempre la preferencia del elemento sano y conservador dentro y fuera del país.

Entendiendo noblemente su misión EL SIGLO ha guardado aún en los momentos políticos más críticos, su propia dignidad, sabiendo luchar y discutir los problemas internos de la nación con franca independencia y sincero patriotismo.

Dice Valtour "contad los periódicos de una nación y sabréis que rango ocupa en la escala de la civilización"; yo me permitiré—para el caso—enmendarlo ligeramente y diré: "informaos de las cualidades de los periódicos de una nación, etc." y habiéndolo así EL SIGLO representaría ante propios y extraños, a una nación culta, ilustrada, independiente, digna, inflamada por el más sano patriotismo, preocupada por todo cuanto se relaciona, directa o indirectamente, con las concepciones y esfuerzos de los pueblos noblemente orientados.

Es el periodismo una potencia surgida en las modernas organizaciones sociales, con acción decisiva, y esa fuerza innegable de que dispone ha de ser confiada a los que entienden su ejercicio como un sacerdocio militante encausado en las más elevadas de las aspiraciones humanas. La responsabilidad abrumadora de la dirección de un diario ha sido bien interpretada, perfectamente comprendida, en toda ocasión, por la empresa de EL SIGLO y esta nos ha brindado un extraordinario desfile de los más respetables y respetables hombres del ambiente político, literario y periodístico del Uruguay en los directores cuyos nombres han valorizado cada vez más sus columnas.

EL SIGLO con su constante y bien intencionada preocupación por los intereses rurales, por su inteligente [...], por su consideración caballeresca hacia la mujer, por sus [...] y caros ideales, tiene entrada y acogida simpática en todos los hogares y se hace necesario a todos los ambientes inspirados en la moralidad [...], respeto a la familia y amor al trabajo honesto. Es esta su mejor [...].

Acepte, pues, el viejo y querido diario que nos trae cada día el nutritivo y sano alimento del espíritu, los votos que por su mayor prosperidad y engrandecimiento formula sinceramente por sí y en nombre de las colaboradoras de esta hoja femenina.

Fabiola.

Febrero 1.o de 1919.

Evocando!...

La montaña de la vida se sube ligero como un pájaro en alas de la esperanza y se baja tristemente como un inválido en brazos de los recuerdos.

Julio Herrera y Obes.

Tristezas me sugiere la calma infinita del crepúsculo. Evocaciones la calma interminable de las horas saturadas de melancolía. Y como un [...] de alas muy sutiles vagan en el espacio etéreo los recuerdos.

¡Quién sabe si han pasado un siglo o un instante!

El alma no mide por la extensión del tiempo la intensidad de las reminiscencias. ¡Y que importa que el reloj haya marcado una sola hora si hemos vivido cientos!

Alegremente vamos recorriendo la senda florida de la existencia que está cubierta de rosas y de heliotropos, de nardos y de margaritas, de azucenas y de lirios; sólo absorbemos de ellas su perfume, que es todo un albor de primavera, pero ansiamos ver más. ¡Nos falta tanto!...

Apenas podemos contener nuestra respiración que en alientos entrecortados sale de nuestros lábios.

¡Cuánto nos falta para llegar hasta la cumbre!, dice la esperanza coronada de rosas! ¡Cuánto nos falta! ¿Cómo será la vida desde la cima de la montaña? ¿Qué habrá sobre ella para que tanto ansiemos posarnos?

Debe habitar allí el hada de nuestros primeros cuentos de fantasía leídos en la infancia. Debe haber genios encantados transformados en piedras, en árboles, en bestias. Deben existir enanos de luengas barbas que conocen todos los recodos del camino y que han oído la voz de los elementos: el agua, el viento, el fuego. Tendrá su mansión el príncipe azul que hemos visto aparecer en nuestra primera novela de amor. Le vemos tan rubio como las espigas del trigo, tan casto como las azucenas del camino, tan poderoso como un rey de las Indias, tan valiente como un gladiador. Allí debe anidar el pájaro azul de los ensueños quiméricos. ¿Cómo debe ser la vida desde la cumbre? Se oía la voz del agua que clama en la fontana. Serán sonrosados todos los horizontes. Rielará la luna en su disco de plata, sobre el mar esmeralda como las praderas. Es esta la juventud con sus ojos iluminados por la luz del alba, con los cabellos cual manto de estrellas sobre los hombros, con su voz cristalina cual murmullo de pájaros, guiada de la mano por la esperanza benéficaa y sublime. Pero... cuán pronto se llega a la cumbre! Los cabellos ya tienen la aureola de las nieblas, los ojos el color apagado de los crepúsculos, y se camina guiado por la mano vacilante de los recuerdos. Desde allí la vida tiene otro albor. Se mira la senda recorrida y las flores de otrora son espinas, los cantos ecos...

Miserable del que llegado al ocaso no sienta en su alma, como un sudario, la voz de los recuerdos. Si es sublime la esperanza que nos acompaña en la vida y nos lleva de la mano por la senda de flores, más sublime aún es el recuerdo que nos baja en sus brazos por el calvario de espinas de la existencia, como una última rosa de Mayo, helada por la escarcha.

Si en la esperanza tenemos la fe, el ensueño, el idealismo, en el recuerdo tenemos la resurrección de lo pasado, que no vuelve jamás, pero que se alienta eternamente en el alma.

Lucy Grey.

Cabeza de niño

Su linda cabecita heráldica, se yergue triunfante cual si se sintiera soberano absoluto.

De su cabellera castaña y sedosa con destellos de oro, sólo unos bucles caen graciosamente sobre el mármol de su frente, pues los demás se ocultan bajo una boina de lana inclinada hacia un lado.

Tiene por cejas dos finos arcos negros; por ojos dos noches, en cada una de las cuales brilla una estrella, guardados como un tesoro por la doble fila de pestañas largas y arqueadas, y su dulce mirar refleja toda la inocencia de sus cuatro años.

En su boquita, semejante a una rosa cuando se abre para dejar escapar la risa igual a una cascada de notas musicales, aparecen dos brillantes sartas de perlas.

La naricita graciosa y corta, armoniza con el terciopelo sonrosado de sus mejillas.

Se traduce en su semblante, el oro de su alma infantil, de su espíritu recién abierto realmente a la vida, en el cual brilla la alegría de vivir, pura, transparente, toda dicha, sin esperanzas y sin ansias.

Es un alma, como un gironcito de cielo donde el azul del infinito solo devuelve el rayo rubio y tierno de la aurora.

Stella.

Misterio

Todo era noche antes de que el mundo comenzara a tener una forma. El misterio reinaba en todo su más silencioso vigor. Luego el divino imprensible hálito, perpetuo moldeador, se hizo sentir, y un rayo de luz atravesó como una mirada, la sombra y el caos, adquiriendo líneas, moldeándose, concentrando infinito, se tornó luminoso, y aparecieron astros y astros, constelaciones tras constelaciones que imaginamos como pensamientos de Dios, ansiosos de amor. Y la voluntad impentrable y eterna trajo igualmente a un solo golpe, de un extrem al otro, la vía láctea. Y todo fué luz, luz que llenaba la inmensidad, a torrentes, sin limitación. Y tanto en las regiones remotas, como en las más cercanas, caía el sol, Dios hecho onda; y no hubo entonces un solo punto del espacio que no se estremeciera al contacto de aquella caricia profunda y eterna. Pero dentro de esa indescriptible vida que ruda y abarca el Universo, quedó un punto de caos que nuestra mente en vano quiere hacerlo luminoso..... ¡Misterio!

Y como el Universo, el corazón, ese mundo interior que tiene en el pensamiento el rayo de luz que lo puede exteriorizar. En él como en el espacio, hay constelaciones. Los sentimientos dignos y elevados lo conmueven y los astros que gravitan en él se hacen más luminosos, se deshacen en luz; el alma vibra e irradia todo aquello que en ella es noble y generoso; pero, dentro de esa vibración inefable que consigue desde su pequeño espacio, abarcar el Universo, hay un punto que nuestro pensamiento quiere en vano hacerlo luminoso... ¡Misterio!

Ah! el corazón que se esconde, que no podemos ver!... Ese corazón cuyo latido sentimos y cuyos misterios no pedemos comprender!

Hay momentos en que parécenos poder llegar a leer hasta lo más íntimo del alma que con ansias buscamos sus secretos pero... oh desilusión, el corazón como sostenido por una mano de hierro se repliega en sí mismo y nos oculta sus ansias y sus miras. Y entonces el alma, más ansiosa aún, pero doblada por el dolor, se esfuerza... se esfuerza hasta abrirse plenamente, hecha toda alas y extendida como la Vía Lactea de frente a lo infinito, interroga: Qué es esa gota de noche en ese vaso palpitante como una estrella?

¿Qué vive en él que siempre hay un algo de misterio que el hombre no alcanza a comprender y la inteligencia humana, no ha llegado a descifrar? Cómo colmaría de dicha la vida si los corazones que están cerca del nuestro pudieran verse claros, luminosamente todos ellos, a plena luz, destacándose del conjunto, como Júpiter dulcemente cariñosos, enviando su blanca y brillante luz, como haces de diena, al corazón que a falta de calor late en el hielo.

Toujours contente.

Pensamientos sobre la familia

La culpa de las casas agenas todos las cremos, las de la propia las ven pocos, porque tienen en sus ojos todas las vigas de su techos.—Quevedo.

Vale más una migaja de pan con paz, que toda la casa llena de viandas con rencillas.—Rojas.

Si no tenemos y no procuramos paz en nuestra casa, no la hallaremos en los extraños.—Santa Teresa de Jesús.

Sin la familia no habrá libertad, ni propiedad.—Montalvo.

El amor de la familia es la única semilla del amor de la patria y de todas as virtudes sociales.—Funk Brentano.

La familia es el espejo de la sociedad.—Víctor Hugo.

El fundamento de la prosperidad doméstica, el eje de todas las comodidades de la casa, es la mujer.—Sm es.

Es indudable que las mejores casas son las que la mujer tiene mayor autoridad. — Rousseau.

La amistad

Si se compara el alma con un jardín hay que poner en él una flor de blanca pureza, La amistad; si se la compara con el desierto, hay que colocar en él un oasis, La amistad; si se la compara con el cielo, hay que [...]

[…]

Mujeres célebres y Diccionario Femenino

[…]

Juana de Arco, cubierta con su armadura

MUSÉE DU LOUVRE

Jeanne d'Arc à Domrémy

CHAPU

Juana de Arco, en traje de Corte

Los monarcas supersticiosos

[…]

El Invierno

[…]

Efemérides

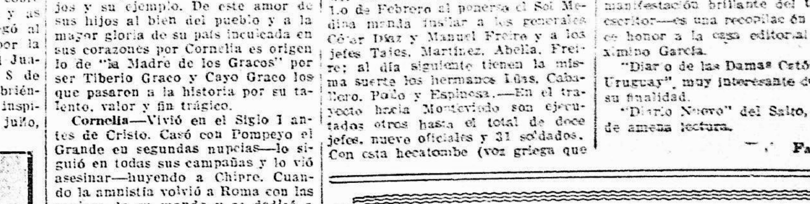
[…]

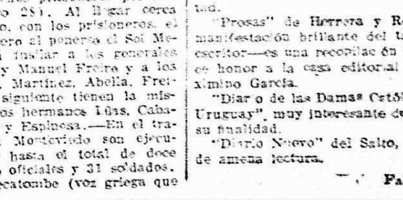
El primer amor del Dante

[…]

He recibido

[…]





Del Dr. Luis Alberto de Herrera

Después de Caseros

A esa altura, todavía subsiste el convencionalismo cordial; sin embargo, apréciese la intensidad del desafío puesto en el gesto y en las palabras de los aliados a las tres semanas escasas, de Caseros! [illegible]

[illegible]

Luis Alberto de Herrera.

(1) Discurso del ministro Vicente López, hijo.

(1) Julio Victorica, "Urquiza y Mitre", tomo I pág. [illegible]

EDMUNDO ROSTAND

RECUERDOS DEL GRAN POETA FRANCES

La prensa parisiense, que acaba de llegar a nuestra mesa de redacción refleja bien claramente el hondo pesar que la muerte de Edmundo Rostand, el noble poeta de "Cyrano de Bergerac", "L'Aiglon" y "Chantecler", ha producido en Francia. [illegible]

Ultimo retrato de Edmundo Rostand

porque por influencia de su mujer se decidió a publicar los versos que componía con el único objeto de recitarlos en los salones, en diálogos a veces con su esposa, declamadora admirable, discípula de M. Féraudy. El matrimonio Rostand representaba también en teatros particulares y en funciones benéficas. La primera obra que dió Rostand al teatro no gustó. Era un "vaudeville" intitulado "El guante rojo", y escrito en colaboración con Lee y Marot. De este fracaso se desquitó Rostand el 24 de Mayo de 1894, en que se estrenaron en la Comedia Francesa "Les Romanesques". Otra obra de Rostand, en un acto, es la titulada "Los dos Pierrots". La escribió su autor para ser representada en un salón. Pasó luego a la "Casa de Molière", y allí la rechazaron el mismo día en que murió Teodoro de Banville. El cinco de Abril del año 1895 estrenó Sarah Bernhardt, en la "Renaissance", "La Princesse Lontaine", no con gran éxito por cierto. Mejor lo tuvo "La Samaritana", estrenada por la misma Sarah y en el mismo teatro el miércoles santo 14 de Abril de 1897. Según confesión de su autor, ese día "tuvo por primera vez la noción de que podría atraer a las muchedumbres". En "La Samaritana" está aquel precioso verso, puesto en boca de Jesucristo:

"Je suis toujours un peu dans tous les mots d'amour."

La gloria de Rostand data, sin embargo, del estreno de "Cyrano de Bergerac". [illegible] grave enfermedad hizo temer por la vida del poeta. Elegido académico, en la vacante del vizconde Enrique Bornier, cuando sólo contaba treinta y tres años, tomó posesión, dos años más tarde, con un discurso en verso. Imitó en esto a Zorrilla, ignorando acaso que el cantor de Granada había leído también en verso su discurso en la Academia Española. "Chantecler" fué muy discutido. Se habló de él durante muchos meses antes del estreno, y luego el éxito no respondió a las esperanzas.

PARTIDO SOCIALISTA FRANCES

FUERZAS DE QUE DISPONE

En 1914 contaba el partido socialista francés con [illegible] adheridos. [illegible] diputados [illegible] sufragios. [illegible] número de [illegible] embargo, pa[illegible]ta cifra ha [illegible]erable. Con [illegible]ción, inten[illegible]paganda, y [illegible]ente creado [illegible]nero de ad[illegible]00.000.

Una profecía de Dostoiewski

Párrafos de una carta a Maikof, en Dresden, de 5 de Febrero de 1871

[illegible]

MOMENTOS DE ORO

Momento, es una tendencia que gira alrededor de nosotros mismos, y tendencia una insinuación de la vida en nuestro punto más débil; de donde, vivir, es permanencia del ser en medio de mil corrientes indefinidas que a diario penetran su espíritu, para fortificarle unas, otras para agostar lozanías, y todas para iniciarlo en la perpétua transmutación natural y en las renovaciones del tiempo, eternas, como una primavera infatigable.

Momentos, que significan influyentes fuerzas de circunstancia y tendencias, que interpretan la armónica presión vital, ellos se llegan al temperamento, obrando con eficacia, para determinar su actividad orient[illegible] hácia el bien y la belleza. Propicios como los rayos de sol, bajo cuyo halago fruteceen los granos y sonríen las aguas cambiantes, por ellos se dilata el espíritu en una perspectiva indefinida, precipitando la expansión de las ideas en la constante mudanza del vivir, abriendo la mente a la comprensión simpática, elevando el juicio con dignidad y conmoviendo la reflexión con el tibio aliento del alma.

El momento concibe la tendencia y ésta animada, toma luego cuerpo de idea o de sentimiento prominente y capaz de absorber con plenitud todas las energías del ser. Así son los momentos puros y las tendencias nobles, reinando en los dominios del alma humana, como la dicha en el sosiego venturoso de los afectos; así siempre las inclinaciones supremas del temperamento, en la exaltación virtuosa: así fué de Bolívar el destello de una ruta inmortal, que brilló en su juventud ardiente; así de Chopin y sus sentimentales noches de la "città-morta", descubriéndole un manantial de ternura infinita, para colmar la sed de los atormentados en las tierras pardas del corazón.

De tal modo el momento llega y la tendencia cautiva a los predestinados, con seductora fuerza de amor, que su suerte constituye desde entonces una apetencia insaciable, una singular primacía del ánimo sobre todas las cosas del mundo. Preferencia extraordinaria, ésta que en la penumbra destacan los nobles momentos del ser, para aventajar su pasión excediendo el valor de los impulsos y para erigirse en la voluntad sobre las voliciones más fuertes; preferencia extraordinaria, satisfacción sin igual, y tan grande que su pérdida es una muerte mayor que morir por ella.

Seguir la tendencia de los momentos que definen la vocación, no es abandonarse a ella como a los transportes de las pasiones comunes; antes bien, es distinguirla de cuanto la confunde, es preferirla, con inextinguibles ansias de perfección. Y preferir, es amar, amar intensamente en los momentos de oro, que renueva la vida en floraciones magníficas, como las rosas de Pœstum.

Eduardo de Salterain Herrera.
Febrero 1.o de 1918.

LA GRIPE

6.000.000 de defunciones en solo 12 semanas

Según oportunamente lo comunicó el telégrafo, el corresponsal médico del diario "The Times", de Londres, publicó un artículo en que da la estadística de seis millones de personas, cifra aproximada en que calcula las víctimas ocasionadas por la epidemia de influenza y neumonía en todo el Mundo durante las doce semanas anteriores al 20 de Diciembre. Esta epidemia, que al principio, y por todas partes, no había causado gran alarma, está resultando más mortífera que la cruenta guerra de cuatro años y medio que el Mundo ha padecido: pues si ésta, en dicho lapso de tiempo, se calcula ha causado unos 20 millones de víctimas, en el mismo período la gripe habría matado 108 millones, a juzgar por los estragos que ha hecho en doce semanas. Dice el articulista que los raids alemanes sobre Londres, que han causado algunos cientos de víctimas, han sido chubascos de verano comparados con el diluvio de gérmenes que han llovido sobre dicha capital, donde han hecho más de 10.000 muertes en doce semanas. Nunca ha habido, continúa el articulista, [illegible] que tal estrago haya hecho en el Mundo, ni que haya sido tolerada con tanto estoicismo. Solamente en la India ha ocasionado más de tres millones de defunciones; en el Sur de Africa ha azotado y sigue azotando cruelmente: sólo en la Ciudad del Cabo, más de dos mil niños han quedado sin familia. Australia tuvo que [illegible] un buque con socorros a Samoa, donde el 80 por 100 de la población había caído, y los pocos blancos que quedaban no se bastaban para alimentar a los enfermos y enterrar a los muertos. En América, el desastre es horroroso. En Ontario y regiones del Oeste, no menos de 108 médicos han fallecido hasta ahora de la epidemia. En Ontario, sólo en Noviembre, ha habido 5.000 muertos. Francia, Alemania, Suiza y Austria han sido también azotadas por la epidemia, de la cual España ha sido una de las primeras víctimas, especialmente Barcelona. El articulista dice que se han escrito y publicado muchas divagaciones acerca de la naturaleza y condiciones de la enfermedad: pero sin llegar a un resultado cierto e incuestionable. El bacilo de la "influenza" ha sido encontrado con gran regularidad, y en casos donde ha seguido la neumonía, cultivos puros del neumococo han sido obtenidos; pero se han suscitado sospechas de la posible existencia de algún otro organismo o bacilo no descubierto todavía. Las epidemias varían mucho en severidad; el paso del microbio de uno a otro sujeto, sin que sea necesaria la presencia de otro organismo, puede aumentar su virulencia hasta convertirlo en elemento tan mortífero, que ocasione la muerte a las pocas horas de la infección y antes de que los síntomas ordinarios de la enfermedad se hayan francamente desarrollado. Muchos de los casos de neumonía no han sido de neumonía en su verdadero significado: es decir, no hubo solidificación o hepatización del pulmón. La infección había sido tan violenta, que [illegible] del pulmón a la [illegible], [illegible]zando todos los medios de [illegible] y defensa. Cuando examinamos el curso geográfico de la epidemia—dice el articulista—, encontramos la confirmación de la teoría que suponemos respecto al aumento de virulencia. La epidemia empezó en España, llegando a Londres en Junio. El público la trató como cosa de broma, y los enfermos sanaban prontamente. La epidemia se extendió a América, y en Agosto y Setiembre—dice el articulista—empezamos a recibir noticias desagradables de su virulencia. En dichos meses había desaparecido de Londres, pero en Octubre volvió a hacer su aparición, empezando, como era natural, por los puertos de mar. Glasgow y Liverpool sufrieron mucho antes de que otros puertos fueran atacados; después llegó a Londres, conducido, indudablemente, por viajeros ferroviarios, y de Londres, por el mismo medio, pasó a Birmingham, Nottingham y otros centros. Por la forma de avance y distribución ha quedado patente que la enfermedad se transporta, y que la infección es "por contacto", y no está en el aire ni se comunica por la atmósfera, como algunos han pretendido. "Si esta teoría de que la infección es por contacto es exacta, la epidemia es fácilmente evitable—agrega el articulista—, y es una lección de que debemos aprovecharnos y tomar nuevas medidas, en beneficio de la salud pública."

EL TANQUE DE MAR ITALIANO

SUS CARACTERISTICAS

El desarrollo de la guerra que acaba de terminar no dió lugar a grandes batallas navales, en las cuales la escuadra italiana hubiera podido medir sus fuerzas con las de sus adversarios; pero no por eso han dejado los marinos italianos de dar constantes pruebas de su heroísmo y de su competencia en las artes de la guerra naval. El combate de dos torpederos contra el dreadnought "Viribus Unitis", defendido por destroyers, y el ataque nocturno al puerto de Pola bajo la dirección del comandante Luigi Rizzo, atestiguan el extraordinario valor de la marina italiana. Y el tanque de mar descripto en el último número del "Scientific American" pone de manifiesto la inventiva y la competencia de sus ingenieros. Del mismo modo que el tanque terrestre, tan eficaz en los asaltos de trincheras, se deslizaba sobre las cadenas sin fin que le servían de carriles, el tanque marítimo — un bote torpedero tripulado por dos hombres — lleva también dos cadenas, provistas de garfios, que apoyándose en cuatro ruedas laterales, ocupan análoga posición a la de sus homónimos de tierra. En general, esta cadena es inútil, y la hélice propulsora es la que arrastra al tanque sobre el agua; pero cuando al llegar a un puerto enemigo, cerrado con cables y maderas, tropiezan los garfios de la cadena lateral con algún obstáculo, el bote se eleva sobre el agua, apoyándose en el objeto que presenta resistencia y las cadenas, sin fin entran en acción haciendo que la nave salve el obstáculo opuesto a su marcha y vuelva de nuevo la hélice a impulsar la embarcación al volver a sumergirse en el agua. El resto del tanque no difiere en nada de las canoas provistas de torpedos. A cada lado lleva uno de estos aparatos de 14 pulgadas, provistos de timones giroscópicos para su orientación, una vez lanzadas al agua. Los dos torpedos y las cadenas de garfios que, aunque ocultos en las partes superiores laterales, son visibles en la popa y en la proa, son los únicos signos que distinguen a estas modernas máquinas de guerra de las pacíficas canoas automóviles de recreo. Confiemos en que los tanques terrestres y marítimos carecerán de campo de acción en lo sucesivo, y los motores que los llevaron al combate moverán máquinas destinadas a las fecundas tareas de la paz y no a las destructoras artes de la guerra.

El bolcheviquismo en la ortografia

Divagaciones filológicas

Reflejando fielmente la inestabilidad de la actual política rusa, el nombre con que por acá designamos a sus inspiradores cambia de aspecto de un día para otro sin acabar de fijarse en una forma racional y generalmente admitida. Basta recorrer un par de periódicos de cualquier país de habla castellana para ver a los extremistas rusos disfrazados de "bolchevikis", "bolchevikis", "bolcheviquies", "bolchevis", "bolchevistas", etc., sin contar los contubernios de algunas de estas formas entre sí, como el de "bolchevikis" con "bolchevistas" que ha tenido por consecuencia la combinación "bolcheviquistas". La palabra rusa "bolchevik" (con "che" suave) está formada de "bolche", que significa mayor (grado comparativo del adjetivo "bolchoi", "grande"), del doble sufijo "v-ik", cuya segunda parte, aplicable a los nombres de agente, es análogo al castellano "ista" (en "anarquista", "telegrafista", etc.) "Bolchevik" equivale, pues, por su composición, a la palabra "mayor-ista", y se usa para designar a los socialistas "extremos", a los que han recojido en su programa el "máximo" de reivindicaciones sociales: de aquí que sea lo mismo decir "bolchevisk" que "extremista" o "maximalista". Podría, pues, proponerse la difusión de cualquiera de estas dos últimas voces y la exclusión del proteico vocablo ruso. Así como es innecesario y aún nocivo adoptar la voz "yugo-eslavo", debe conservarse para los revolucionarios que hoy gobiernan en Rusia la denominación que les es peculiar. "Bolcheviquismo", quiere decir algo más que "maximalismo"; es concretamente el maximalismo ruso con sus matices característicos, convertido, además, de aspiración en realidad, y alumbrando, siquiera sea con siniestra llama fuliginosa, un momento solemne de la Historia universal. "Yugo-eslavo", en cambio, significa sencillamente "sud-eslavo"; y ni se ve la conveniencia de que todos los que hablamos castellano aprendamos que "sur" se dice "yug" en ruso, ni cabe desconocer el peligro de que muchos lectores, cuando se les habla de "yugo-eslavos", piensen que se trata de una nación o raza "eslava" sometida al "yugo" de otra. Ahora bien; supuesta la admisión en el léxico castellano del flamante vocablo ruso, nuevo también en su país de origen, ¿cuál de las varias formas citadas al principio prevalecerá en definitiva? La forma "bolchevista", que tiende a predominar entre los franceses, es de las menos recomendables, pues ni es mera transcripción ni traducción completa del vocablo original, sino una componenda, híbrida de radical eslavo y de terminación greco-latina.

En cuanto al modo de castellanizar el vocablo "bolchevik", suponiendo que fuera ésta la solución preferida, pocas dudas se pueden ofrecer: bastaría someterlo al mismo tratamiento que se aplicó a otras voces de igual terminación, v. gr., el holandés "dijk" o al árabe "alambic", las cuales dieron respectivamente, "dique" y "alambique". Tendríamos de esta manera un adjetivo, "bolchevique", que no disonaría ciertamente junto a "palique", "tabique", "meñique", "[illegible]polique", "Enrique", etc., etc., y cuyo plural se formaría lisa y llanamente con la sola adición de una "s". Procediendo con este criterio de asimilación, y de acuerdo con la fonética y gramática de su lengua, los periódicos italianos escriben ya "bolscevico", "bolscevica", y en plural, "bolscevichi", "bolsceviche". Aceptada la forma "bolchevique", quedaría eliminada la "k" letra postiza en nuestro alfabeto; desaparecería el absurdo "bolchevis", que carece de justificación; desaparecería igualmente el plural "bolcheviquies", propio tan sólo de las palabras agudas terminales en "i", y se evitaría que, cuantos escriben "bolchevikis", pusiesen inconscientemente albarda sobre albarda, puesto que la segunda "i" es ya en ruso la desinencia del plural. Pero como todo no han de ser ventajas, la forma "bolchevoque" tiene un grave inconveniente: el de ser una transcripción hecha directamente para nuestro uso exclusivo, y sin precedentes, por tanto, en la prensa extranjera.

Los viejos tiempos de EL SIGLO

EVOCACION

Días pasados, un deber de amistad, a la que siempre he rendido culto, me llevó al Hospital Maciel, a visitar a un amigo que allí se asiste. Al salir a la calle 25 de Mayo, mi mirada se dirigió a la casa que, frente al Hospital, ocupa actualmente el Pabellón Germán Segura.

¡Cuántos gratos recuerdos se agolparon a mi mente, evocando tiempos idos! ¡Cuánto atrás me llevó mi imaginación, en los días felices que fueron, y que recuerdo siempre con cariño! En vez de los nuevos muros de la edificación, veía yo la casa que antaño ocupaba EL SIGLO y, penetrando en ella, veía claramente a don Miguel Alvarez haciendo tertulia en su despacho con los señores Suárez y Vieira, sus visitantes diarios. ..

Detrás del mostrador distinguían mis ojos a don Julio Lefebre, siempre risueño y satisfecho, "haciendo la exposición", como él decía, a la izquierda del peón Rosendo Pequeño, que doblaba los ejemplares de EL SIGLO. Más allá, en el salón de redacción, veía a don Ricardo Goodall, culto y caballeresco, escribiendo nítidamente sus noticias de la casa de Gobierno; a Luis Bellen, redactando sus "Marítimas"; a Picon, arreglando los "Manifiestos" de los vapores; y al fondo, sentado frente a un escritorio cuya construcción se perdía en los tiempos de la dominación española, el venerable don Dermidio De-María (hoy Dr. "Fénix"), corrigiendo cuidadosamente mis noticias y haciéndome observaciones oportunas y chispeantes como esta que siempre recuerdo: "Joven iconoclasta: no se dan palos con un hierro, sino fierrazos; vamos a poner los puntos sobre las íes". Fué don Dermidio, mi maestro, en la vida de imprenta, y vaya para él este grato recuerdo mío...

Seguía, entretanto, recordando los tiempos viejos de EL SIGLO, y mi imaginación me llevaba a aquel severo salón a la izquierda de la entrada, y cuyas paredes estaban adornadas con el retrato de Mr. Vaillant ostentando su condecoración, y los de Carlos y José Ramírez, Fermín Ferreira y Artigas, Julio Herrera y Obes, y tantos otros esclarecidos ciudadanos, cuya permanencia en EL SIGLO fué cátedra de civismo y cultura nacional. Viajando mi fantasía, recordaba, también, a don Jacinto Albistur, viéndose entrar por la tarde a la imprenta, irreprochablemente vestido, con su clásico chaleco blanco y el sombrero de copa. Don Jacinto se había impuesto la tarea democrática de llevar personalmente todos los días su editorial de EL SIGLO. Siguiendo el rumbo de mi fantasía exaltada llegaba yo hasta el taller de imprenta y entre el ruido de la "Marinoni" y la "Minerva", distinguía frente al "burro", con el "cajetín" en la mano, a los tipógrafos Acuña, Migues, Castelucci, Gámbaro, Alonso, Lutrano, Garbarino, Vidal, Iglesias, Baldizone, los dos Cambón, Gómez Mendoza, Ríos y muchos otros que escapan a mi memoria: allí los veía erguidos, sin desfallecer en el trabajo y sin que el desaliento se apoderara de dichos "trasmisores del pensamiento humano"—como los llamó el general Mitre. Para los obreros de ayer que ya descansan de las fatigas de la vida, vaya mi piadoso recuerdo; y para los que viven y recuerdan cuanto yo he visto, mi respetuoso saludo.

Goyo Campos.

RODO

Juzgado por Víctor P. Petit

(Páginas de un libro en preparación)

IX

MOTIVOS DE PROTEO

Si "Ariel" puede ser visto como un diamante de limpísimas aguas engarzado primorosamente por hábil joyero para que más puras resplandezcan sus luces, "Motivos de Proteo" no admite otro término de comparación, en su grandeza soberbia, en sus profundidades alucinantes y en la vastedad de sus confines, más que como el mismo océano. Libro enorme y hondo recortado de ensenadas azules, salpicado de islas florecidas, eternamente grave y armonioso, todo animado de ocultas inquietudes, todo vestido de ondas cíclicas de luz, inmenso, fascinante en la amplitud de un horizonte que nunca se alcanza, sin orillas conocidas, sin puerto de arribada, es el libro-océano por excelencia. Tiende a los vientos todas sus velas el alma del lector y sobre el cristal infinito, allá se va, como aventurera nave, emigrada a otras regiones, hacia otros cielos, siempre sobre la misma onda azul y vagorosa, al través de archipiélagos de armonía y de soledades angustiadoras de silencio. La luz brilla en lo alto, debajo de la quilla se arremolina el misterio. Y el alma viajera, contemplando las ondas y las nubes, avanza por la inmensidad detrás de un inacabable ensueño, de un indefinible misterio, de una seleccionadora filosofía.

El alma humana es el "mar sin orillas" del dramaturgo ¿Quién demarcará sus confines, quién descenderá a sus abismos, quién contendrá sus cóleras bravías en la cintura de un dique? Arriesgados buzos del alma, osados conquistadores de ese mar, los graves y reconcentrados filósofos, alguna vez han llevado sus carabelas hasta las sirtes de la Razón, y otras, también, metidos en escafandras escudriñadoras, han descendido a los abismos del "Yo". De tales exploraciones, regresaron luego con los ojos visionarios y los oídos plenos por el cántico eterno de las olas; pero sus labios terrenales, impotentes para traducir a humano lenguaje lo que [illegible] sus corporales sentidos, tuvieron un inmenso balbuceo incomprensible. Los míseros burgueses que nos quedáramos en la buena calma del puerto, no pudimos conocer nunca, exactamente, la grandeza de sus visiones, los inenarrables secretos que habían bordeado. Y al oír sus narraciones un poco incoherentes, comenzamos por dudar del equilibrio de sus facultades mentales.

Una vez más, al través de vasto océano del alma, un airoso bajel ha zarpado, tajando las ondas con su quilla atrevida. Más, esta vez, el capitán que lo tripula, no olvidó de vista la brújula y el compás, no sueña ni se extravía, no va tampoco en procura de las fabulosas columnas de Hércules. Busca solamente los arrecifes de coral para hacer descender allí sus marinos y desentrañar los secretos que se adurmieron como encantados por el paisaje submarino. No es un metafísico, no es un psicólogo: no quiere arribar a la desconocida playa opuesta para descubrir la Divinidad tremenda, origen de lo creado y lo increado; no pretende tampoco huronear en los recovecos del abismo la conciencia del "yo": es un amable moralista, un curioso de aventuras, un geógrafo de aquel océano, que se alegrará observando las calidades de las tierras que descubra y sabrá, de cuando en cuando, plegar sus velas al amparo de una isla encendida de sol, embriagada de armonías, constelada de flores y de hojas, para dar un reposo a sus gentes y ofrendarles con un ensueño o una parábola al borde de una fuentecilla que gorgea.

Y el navío lleva en su proa no un nombre, sino un lema—que es como la esencia de su aventura y la proclamación de su destino. "Reformarse es vivir", se ha dicho, un día, aquel tripulante, fatigado de la inactividad de su ad[illegible] costeño [illegible] de la quietud del puerto. Cansado de ser siempre el mismo, sobre el mismo rincón de la tierra, bajo la cúpula del mismo cielo; ganoso de horizontes nuevos, de nuevas sensaciones que le cambien el ser y le vistan de fiesta las ideas: aventurero y libre como la golondrina, como el viento errante, como la honda que se va hacia las lejanías, quién sabe dónde,—sueltas las amarras, leva su ancla, y, tendidas las velas al cielo como salmos de esperanza, parte. "Reformarse es vivir": y del progreso, condición de la vida, aspiración de las almas, que son luz, por la luz eterna de que proceden...

Yo no sé, en América, de libro más grave que este libro-océano que se llama "Motivos de Proteo". Alguien ha aseverado que no tiene metafísica, ni siquiera psicología. Cierto. Pero tampoco su autor ha pretendido construir un sistema filosófico completo ni investigar la esencia de Dios ó la naturaleza del alma. Sólo ha procurado aleccionarnos moralmente con los descubrimientos hechos en sus viajes ¿A qué pedir, entonces, lo que no ha sido el objeto de la exploración? ¿Sería lógico reclamar de un poeta un curso de paleontología o de un químico una égloga? La metafísica de Rodó no va más allá del positivismo de Comte, modificado por el "evolucionismo" de Herbert Spencer; pero, ¿a qué más, si creyendo en la inanidad de las especulaciones filosóficas para investigar la primera causa, no procura descubrir la existencia de Dios ó la indestructibilidad de la "fuerza" y la "materia"? ¿Qué su psicología margina á Ribot y no llega hasta Boutroux y Bergson? Verdad también; mas ¿á qué se entraría por los puertos cerrados de los sistemas filosóficos si no busca desentrañar la esencia de la razón como Kant, ni explicarse el fenómeno de la memoria como Reid ó Locke, ni hacer la exégesis de la conciencia como Maine de Biran ó Hartmann, ni analizar el fenómeno del sueño como Jouffroy ó Maury, ni estudiar la sensibilidad como Bain o Spinosa? Claro y evidente es que nuestro autor no persigue, tendenciosamente, más que un fin de moral teórica, desentrañando ciertas características de la personalidad.

Ved los puntos capitales de su disertación: Necesidad de la transformación personal en el tiempo.— El conocimiento propio como antecedente de la acción.—Exégesis de la vocación; — Renovación del yo por la lectura, los viajes, las conversaciones, el medio etc.— Disciplina de la renovación y emancipación:— La fuerza de la voluntad, etc. Son todos temas que, aún cuando hundan sus raíces en la psicología, sólo se expanden y florecen en el campo de la moral teórica. Y eso es Rodó.

No que busque el principio del placer como Platón y lo halle en la utilidad como Bentham; ni mucho menos que explique el bien y el mal por la doctrina de la "simpatía" como Adam Smith; ni menos todavía que se arroje á las distinciones del "imperativo categórico" y del "imperativo hipotético" como Kant—su filosofía, en cuanto es moral, no es especulativa. No ha querido ni buscado construir un sistema filosófico, repetiré una vez más,—aún cuando hurgando muy en lo hondo, un espíritu analítico pueda advertir que el espíritu de Rodó no es un caos anegado de contradicciones como el de Nietzsche, por ejemplo, una suprema armonía, muy recóndita y muy tenue, liga en efecto todas sus especulaciones, y así el que se entrara hasta esas reconditeces para desentrañar las ocultas correlaciones, hallaría no sin cierto asombro, que no hay tal ausencia de metafísica y psicología, y que esta moral, que es lo más ostensible del grave pensador, no subsiste sin una profunda raigambre. Para llegar a determinadas conclusiones espirituales, de orden ético, no es posible edificar en el aire; aunque no se manifiesten principios metafísicos, ellos están, en esencia, en el alma del pensador. Y he ahí por donde los que se han dolido de que Rodó no construyera un sistema propio, pueden llamarse a sosiego y declararse satisfechos. Sería absurdo, por otro lado, que pensador tan medido y profundo como el autor de "Ariel" y "Motivos de Proteo", hubiera trazado sus disquisiciones sobre la personalidad del escritor, por ejemplo, sin haberse construido antes, en el reino de su alma, todo un andamiaje propio, personal, de "primeros principios".

Rodó, ante todo y por sobre todo, es un idealista. Después, es un optimista. Por fin, en un campo más vulgar, es un espíritu investigador, tolerante y sereno. Nunca se dejó atraer por la doctrina materialista, que tan seductoramente supieron predicar Hartmann, Moleschott y Büchner,—y que alcanzaron gran boga, precisamente, en la época en que él cursaba sus primeros estudios filosóficos en la cátedra de Daniel Martínez Vigil (que era un convencido materialista). Más tampoco el espiritualismo clásico, ni la religiosidad fundamental de un Balmes o la ideología más científica de un Víctor Cousin, le convencieron. La duda religiosa que en el espíritu de Renán suscitaron las exégesis arqueológicas, linguísticas e históricas, y la duda más difusa o delicuente de un Guyau, lo apartaron, desde un principio, de uno y otro extremo. Comulgó con estos dos maestros y moldeó, sin quererlo, su espíritu para la enseñanza evolucionista de Spencer. La impresión profundísima que los "Primeros principios" produjeron en él, creo haberlo dicho antes de ahora, decidió de su pensar futuro. No que aceptara al pié de la letra todo el cánon de la escuela denominada "positivista", pues tenía sus reservas para ciertas conclusiones de Darwin y de Haeckel en el orden "naturalista" y varias otras en el espiritual sobre las afirmaciones de Ribot y Stuart-Mill. Es que su "fe innata"—llamemos así a su sentimiento propio,—era congénitamente idealista. Admitiendo la "relatividad del conocimiento humano" y la imposibilidad de averiguar lo absoluto, se declaraba, conscientemente, "positivista", más inconscientemente, entre el materialismo y el espiritualismo filosóficos, se inclinaba hácia el último. Quiero decir que entre la eternidad o indestructibilidad de la materia y la eternidad y preexistencia de Dios, hubiera admitido no a Lucrecio sino a Aristóteles.

El idealismo formal de Rodó procede de su propia contextura mental y sentimental, más que de su primera educación y que de sus lecturas del admirable filósofo del "Phedon". Si hubiera respondido a las ideas que le inculcaron de niño, toda su metafísica concluyera en el catolicismo: si hubiera seguido las inspiraciones de su venerado Platón, acaso algún día hubiera llegado a la encrucijada enigmática del deísmo y del panteísmo. Pero su pensar propio, su modo de idealizar, y, más que nada, sus innatos sentimientos —una sensorial y afectiva—le inclinaron decididamente al idealismo. Por eso, más que nada, Rodó vivió una vida espiritual y de arte. Por eso, casi siempre, se desentendió de la realidad y fué el hombre menos utilitario que se puede concebir.

Víctor Pérez Petit.

EL URUGUAY Y LA GUERRA EUROPEA

Una opinión solicitada al Dr. Pedro Figari

Términos en que éste compatriota se expidió

Al año de comenzarse la guerra europ a, el gobierno francés, por intermedio de su representante diplomático entre nosotros, quiso conocer la opinión de algunos hombres de pensamiento sobre la mayor o menor simpatía que la causa de la Civilización tenía en el Uruguay. Entre dichos compatriotas figuró el doctor Pedro Figari, quien solicitado para exteriorizar su manera de sentir y de pensar sobre el terrible conflicto que acaba de terminar con la victoria amplia y definitiva de las armas aliadas, lo hizo en el documento que comenzamos a publicar, y cuyas conclusiones — formuladas tres años antes de la terminación de la guerra — se han confirmado completamente.

I

Es bien fácil descubrir de que lado se inclina la opinión uruguaya frente al gran conflicto que desangra y asola a Europa. Basta leer la prensa diaria, sus epígrafes aunque sea más, ú oir los cálidos comentarios populares que sugiere toda novedad producida en el inmenso campo de operaciones militares o en los centros donde se tramitan las gestiones diplomáticas, para ver que la opinión se manifiesta netamente a favor de los "aliados". Ultimamente, con motivo de la celebración del 14 de Julio, se puso de tal modo de manifiesto la manera de pensar y de sentir de esta República, que no cabe juiciosamente dudar de sus preferencias. Al hacer esta afirmación no hago salvedad ni reserva respecto de ningún partido por cuanto todos,—aun cuando haya excepciones individuales, bastante escasas por lo demás,—simpatizan con la causa de los aliados, que, a nuestro modo de ver, es inequívocamente la de las mejores orientaciones de la civilización.

Si se nos interrogaso acerca de si la preferencia debe atribuirse a solidaridad nacional, ó racial, ó simplemente a simpatías preexistentes hacia tal o cual nación de las que luchan, yo me inclinaría a negar, lo mismo que si se preguntase respecto de si esta opinión responde a prevenciones o antipatías hacia tal o cual raza o nacionalidad del otro bando. Naturalmente, nada hay de humano exento por completo de pasiones; pero, estando a las grandes líneas, a lo que es más característico, puede afirmarse sin vacilar que esta predilección responde substancialmente a una comunidad de aspiraciones, a una coincidencia en el culto de las grandes abstracciones liberales igualitarias, avanzadas. Es, pues, un sentimiento de justicia, si no fueran convicciones, lo que fundamenta nuestra opinión y nos hace desear íntimamente el triunfo de las naciones coaligadas para la defensa.

Y se comprende. El Uruguay, así como todos estos países de Sud América, tiene en este orden de asuntos la ventaja de la mayor libertad mental que implica la ausencia de largas tradiciones y rivalidades. El cosmopolitismo de estas poblaciones establecidas en tierras vírgenes, ha permitido suavizar sino olvidar las viejas rencillas de los paises originarios ,y esto nos permite ver por encima de los intereses nacionales, particulares, preconstituídos más o menos arbitrariamente, los más generales que comienzan por respetar la libertad de los demás, haciendo compatible la convivencia de todos los pueblos en el sentido de sus preferencias, por lo menos dentro de sus fronteras. Aquí parece no solo aberración, sino descabellada monstruosidad el que se quiera imponer a los demás la manera propia de pensar y de vivir; y aun cuando esta forma de razonar no se halle sostenida por cañones ni morteros, no puede negarse que es de una mayor sensatez que la otra, que afirma que el único medio de hallar las delicias del paraíso en la corteza terrena consiste en el cañón alemán, impuesto por la furza militar.

¿Qué prevenciones o antipatías podrían abrigar estos países hacia los que están en lucha, de uno ó otro lado, si todos ellos, de un modo o de otro, les han servido para integrarse y para llenar las necesidades más premiosas de su constitución y de su evolución?

Los sudamericanos, puestos de pronto en constante contacto con los pueblos de mayor civilización, hemos tenido que apresurar nuestra evolución, á fin de hacer frente a las exigencias del continuo intercambio mantenido con el viejo mundo. En el afán de marcar el paso en ese proceso galopante de avance, a que nos someten las circunstancias, hemos tenido que incorporar usos y costumbres diversos, asimilando a prisa y aun trasplantando sin mayor exámen instituciones que nos permitiesen más pronto llenar dicha necesidad constitucional. De ahí esa europeización que se nota en estos ambientes, a menudo incompleta, a veces torpe, la que se denuncia como un exotismo demasiado artificioso y afectado, el mismo que hace sonreir, más despectiva que compasivamente, a los observadores superficiales, incapaces de percatarse de las verdaderas causas generadoras de este snobismo forzoso, y saludable también, seguramente más saludable de lo que parece ser a primera vista. Y, ¿cómo habríamos podido construir una civilización propia, regional, hallándonos sometidos a la necesidad de consumar en pocas décadas lo que las viejas sociedades elaboraron más ó menos cómodamente en los siglos, dentro de un régimen ordinario, normal?

Ni hemos tenido el tiempo necesario para examinar lo propio nuestro. En nuestro esfuerzo acelerado de acopio, la mentalidad se ha alimentado principalmente en las fuentes europeas, que han inspirado nuestra ideología, así como nuestras formas ordinarias de acción. Es de este modo que vivimos en tierras [illegible], y al propio tiempo cultivamos formas de refinamiento europeo.

Por otra parte, ¿pudimos acaso dejar de considerar, deslumbrados, las conquistas de todo orden acumuladas por las viejas naciones, [illegible] más que hoy se entrechocan tan rudamente? Nosotros, al contrario, estábamos acostumbrados a mirar reverentemente por igual a todos esos grandes pueblos, cultores eximios de las artes, de las ciencias y de la industria, y si es verdad que fué Francia la nación de nuestras mayores simpatías, cuyo prestigio más se hizo sentir por aquí, precisamente a causa de sus idealismos liberales, no es menos cierto que Alemania, por el gran vuelo de su desarrollo industrial, soberbio, iba penetrando también el corazón de estos países, sino tanto por la comunidad de ideologías ni por comunidad emotiva, por la admiración, que implica simpatía. Hay también una parte de gratitud en ese respecto que nos inspiran los grandes campeones de la cultura moderna; al hablar de todo esto se comprende que no excluyo, ni podría hacerlo, a Inglaterra, Italia, Bélgica, Rusia y Austria, como tampoco a los demás pueblos de Europa, ni al sorprendente pueblo norteamericano que ha asombrado al mundo con sus proezas pacíficas. Nosotros, que no hemos podido aun plasmar una civilización propia, seguimos, inclinados con respeto, la obra de los grandes pueblos que ya realizaron ese ideal y ¿cómo no sentir hacia las grandes naciones esa veneración que inspira el maestro?

II

Se comprenderá [illegible] que una mentalidad así dispuesta se desconcertara profundamente al tener noticia de la enorme conflagración, y que siga, sino atónita, sí vivamente interesada el desarrollo de los sucesos; pero, qué! Es que todavía hoy nos parece más bien una pesadilla que una realidad el que los pueblos maestros, arquetipos de cultura, se hallen agazapados como fieras en acecho, y resueltos a despedazarse por entre las maravillas acumuladas en largos siglos de estudio y de trabajo. Cuando nos iban llegando noticias respecto de aquella inundación, aquella ola fabulosa, se diría, de plomo y fuego que irrumpió hace ya más de un año por el Luxemburgo y Bélgica y se extendió hacia el corazón de Francia, tuvimos que hacer un verdadero esfuerzo para recobrar el sentido de la realidad, de una realidad tan bárbaramente trágica y decepcionante. Eso nos aturdió como si viéramos desplomarse el cielo. Decir que todas aquellas extensiones admirables de Europa, aquellas ciudades, aquellas aldeas, aquellas campañas se arrasan por el fuego y el hierro, y [illegible] por millares y millones los hombres más [illegible] y aptos!...

Es un hecho, no puede dudarse, pero [illegible] de leyenda [illegible] horrorosamente, estúpidamente épicos. Nosotros, que, cuando [illegible] en forma salvaje, [illegible] salvaje, [illegible] con el sombrero en la mano, [illegible] de civilización [illegible] tenemos que hacer [illegible] para [illegible] operado, mucho más [illegible] producir un terremoto [illegible] es fantástica esta [illegible] Es cierto que hemos oído muchas veces hablar de la posibilidad de un conflicto armado, el que, por lo demás, nunca pudo imaginarse tal como se ofrece, puesto que ha desbaratado hasta los cálculos de los propios peritos militares; es cierto que también nos llegaban informes acerca de que, entre otras despampanantes hazañas industriales se cuidaba muy particularmente de la de los explosivos, [illegible] ruborizados todavía por el mote de "revoltosos" [illegible] con una ingenuidad y un optimismo de niños pensábamos que se trataba más bien de hacer honor a la política de los armamentos, la que, por más onerosa que sea siempre era más excusable que la guerra. Convengamos en que habría sido un estimable triunfo de la industria, el demostrar la [illegible] de las vías violentas! Pensábamos que esos ensayos de laboratorio, digamos servirían de válvula de [illegible] al [illegible] de las grandes alucinaciones ancestrales que [illegible] ver y [illegible] las virtudes, [illegible] las ausentes, del recurso de la fuerza brutal: el [illegible] el más nefasto de cuantos engañaron al hombre; muchas otras cosas pensábamos, salvo que pudiera verse lo que se está consumando en las tierras de Europa. Desechábamos puerilmente, [illegible] la idea de que ese aparato [illegible], infernal, terrible pudiese funcionar por entre las filigranas del arte y la [illegible] humanas, nunca tan ordenadas y múltiples como en esas mismas tierras donde truena el cañón y se expanden los gases asfixiantes. ¿con qué base sería imaginar que allí mismo, donde el [illegible] del hombre dió mas pruebas de tenacidad y de confianza en el esfuerzo paciente productor, habría de borrarse todo por el instinto destructor megalómano?

Pedro Figari.

APUNTES MUSICALES

Formas musicales complementarias

BALADA O BALLADA. — En un principio la Balada o Ballada (ballata o baylada) fué un aire de danza, brotada de formas populares las más sencillas. Su desarrollo artístico data de la época trovadoresca de los siglos XII y XIII. Andando el tiempo transformóse la "ballada", entrando en el campo de la literatura vocal e instrumental cuando se escribió tal composición para una voz con piano u orquesta, sobre un poema que se bautizaba con este nombre. Después se aplicó el mismo nombre a una obra puramente instrumental en la que se conservaba el elemento narrativo de origen popular propio del género, como envolviendo la alegría o el dolor dentro de la atmósfera propia del cuento o de la leyenda. Así fué a parar esta forma a manos de Chopin, y así la utilizó su genio de músico nacionalista para cantar el sentir y el alma y espíritu de su patria, intensificando este anhelo de creación en la "ballada", como en la "mazurka", en el "nocturno", y en toda la literatura de su magna obra, casi toda inspirada en los recuerdos y nostalgias de la patria amada. Puede imaginarse que en el fondo de la "ballada" de Chopin se trata de música de programa, aun cuando éste no revista una forma literaria, sin duda para alcanzar su máximum de vaguedad. Esto hace que la "ballada" se distingue del "romance" (más sentimental o más grandioso) por el elemento místico, por la punta de pesimismo que introduce la presencia de fuerzas naturales superiores a las del hombre, la lucha contra el destino, etc.

RONDO. — Ronda cantada "rondeau" (francés), "rondellus" (latín), "rotundello" (italiano) propia de la Edad Media, alternada, ordinariamente, de una voz sola "copla" y coro "estribillo". El "rondó" es antiquísimo: data del siglo XIII. Sucedióle el "rondó" instrumental. Evidentemente fué aplicado al clave por Couperin. Tiene una única regla, la aplicación de un tema que reaparece varias veces, oponiéndole, sucesivamente, varios motivos secundarios de carácter jocoso y que reclaman una ejecución fina y espiritual.

FANTASIA. — FANTASIA CROMATICA.—FANTASIA SOBRE MOTIVOS DE OPERA.— Pieza de música instrumental que no tiene relación con ninguna forma determinada. Sin embargo, las primeras piezas de música a las cuales se dió el nombre de "fantasía", eran lo que se llamó "ricercari", es a saber, piezas en estilo fugado. Cuando la "fuga" tomó forma precisa, se le opuso la fantasía libre (recuérdese la "fantasía" y "fuga" en "la" menor de J. S. Bach). La "fantasía" se distingue de "sonata" en que ella evita las construcciones esquemáticas ("Vide" la "Fantasía" y "Sonata" en "do" menor de W. A. Mozart"). Si la "sonata" renuncia excepcionalmente a su extructura estereotipada, o si invierte el orden tradicional de sus movimientos, se acerca a la "fantasía" (téngase presente la "Sonata quasi una fantasía", op. 27; I y II, de Beethoven, título que el autor habría podido emplear perfectamente en las op. 78 y 90, y lo mismo en las cinco sonatas últimas. Puede citarse como modelo inimitable la "Fantasía cromática" de J. S. Bach. Todo depende, en esta obra magna, de la abundancia de ideas. Aquellas sucesiones armónicas arpegiadas forman la riqueza, proporción y extrañeza de los acordes que la componen. Bueno es recordar aquí alguan apreciación del musicógrafo Forkel en la "Vida, talentos y trabajos de Juan Sebastián Bach", éste, especialmente: "Para dar una idea de la extensión, penetración y meditación que Bach desplegaba en su manera de tratar la melodía y la harmonía, y para hacer resaltar el empeño que ponía en [illegible] los recursos, no tengo más que señalar su tentativa de imaginar una simple melodía construída de manera que no podía ser harmonizada junto a otra parte que contuviese siquiera una semejanza de melodía que pudiese dañar al conjunto de la composición!"

Y pensar que después de esta creación se daría el título de «fantasía» a los arreglos y adaptaciones de temas de ópera, en forma de «potpourris» (sí, «olla podrida», olvidando que bastaba para intitular esas fantasías sobre temas de tal o cual ópera, paráfrasis ¡que este era el verdadero título a que obligaba la moda de la época! ¡Y pensar que en esos extremos, que francamente son de deplorar, cayeron todos los que no supieron ver que convertían aquella forma musical libre de la primitiva fantasía, en la forma más esclava que jamás les ha ocurrido inventar a los músicos! En este error cayeron todos dioses grandes de la «fantasía sobre motivos de óperas», lo mismo que los dioses mínimos; entre aquéllos, y al frente de todos, el mismísimo Liszt, Thalber y hasta Chopin, que, ciertamente, no había nacido para escribir obras que serían perdidas para el arte a pesar de las grandes bellezas de técnica instrumental que las avaloran, y que por cierto nadie las ha recogido, como merecían recogerse en una antología destinada a salvar lo que era digno de salvarse del olvido.

CAPRICHO. — Primitivamente era sinónimo de «Fantasía», y designaba una pieza instrumental en imitaciones. Los ejemplos abundan desde Sivori, del año 1594, y numerosos autores hasta nuestros días, en que el nombre de «caprichos» significa una pieza instrumental sin forma definida, pero de ritmo marcado y de extructura harmónica o melódica llena de frases imprevistas y originales. Examinando a fondo el capricho se vé que no difiere gran cosa del "Scherzo". Así es que una obra tal como el "Scherzo" en "si bemol" menor de Chopin, podría intitularse sin reparo, según afirma Riesman, capricho. Al hablar de esta forma de composiciones recuérdese sobre los «Capricci instrumentali» de Vitali, lo que escribe A. [illegible] en su «Estética della Música»: «El primer capricho reviste el carácter de estudios por las [illegible] a contratiempo, pero [illegible] desenvuelto; el segundo tiene más carácter y es más melódico; sus intervalos atrevidos, sus [illegible] modulaciones [illegible] la atención del estudioso». Adviértase que los otros dos caprichos no son menos interesantes y originales.

PROELUDIUM. — (Sinónimo de Tiento en las prácticas de la música española). Del latín proeludio (de proe y ludo) ensayarse, probarse para alguna cosa. Las varias denominaciones de «Preludi, Intonazioni o Fantasie», eran las composiciones para órganos o instrumentos policordos de teclado destinadas a ser ejecutadas antes de una pieza; al medio o después, y de aquí las denominaciones de «interludium, postludium», etc., breves composiciones que se formaban de acordes alternados, con pasos más o menos animados. Dábase habitualmente esta denominación desde fines del siglo XVII a una pieza que, sin ser un aire de danza, precedía a la serie de danzas de una «Suite». La forma correspondía, ora a la del «lied» en dos partes, ora a la de la «sinfonía» italiana o de la «couverture» francesa. Más ya antes de esta época, en pleno comienzo del siglo XVI la voz «preludio» correspondía al «tiento» de la escuela española, como puede verse en las obras para órgano o clavicordio de Cabezón. Correspondía la voz «tiento» a la acción de tantear, intentar, casi improvisar, un "preludio». Andando el tiempo llamóse preludio a la pieza de introducción de la fuga. Finalmente, se da hoy el nombre de preludio a la introducción instrumental o coral, a la de una simple melodía o a la obra vocal de cualquier orden, hasta la introducción de una ópera, con tal de que este preludio de introducción no esté concebido en la forma de «covertura».

LEGISLACION ADUANERA

Alcance del artículo 276 del Reglamento G. de Aduanas y del Decreto Ley de 3 de Marzo de 1877.

[illegible]

...prenderlo y así se ha podido apreciar en la práctica de las operaciones aduaneras. El excedente de kilogramos de cualquier mercadería es un caso previsto por el art. 276, ya citado; pero aunque se considerara que no está expresamente contemplado, lo que no admite el suscrito,—fluye, sin embargo, implícitamente de esa disposición que la sanción que ella establece comprende también a la demasía de peso porque de lo contrario habría que aceptar el absurdo de suponer que el legislador ha incurrido en la flagrante contradicción de impedir por medio de sanciones enérgicas todo procedimiento que pueda producir una pérdida de la principal renta pública, cuando se trata de una demasía de un número de objetos, y que, en cambio, cuando se trata de una demasía de peso de esos mismos efectos, permite que pueda intentarse o cometerse cualquier fraude aunque sea de mucha mayor entidad. Es cierto que en el 1er. Considerando de aquella sentencia se dice que no es prudente razonar en esta materia por analogía, e invoca la autoridad de dos criminalistas y varios textos del Código Penal, como si aquí se tratara de resolver un asunto de orden criminal o correccional. Es este argumento un nuevo error. Aquí se trata de un juicio civil, pues lo que se ha perseguido es la responsabilidad civil y no fiscal, y los Decretos-Leyes de 3 y 26 de Marzo de 1877 encargaron a los Jueces de lo Civil el fallo de estos asuntos. Así también lo ha resuelto la Exma. Alta Corte de Justicia en un caso análogo, estableciendo que estas sanciones "no implican una pena en el sentido en que lo entiende la legislación penal, son simplemente sanciones de carácter administrativo y puramente civil."

Previo traslado a la parte demandada, se denegó el recurso de apelación interpuesto, en mérito de lo dispuesto por el art. 6.o del Decreto-Ley de 3 de Marzo de 1877, por el que se declaran inapelables las sentencias en juicios de comiso cuyo valor exceda de 300 pesos. En este caso la liquidación ascendía a $ 288.

El primer

acto diplomático desde 1914

O los primeros pasos de la resurrección de un pueblo

Con todo su pensamiento vuelto hacia la libertad de antaño y la cuna histórica centenaria, el pequeño pueblo checo-eslovaco ha impuesto nuevamente a la sociedad de naciones su autonomía. Será, a no dudarlo, una de las más bellas páginas de la guerra que acaba de extinguir sus fuegos, las proezas de las unidades de aquel pueblo, formadas en Rusia con prisioneros deseosos de trabajar por la libertad de su patria. A través de la Siberia esos pocos miles de hombres tientan con magnífica perseverancia ganar el lejano puerto de Vladivostok, donde proyectan embarcarse para ir a combatir en los campos de batalla de occidente. Después de apoderarse de importantes secciones del transiberiano, entablan combates que terminan a su favor contra los contingentes bolshevikis apoyados por los prisioneros austro-alemanes y llegan al este, demostrando a su paso a las poblaciones siberianas que hay eslavos que no aceptaban el yugo alemán. En Estados Unidos forman un ejército poderoso que desembarca en un puerto francés y que combate de inmediato. En Italia, antes que en Francia, se organizan en el frente emprendiendo una lucha sin cuartel contra sus opresores. En las mismas calles de Praga, en esa isla de la Bohemia que el germanismo ayudado por los magyares ha cercado por todas partes, saben hacerse respetar del gobierno de los Hapsburgos por medio de imponentes y audaces manifestaciones merecedoras de ser conocidas del mundo entero.

Su acción diplomática hábil, enérgica y patriótica, despierta en Roma las mayores simpatías y sus hombres de propaganda obtienen la más franca y decidida asistencia material y estímulo moral de las autoridades italianas, arrancando en sus reuniones del Síndico Colonna, frases de simbólica idealidad que aplaude frenéticamente todo el pueblo italiano.

Recuerdo siempre con emoción la ceremonia a que concurrí en la mañana del 24 de Mayo del año pasado en Roma, al pie del Altar de la Patria, la imponente alegoría del monumento a Víctor Manuel, construída por Zanelli, el célebre escultor que modela actualmente la estatua de Artigas. Una multitud enorme en todos los espacios; en los palcos, seguidos por la reverente admiración del pueblo, los gloriosos mutilados, los oficiales y soldados de Italia y de todas las naciones aliadas; miembros del gobierno y del parlamento, diplomáticos; representantes de todas las Asociaciones populares patrióticas con sus banderas y estandartes. Un oficial manda los ejercicios militares de honor que los soldados de la Legión Checo-eslovaca practican con maravillosa precisión; y mientras bajo la pureza celeste del cielo del Lacio las dos banderas, checo-eslovaca e italiana se confunden en ondulaciones augurales, irradiando la luz de sus vivos colores, los soldados de la Legión, después de haber levantado con mágico movimiento sus gorras sobre la punta de sus bayonetas, entonan austeros, el himno bohemio. La Legión jura fidelidad a su bandera y a la causa común, y el canto, lento, grave y solemne, vibra en el alto silencio de aquel medio día, como una sonoridad gallarda y profunda!

Esta reminiscencia va a tener un año de vida. En aquellos días de Mayo todavía se recordaba con insolencia que el poderoso príncipe Metternich llamaba a Italia "una expresión geográfica". Hoy, la hora del mundo ha sonado, y los pueblos heróicos y mártires de sus infinitos dolores, se expanden justamente, ufanados por la locura que los aferraza a la inconmovible realidad purificadora... Italia no faltó "au rendez-vous sacré du droit et de l'honneur", y de su lúcido espíritu y firme corazón aprovecharon los latinos y los eslavos de todas las regiones de la tierra. Y, en efecto, el caso de los checo-eslovacos nos recuerda que no hay un ejemplo, tal vez, en la Historia de un Estado en guerra, en el cual la derrota haya sido esperada por la mitad de sus habitantes como la soñada redención, mientras la otra mitad no ve más que la consolidación de sus oligarquías.

Y la Europa Meridional quedará emancipada. Pero, cualquiera que sea la base de su reconstitución deberá siempre el primer saludo fraternal a Roma:

"Culla di tempi
Antica madre alle genti,
Patria d'armi e di leggi".

Al pie del Campidolio se han venfilado las decisiones del gran Congreso que en los primeros meses de 1918 bendijo la unión de las razas sublevadas sometidas por los Hapsburgos, declarando que su liberación es de su propio y vital interés. De aquel Congreso salieron acuerdos que como el firmado por Trumbic, Jefe del Comité yugo-eslavo y por el Honorable Torre, Presidente de la Federación de la Prensa italiana, bien deben consagrarse como el primer acto de la diplomacia de los pueblos que desde 1914 se habían empeñado en tremenda lucha.

Alfredo de Castro.

La calvicie

DE UN DIARIO NEWYORKINO—

Transcribimos algunos párrafos de un artículo del profesor W. Brady, sobre la calvicie publicado en "The New York American":

"La excesiva grasitud, y la caspa en el cuero cabelludo son los factores que determinan la calvicie prematura en el hombre, y la semi-calvicie en la mujer. — El profesor Saboureaud, estableció hace algún tiempo, que la caspa es causada por gérmenes. Pudo identificar un germen al que dió el nombre de "microbacilus de Sabauraud" que encontró en todos los casos de caspa. —El profesor Lassar, otro famoso especialista de la piel, demostró que la caspa resulta contagiosa. Es corriente, — dice — que un recién casado contraiga la caspa después del matrimonio. — El "microbacilus de Sabouraud", penetra por lo que llamaríamos el tallo del pelo, hasta el folículo o raíz, desde donde causa primero la enfermedad de la caspa, y luego hace perder al pelo su vitalidad; entonces éste cae para no volver a aparecer. — La acción nociva de algunos millones de "microbacilus de Saboureaud" en el cuero cabelludo puede compararse al efecto que produciría una aguja eléctrica, solo que la aguja haría en algunos segundos lo que requiere meses, y aún años para los "microbacilus". Hay que considerar que el "Marvel" es el arma formidable para combatir la grasitud y la caspa, y podemos anunciar, el haber visto casos, con su tratamiento, verdaderamente notables. Como todo lo que se ha fabricado contra la "calvicie" ha fracasado hay cierta prevención para esta clase de medicamentos, y esa es la causa de que el "Marvel" no sea lo suficiente conocido para que todos los preocupados por la calvicie lo usen, y se convenzan que se trata de una maravilla. — El profesor Brady también dice que apesar de la gran preocupación que causa en las gentes la caída del cabello, hay mucha negligencia para hacer un tratamiento constante."

Población flotante

HOTELES

Oriental: G. Gugio, L. Milans, José Garrido y señora, Daniel Martínez, Carlos Risso y familia, J. E. Mekren, H. A. Simon, P. A. Carey y señora, Víctor Grell y señora, Ilan Risso y familia, Horacio Bellnoch, K. Hugo y familia, de Buenos Aires.

Central: P. Malcolini, G. Grikson y señora, Villasemin y familia, de Buenos Aires: Josefa L. de R. Alonzo, Horacio Tirelli y señora, del interior.

Mayo: Sra. de Bergalli e hija, José Scarone e hija, Luis Gaplume y familia.

Sportman: Isabel Prestinone y familia, Domingo Zunino A. Bargueño, Lea Gazzano, Pedro Demullo y familia, Francisco Hernandez, del interior.

Colón: E. Tebal, Alberto Alves de Lima y familia, Exequiel A. Leanes, Joaquín Pinalde y señora, J. Ribeiro, Arnaldo Loaza Giosse, de B. Aires.

Vascongado: Urbano Ortega, Manuel Pampillón, del Interior.

Parodi: Pedro Denuble, M. G. de Denuble

Moretti: Beatriz Perez Irigoyen y familia, de B. Aires.

La Paz: Pascual Eslonaco, José Mastriangelo, Irene Mastriangelo, M. Gomez Peredo y señora, A. Rodrigo, S. Saminaned, Serafín Marañon, Américo Serratta.

Bianchi: L. P. Honson, Manuel Magadan y señora, Ida Vada, Luis Gomez.

Campiotti: A. Fernández, Coronel Barú, O. Iburreguy y familia, A. Saparo y señora, Vicente Bó y familia, J. Artola y señora, I. Fernández, M. Bartolomé, E. Matute.

Florida: Juan L. Recalde, M. Almeida, A. Santero, J. Luna Cubes, Hugo Mader, Arturo Bozzo, E. Meimer, P. A. Rosemberg, Lola Rietti Correa.

Globo: Cabeus Tavares y familia, Guillermo Gomez y familia, Eduardo Lauren, F. Mattos, Alfonso Praña, R. Yacombi y señora, Augusto Brianza.

Buenos Aires: María I. de Scanavino, Joaquín Fajardo.

Severi: Magariños y familia, Ulises Collazo, Luis N. Crolero y señora.

Barcelona: N. Martins y señora, E. R. Ortuzos, E. Calcagno, Tte. coronel Callorda, Julio Aujiri, Juan B. Rinolde, C. Irigaray y familia, Jorge Mertemen, M. Alonso y familia, Adolfo Arriera y familia, Redí y señora, Manuel Palma, Z. Carede, Luis Santoro, de Bs. Aires.

Solís: Ernesto Ruiz, L. Landi, Arturo Olave, Jaime da Silva, Juan Canosa, Aida Dable, Jacinto Abate, Manuel G. Viera, Carlos Pagé, Ernesto Brum, Andrés Marray, de B. Aires.

Alhambra: Oscar S. Smith, Otto Anerbasch, B. Lopez Romero y familia, de Bs. Aires.

Pirámides: Luis Peyrey y señora, A. Arman y señora, Carlos Lette, C. L. Winler, Rita D. Yany, E. Matrieri y familia, H. Relese, M. Selmer, Amadeo Cúneo y señora, Carlos Stromberg, H. Lytte, Walter Phillips, de Bs. Aires.

Inzua: P. Bidegain, L. Ireta, Constantino Suarez, S. Vidampilleto, Martín Michelena.

Merino: R. Chidini, M. Zás Figueroa, señora de Bocache, O. Dinardo, L. Cironi y señora, J. Denegrosi, José Ruego, C. Marín, J. Fuil.

Marconi: Hart Lopps, J. Souza, Silva y señora, L. Julio Camaño, J. Carramaño, S. Oriania, L. Gebris y señora, L. Goñi, J. Galin.

Colación de grados universitarios

La ceremonia de ayer

Tuvo lugar ayer tarde en el salón de actos públicos de la Universidad, la ceremonia de la colación de grados de los alumnos que terminaron su profesión con el curso de 1918.

A las 6 p. m., se inició el acto, concurridísimo de auditorio, bajo la presidencia del doctor Emilio Barbaroux, Rector de la Universidad y de los señores Decanos de las Facultades de arquitectura y medicina y ramas anexas, señores Acosta y Lara y Ricaldoni, y doctor Andrés Pacheco, secretario de la Universidad. El doctor Barbaroux, pronunció el discurso de apertura, que la concurrencia aplaudió, y en seguida el secretario leyó la lista de los alumnos graduados, que concluyeron ayer su carrera.

Las medallas de oro de este año, corresponden a los profesionales egresados de la facultad de medicina, según la siguiente clasificación:

En medicina y cirujía: el doctor Benigno Varela Fuentes, que obtuvo en su carrera 14 sobresalientes por unanimidad, 5 sobresalientes con muy bueno, y 3 muy buenos con sobresaliente. Siendo 5 el número de puntos que corresponden al sobresaliente por unanimidad, el promedio obtenido por el doctor Varela Fuentes en el total de sus exámenes, es de 14.49. En la rama de farmacia: la señorita Clara Armand-Ugón, que en los diez exámenes de su carrera, obtuvo seis sobresalientes por unanimidad y un promedio final de 13.00. En la rama de odontología, el señor Vicente Pugliese, que en un total de siete exámenes, obtuvo dos sobresalientes por unanimidad, y un promedio final de 13.60.

En cuanto a las facultades de derecho, ingeniería y arquitectura, no han propuesto este año a ninguno de sus alumnos, al Consejo Central Universitario, para el discernimiento de la medalla de oro.

Publicamos en seguida la lista de los egresados de la Universidad, a los que ayer se les otorgó su diploma respectivo.

Los graduados

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES — Abogados: Antonio Grampone, César Goldaracena, Juan Landó Tiscornia, Carlos Carbajal, Martín Horacio del Cerro, Luis Arcos Ferrand, Carlos J. Alonso, Raúl Jude, Ricardo Galabert, Silvio Reta y Raúl Bastos.

FACULTAD DE MEDICINA Y RAMAS ANEXAS — Doctores en medicina y cirujía: Benigno Varela Fuentes, José María Somma, Celso Alfonso, M. Olaves Amaro, Alberto D. Maissonave, J. Humberto May. Farmacéuticos: José R. Díaz, Homero S. Sarno, Herminia Beretervide Fugerio, Bruno Benedetti (hijo), Isabel Gargaglione, Clara Armand Ugón. Dentistas: Guillermo V. Pérez, Carlos Camou, Alberto A. Castiglione, Feliciano M. Vera, Andrés Fuentes, Vicente Pugliese, Carlos Demicheri, Angélica Rava Castelli, Carolina Sassi, Miguel Rodríguez, Buenaventura Silva Ferrer, Carlos M. Salarbós, Enrique Silva, Juan D. Fraschini, Alfonso Bianchi, Ricardo Nieto Clavera, Juan B. Geninazzi, Germán Greising, Juan A. Abella Viera, Armando Cáceres.

FACULTAD DE INGENIERIA — Ingeniero de Puentes y Caminos: Raúl Bonino. Agrimensores: Horacio Magnani, Jacinto Chiossoni, Humberto L. Castelli, José P. Mesa, José Mananesi y Daniel Fosalba.

FACULTAD DE ARQUITECTURA: Arquitectos: Horacio Terra Arocena, Pedro G. Belloni Gadea, Mario Genta y Aníbal H. de Loy.

Las proposiciones

Siguiendo la práctica de esta ceremonia universitaria, las distintas facultades designaron algunos representantes, entre los profesionales egresados, para formular "proposiciones" en el acto de la colación. En tal sentido, leyeron ayer sus proposiciones, en medio de calurosos aplausos, los señores Carlos Carbajal, Luis Arcos Ferrand y Antonio M. Grampone, por los cursos de abogacía de la Facultad de Derecho; Benigno Varela Fuentes y J. Humberto May, por los cursos de medicina y cirujía; Clara Armand Ugón y José R. Díaz por los cursos de farmacia; Pugliese y Buenaventura Silva Ferrer de los cursos de odontología; Raúl Bonino, por los cursos de ingeniería; Horacio Magnani por los de Agrimensura y Horacio Terra Arocena, Aníbal H. de Loy y Pedro J. Belloni por los de arquitectura.

Con la lectura de las mencionadas proposiciones y la firma de los graduados en el acta labrada al objeto, terminó la interesante ceremonia de ayer en la Universidad.

Proposición del arquitecto Aníbal H. de Loy

"Señoras, señores:

"Si hemos de seguir la historia de la civilización humana, tenemos que seguir la historia del arte a través del tiempo. Es el arte quien nos revela íntimamente que la ciencia, el estado social de los pueblos. Los grandes monumentos religiosos o civiles, son las señales inequívocas que ha ido dejando la humanidad, para revelar sus palpitaciones más hondas y sentidas a través de los siglos. Mientras la enorme caravana humana, pasa por estos anchurosos valles de la tierra, los artistas, genuinos intérpretes de los sentimientos de su época, van dejando en el lento rodar de los tiempos, un pueblo quieto y elocuente. Peregrinos de piedra, como dijo el maestro. En ese mundo inerte que viene desde el Egipto hierático y enorme, desde Grecia serena y armoniosa, desde Oriente esotérico y lujuriante, desde el medio evo místico y espiritualista, desde Miguel torturado y doliente, esa enorme caravana va dejando tras sí, todo ese inmenso conjuro de seres expresivos en el abrazo de vida, de espiritualidad rítmica, ondulante, nervio de exaltación, y de entusiasmo, dinamismo vital que se propaga... Héroes de pasión, que dejan para los días futuros, la página que ha de decir a las generaciones que vienen, que por sobre la amarga tristeza de la vida, está la dulce tristeza del amor fecundo y grande. Apóstoles prácticos de este amor y de esta belleza, debemos ser los arquitectos. Así seremos también educadores de la humanidad, por la difusión de la belleza, inseparable compañera de la verdad y el bien. He dicho."

Proposición del Dr Luis Arcos Ferrand

"Un sociólogo francés, Fernando Buisson, en bella página de humano optimismo, ha destacado con mano maestra las angustias y las dudas que los árduos problemas sociales de la hora, provocan en el espíritu de la juventud. Y es que las cuestiones primarias de democracia elemental, que agitaran a las generaciones que nos precedieron en el tiempo, se agrandan y se hacen más complejas, hasta llegar a conmover en sus cimientos todo un sistema de instituciones políticas, morales y económicas. Gérmenes de revolución social que la humanidad doliente lleva en sus entrañas, dejándolas entrever en sacudimientos de Tempestad, se esparcen por el mundo cual la última nota de sangre del gran extremecimiento universal. Y en el caos del momento histórico, y ante la crisis posible de más de un instituto, utópicos sistemas ideológicos pugnan por incrustarse con fuerza de dogmas, en la conciencia de los hombres. Frente a esos intentos de radical renovación, ¿cuál será nuestra palabra: Nunca más necesario despojarse de sentimentalismos, que conspiran contra toda solución racional; pero, asimismo, nunca más imperioso, acceder a los dictámenes de la equidad más amplia en esta materia en que todo es tan relativo. Sin compartir doctrinas extremas, más por impracticables que por injustas; repudiando todas las imposiciones brutales de la violencia; hemos de convenir en que es por demás simplista y estrecho el criterio que niega atenuantes a estas explosiones de rebeldía no satisfechas, acaso de miserias y dolores agravados por la fría indiferencia de los que pueden y no quieren bregar por su reparación. La lucha desproporcionada, engendra medios desproporcionados. Mientras pueblos y gobiernos sancionen con su adhesión o propicien con su pasividad, instituciones de privilegio y regímenes de opresión; mientras medren y prosperen situaciones que la democracia sea pura cuestión de rótulo; hecho saliente en las clases laboriosas la convicción de que sus conquistas han de ser el resultado de su solo esfuerzo; mientras encastillados en nuestro cómodo egoísmo seamos espectadores indiferentes en el intenso drama de la lucha de las clases; no tenemos el derecho de exigir del obrero ni la serenidad, ni la ponderación, ni la confianza que presupone el sometimiento a las formas legales".

NOTAS DE FENIX

Suma... y sigue

Una raya más, y van cincuenta y seis a partir del primero de febrero de 1863. De esa manera marcamos los años de existencia de EL SIGLO, a imitación de los antiguos pulperos que, en épocas en que abundaba la buena fé, con un pedazo de tiza iban escalonando aquel signo rudimentario, en un hueco de la armazón, entre pelro y alacenas, para representar otros tantos vintenes vendidos al fiado.

"Fénix", al señalar este nuevo aniversario del diario a que desde entonces viene prestando sus servicios intelectuales, se consideraría ampliamente compensado si sus producciones hubieran sido útiles en cualquier concepto, al progreso material y moral del país. Muy grande sería su satisfacción íntima en el aislamiento relativo que le imponen el cansancio de la mente y el desgaste del organismo, como natural efecto de su avanzada edad, si en tan dilatado espacio de tiempo hubiera logrado estimular al bien en todas sus manifestaciones de la vida nacional, difundiendo sentimientos humanitarios, avivando el noble culto de las virtudes domésticas, y fomentando el amor a la justicia, hoy más que nunca necesario en las tempestades sociales que estremecen al mundo y crean problemas jamás planteados a la civilización.

El almirante Caperton

El 25 del próximo pasado mes, — según refiere "Correio do Povo", de Porto Alegre, — el señor Samuel Lee, cónsul de los Estados Unidos en dicha capital, recibió un radiograma del almirante Caperton, expedido desde Montevideo, anunciándole su propósito de dirigirse el 29 al puerto de Río Grande del Sud, al cual entrarían los cruceros "Denver" y "Cleveland", quedando en la barra el "Pittsburg" en virtud de su calado. En consecuencia de aquel aviso partió el señor Lee en el vapor "Itapuca", y el doctor Protasio Alves, vicepresidente del Estado, dispuso que se le diera la bienvenida a los visitantes.

Congreso Metodista

En la sesión de clausura celebrada el 29 en Buenos Aires por el Congreso Metodista, se resolvió enviar una nota al Congreso, en la cual se pide la separación de la iglesia católica del Estado.

Resolvióse también que una comisión se entreviste con el Presidente de la República, para saludarlo en nombre de los obispos, intendentes y pastores de esa iglesia, y solicitar del mismo su apoyo a la nota enviada a las Cámaras.

Se nombraron, además, los pastores para el año en curso, y después de aprobarse otras resoluciones, el obispo Oldham pronunció un discurso, que fué escuchado por numerosas personas.

Los que venden diarios

En algunas repúblicas hispanoamericanas se les llama "suplementeros" a los vendedores de diarios, y a ese bullicioso y diligente gremio se refiere la siguiente nota de "La Opinión" de Santiago:

"Todo suplementero de diarios o revistas para poder ejercer su profesión dentro de la ciudad, deberá obtener permiso de la Alcaldía y reunir los siguientes requisitos: a) un certificado de honradez y buena conducta; b) un certificado en que conste que el solicitante no ha estado preso por delito punible; c) un certificado en que conste que es alumno y asiste diariamente a alguna escuela nocturna. Debe vestir uniforme kaki con gorra del mismo con una placa numerada.

Ningún suplementero podrá cobrar más del precio enumerado y fijado por la imprenta respectiva en los diarios y hasta los diez centavos de recargo en las revistas. Su vestuario deberá permanecer "siempre limpio". Queda extrictamente prohibido a todo suplementero mantener reuniones en la vía pública con otros niños y jugar a las chapitas u otros juegos de azar.

El que infrigiere cualquier punto de este decreto será penado con multa de uno a diez pesos y se le caducará el permiso concedido, de cuya multa serán responsables los padres o ciudadanos menores de edad que ejerzan este oficio. La policía recogerá a todo suplementero que no reuna los requisitos enumerados y fiscalizará el presente decreto que empezará a regir desde esta fecha."

FENIX.

La Conferencia Socialista

Internacional, de Berna

El 3 del actual, es la fecha definitivamente fijada para la inauguración de la Conferencia Socialista de Berna, cuyas tareas se pretendió, en principio, que coincidiesen con las de la Conferencia de la Paz. [illegible] a ese propósito y no parece llamada a grandes éxitos la magna reunión internacional que se celebrará pasado mañana en la capital de la Confederación Helvética, pues por de pronto, van a faltar a ella los elementos socialistas de Norte América, a los que su gobierno negó pasaportes, y la representación del sindicalismo ruso, vulgarmente llamado maximalismo, cuya entrada en Suiza fué prohibida por las autoridades nacionales. El Congreso Internacional, así constituido, resulta una entidad incompleta, pues le faltan los votos de la fracción rusa, que es la más avanzada, y no cuenta con la autoridad que le daría la delegación de la norteamericana, que es una de las más bien organizadas y de más gubernamental abolengo. Por otra parte, las comisiones francesa, inglesa é italiana no estarán integradas en forma que haga de ellas otras tantas representaciones genuinas de todas las fracciones socialistas de esos países; concurrirán á Berna los extremistas, los llamados kienthalianos que no lograron ver reunida en Stockolmo la Conferencia convocada hace un año por Troelstra, el socialista holandés que entonces hacía el juego a la Social Democracia alemana bajo el control imperialista, y que ahora no andará, probablemente, muy lejos de la tutela é inspiración de Ebert.

Mutilada, como hemos dicho, la representación socialista universal, pues solamente la tendrán completa los imperios vencidos y algunos países neutrales, no es de temer que sus acuerdos coaccionen a los delegados a la Conferencia de la Paz, imponiéndoles criterio determinado respecto a ciertas cuestiones que en París se discuten actualmente. El programa de Berna, como antes el de Stockolmo, consistía en eso, precisamente: presionar a los estadistas y diplomáticos, dándoles algo así como una norma fija de criterio, ayudada por los votos del proletariado universal. Pero afortunadamente, llega ya tarde la imposición, si al fin llega, y ya no vendrá prestigiada por un voto unánime, pues sus apologistas sólo representan a limitados sectores de opinión; no por cierto los más respetables ni los más temibles.

Política nacionalista

Congreso Elector

Mañana a las 10 a. m. celebrará su primera sesión el Congreso Elector de Candidatos al Consejo [illegible]

Comité Democrático. Constitución de sus comisiones de trabajo

En la tarde de ayer se constituyeron las comisiones de trabajo del Comité Democrático. Concurrieron los miembros de las Comisiones de Conferencias, de Asuntos Electorales, de Hacienda y de Prensa; el presidente del Comité señor Andreoli dió posesión de sus puestos a todos los miembros designados con anterioridad. De inmediato se procedió a la distribución de los cargos, nombrándose presidente de la Comisión de Conferencias al doctor Luis Alberto de Herrera y secretarios a los señores Eugenio O'Neill Arocena y Enrique Brusco. Para la Comisión de Asuntos Electorales se eligió presidente al señor Eustaquio Ruiz Zorrilla, vice al señor Rodolfo Gimeno y secretarios Agustín Percontino y Héctor Albios Imas. Para presidir la Comisión de Prensa se eligió al señor M. Oribe Coronel y para secretarios a los señores Luis Daneri Nicolini y César Burgueño d'Arce. Para presidir la Comisión de Hacienda se eligió al señor Diego Ortiz y para secretarios a los señores Bernardo Rospide y José Gómez Soto. Todas las comisiones cambiaron opiniones largamente respecto de la misión que deberá desempeñar cada una de las corporaciones indicadas. La de conferencias iniciará su labor en los primeros días del mes que hoy se inicia y recorrerá todas las secciones del departamento, en gira de propaganda. La de asuntos electorales ofrecerá sus servicios a todas las corporaciones políticas nacionalistas y a todos los ciudadanos.

Comisión Departamental. La reunión en el Paso de la Arena

Esta noche se efectuará una reunión en el Paso de la Arena, organizada por la respectiva Comisión Seccional 16.a. Concurrirán los miembros titulares y suplentes de la nombrada comisión, los miembros de las directivas de los clubs Aguirre y Anaya y un buen número de ciudadanos radicados en aquella jurisdicción dispuestos a secundar los trabajos inscripcionales de las autoridades partidarias. Concurrirá a dicha reunión una delegación de la Comisión Departamental de Montevideo compuesta de los señores Rogelio V. Mendiondo, L. Enrique Andreoli, Diego Ortiz y Santiago Etchepare.

Banquete al Sr. Miguel Pereyra.

Un buen número de amigos políticos preparan un banquete en honor del señor Miguel Pereyra, viejo servidor del Partido Nacional, que se encuentra radicado en el departamento de Rocha y que viene a esta capital con motivo de representar a los nacionalistas de aquella zona del país en el Congreso que se reunirá mañana y que proclamará los candidatos nacionalistas al Consejo N. de Administración. El señor Pereyra llegará esta noche en el tren de Maldonado. Una Comisión especial del Comité Democrático presentará los saludos de esta corporación al distinguido jefe.

Delegados al Congreso Elector

Los nacionalistas radicados en la Argentina designaron a los señores diputado Enrique Andreoli y escribano Carpi, para integrar la delegación por aquella departamental.

Una gran obra marítima

Canal inglés entre los puertos de Edimburg y Glasgow

Inglaterra se ha preparado activamente para la paz. Entre sus grandes proyectos figura la construcción en su territorio de un canal marítimo análogo al alemán de Kiel, que tantos servicios ha prestado durante largo tiempo, y que hoy se halla en poder de los Aliados, en virtud de las condiciones del armisticio. De igual suerte que la península de Jutlandia entre el Báltico y el Mar del Norte, obliga a un rodeo considerable a la navegación entre los puertos alemanes situados en las orillas del primero de dichos mares y los emplazados en el segundo, o vice-versa, siendo así que la distancia, a vuelo de pájaro, entre esos mismos puertos es cortísima, ocurre que para ir marítimamente, por ejemplo, desde Glasgow a Leith (puerto de Edimburgo), es necesario hoy recorrer 550 millas, poco más o menos, mientras ambas ciudades las separa por vía terrestre una distancia de 50 kilómetros escasos. Esto origina graves inconvenientes, no sólo desde el punto de vista económico, sino desde el militar. En el caso de que Inglaterra conservase su gran base naval en Rosyth, a la entrada de Firth of Forth, sobre el Mar del Norte, las escuadras allí fondeadas sólo podrán ganar el frente Occidental de las Islas Británicas dando un largo rodeo; circunstancias que se presentaban antes de la construcción del canal de Kiel a las fuerzas navales germánicas. De ahí que Inglaterra haya procurado buscar una solución análoga, a la hallada por los alemanes, esto es, estudiar la apertura de un canal marítimo entre el Firth y el Clyde, o sea entre los puertos del fiordo de Edimburgo y Glasgow, cortando el istmo de la Escocia meridional.

Según los datos publicados por "Engineering", el canal comenzará al Oeste de Clydebank, sobre Clyde, y terminará en Grangemouth, en el extremo superior de Firth of Forth. Solo contará a dos esclusas correspondientes a las entradas, alcanzando una anchura de 45 metros por 12 y medio de profundidad, con objeto de que puedan cruzarlo los grandes acorazados. Como el Clyde no ofrece durante la bajamar fondos de siete metros y medio, habrá de ser canalizado a fin de que las mayores unidades de la flota de guerra puedan utilizar el canal a cualquier hora del día o de la noche. Antes de estallar la guerra, estaba calculado el costo de la obra en 725 millones de francos per como los salarios y los materiales han subido enormemente y estos tipos se mantendrán bastantes años luego de terminarse la contienda, las cifras se elevarán casi al doble. De todas suertes, la empresa resultará remuneradora, puesto que en gran parte el cabotaje inglés entre el Mar del Norte y el d Irlanda, se aprovechará de las ventajas del canal. Y a estos beneficios habrán de sumarse los que proporcione la clientela internacional. Los buques holandeses y alemanes con destino a Glasgow, al mar de Irlanda y a los puertos norteamericanos, seguirán preferentemente esta vía, como la aprovecharán los transatlánticos procedentes del Báltico y del Skagerack, que hoy pasan al Norte de las Orcadas.

Los muertos que... no mueren

Se repite el caso de Gorki

Boutroux no ha muerto

Desde el "Times" hasta unos innominados periodiquillos de provincias; en Europa y en América, ha corrido la noticia de la muerte del filósofo Boutroux, que, por fortuna, no ve amenazada gravemente su laboriosa ancianidad. Una mala transmisión telegráfica tuvo la culpa. Recuérdese, hace años, la que originó aquí el rumor, acogido con grandes pizarrones por todos los periódicos, de la muerte del Papa. Otro muerto de los "que vos matáis", más cercano, es del español D. José Zulueta que todavía será ministro con los reformistas, si el tiempo no lo impide, y el del novelista ruso Máximo Gorqi, que aún vive y... colea. M. Boutroux no ha muerto, pero la falsa noticia ha servido para que, de todas partes del mundo, llegaran a la familia del filósofo ilustre testimonios de respeto y de dolor.

Tampoco ha muerto Succi

Tampoco ha muerto Succi. El famoso ayunador, al que tantas carillas dedicó la prensa europea y americana, y especialmente la rioplatense, sigue tan gordo y contento por el mundo, según los diarios franceses recientemente recibidos. No ha pensado, que se sepa, en ayunar, pero menos en morirse, y se muestra regocijado de este reclame universal que se le ha hecho sin pedirlo y... sin pagarlo.

Banco I. del Uruguay

62.ª Asamblea General Ordinaria

Memoria y Balance

Los accionistas del Banco italiano del Uruguay, se reunieron recientemente en Asamblea ordinaria para tomar en consideración la memoria y balance correspondientes al segundo semestre del año 1918 que el directorio les sometiera. En su informe el directorio, después de haber recordado la feliz terminación de la guerra, la inauguración de la Conferencia de la Paz en París y hecho alusión a los beneficios que estos sucesos reportarán al mundo entero, dice que las utilidades realizadas, debido a nuestra numerosa clientela, han sido satisfactorias y no les permite proponer a tenor de lo prescripto en el artículo 32 de los Estatutos, destinar unas cantidades mayores al Fondo de Previsión y al de Reserva, como indicamos en seguida. Los beneficios realizados, comprendidos los $ 45.000 que se reportan del ejercicio anterior, siendo ya deducidos los intereses y demás prestaciones de las cuentas acreedoras, ascienden a la cantidad de 551.762.65 pesos; deduciendo los gastos generales, según planilla y $ 31.009.03, por intereses no vencidos al 31 de Diciembre ppdo., en total, 116.972.10 pesos; queda un saldo líquido disponible de 434.790.55 pesos.

Aconseja el directorio, seguir el ejemplo de las instituciones bancarias, que aspiran ahora a fortalecer sus fondos de reserva, en vez de recurrir a aumentos de capital, por ser pernicioso para los accionistas, y hallarse aquellas instituciones a la cabeza de la banca mundial con sus reservas que alcanzan al doble y hasta el triple del capital estatuario.

Es por tanto debido a esas consideraciones que les propone la distribución siguiente:

80 o|o a los accionistas a razón de seis pesos por acción por el semestre, o sea por las 30.000 acciones del capital. Art. 51 de los Estatutos, 180.000 pesos; 10 o|o al Fondo de Reserva. Art. 51 de los Estatutos, 22.500 pesos.

7 o|o al Directorio. Art. 51 de los Estatutos, 15.750 pesos.

1 1|2 o|o a la Caja de Auxilios y Pensiones. Art. 51 de los Estatutos, 3.375. pesos

1 o|o al Hospital Italiano. Art. 51 de los Estatutos, 2.250.

1|2 o|o al Fondo de Beneficencia. Art. 51 de los Estatutos, 1.125 pesos.

100 o|o, 225.000.

Al Fondo de Reserva. Art. 52 de los Estatutos, 21.250 pesos.

Al Fondo de Previsión, art. 52 de los Estatutos, 21.250 pesos.

A provisión de cuentas malas y dudosas, 43.540.55 pesos.

Al próximo semestre, 45.000 pesos.

Total, 434.790.55 pesos.

Con dicho reparto el fondo de Reserva y Previsión alcanzan a la cantidad de 1.350.000 pesos.

Termina el informe dando cuenta de la venta de un campo en Soriano (Puntas de Chaparro y Agraciada) de la barraca avenida Rondeau 1917 y de un terreno en Rivera, obteniendo e' banco en esas operaciones una utilidad de $ 9.018.78 sobre el precio del inventario, como también que las contribuciones a que ha sido llamada esa institución, para socorrer a las víctimas de la guerra, han sido completamente pagas.

La asamblea aprobó por unanimidad los actos del directorio y sancionó un voto de gratitud a sus miembros por sus hábiles gestiones.

Norte y Sud América

Intercambio comercial e intelectual

Manifestaciones del secretario del trabajo

El secretario del trabajo de los Estados Unidos, Mr. William R. Wilson, prediciendo la era de prosperidad que se avecina para los Estados Unidos, dijo que los obreros tienen una reserva de capital, con la que están en condiciones de resistir una tentativa que se hiciera con el propósito de reducir indebidamente los salarios. Agregó: 'El comercio de la América del Sur está pendiente de nosotros y si los hombres de negocio de los Estados Unidos ponen en juego su acostumbrada previsión, obtendremos una gran parte de ese comercio''.

Agente comercial norteamericano en América del Sur

Mr. L. S. Garry, comisionado comercial de los Estados Unidos, ha salido para la América del Sur, con objeto de estudiar la posibilidad de aumentar la importación de textiles norteamericanos. Mr. Garry, visitará el Brasil, la Argentina, el Uruguay, Venezuela y Colombia.

La rebaja de los fletes marítimos

Los senadores de los estados del sur de Norte América, después de haber conferenciado con los miembros de la junta de navegación de los Estados Unidos, anunciaron que los tipos de fletes sobre el algodón para los embarques transatlánticos serían reducidos de 22.50 la bala a 6.25, para las procedencias de los puertos del sur del Atlántico, y de 23.50 a 7.50, para los puertos del golfo, agregando que la disposición tiene efectos inmediatos. Algunos funcionarios de esta capital dicen que la rebaja considerable hecha en Norte América y en Londres sobre los fletes demuestra que es el principio de una guerra del comercio en el océano.

El intercambio con la América del Sur

Los representantes de los Estados Unidos en la América del Sur han sido informados de que en el espacio de breves días se levantarán las restricciones que existían para el tráfico de mucho sartículos de comercio entre los Estados Unidos y las repúblicas latino-americanas. De los 400 artículos a que aproximadamente llega la lista de las restricciones, solamente quedarán sujetos a la prohibición unos 12, a más de otros pocos artículos alimenticios; el resto, que puede decirse que son casi todos los alimentos, quedará libre para el comercio. Lo anterior es por lo que se refiere a las exportaciones de los Estados Unidos y en cuanto a las restricciones que pesan sobre la importación de las mencionadas repúblicas, serán igualmente rescindidas, al mismo tiempo que se hacen todos los esfuerzos posibles a fin de dejar en libertad tonelaje para dedicarlo al tráfico de la América del Sur, tan pronto como sea posible hacerlo.

Exposición Agrícola Industrial Sudamericana

El éxito de la Exposición Agrícola Industrial Sudamericana, organizada por la Comisión N. de Fomento Rural ha quedado patentizado en los días que lleva ya abiertos los locales expositores.

La numerosa concurrencia que desfila a todas horas por ellos y los elogios que vierten sobre los productos expuestos, es la mejor prueba del éxito conquistado.

Los jurados—

La labor de los jurados sigue desarrollándose normalmente. La ardua tarea impuesta a los señores encargados de dictaminar sobre el valor de los productos ha hecho que aún no se conozcan los veredictos oficiales, aunque esperamos en los primeros días de la semana entrante empezar a publicar algunos de los dictámenes de los señores jurados.

El acto de mañana—

Como hemos anunciado, tiene lugar mañana en el Mercado Agrícola, el acto inaugural de la sección Horticultura y Fruticultura del gran torneo.

El ministro de Industrias, como se anunció, asistirá en representación del Poder Ejecutivo.

Además harán acto de presencia, los miembros de la Comisión Nacional de Fomento, los componentes de la Sociedad de Agricultores Unidos del Uruguay y los productores que llevan al certámen sus artículos.

Las paradas de los tranvías

CAMBIO DE CHAPAS

En virtud de una intimación hecha por la Dirección de Rodados, la Compañía La Transatlántica ha procedido a cambiar los avisos indicadores de parada fijados en la Avenida General Garibaldi, en el trayecto servido por las líneas de esta Empresa, en forma de que resulten perfectamente visibles.

Congreso de Inspectores del Trabajo

Su realización

Para el día 5 del mes de Febrero próximo ha sido convocado el Congreso de Inspectores de Trabajo, que deberá reunirse todos los años, según los términos del decreto expedido por el Ministerio de Industrias. La mayoría de los Inspectores llegarán trabajos sobre los temas fijados para las deliberaciones.

El día 5 de Febrero por la mañana, los congresales celebrarán una sesión preparatoria, bajo la presidencia del Director de la Oficina N. del Trabajo. En dicha sesión, los Inspectores presentarán sus trabajos, a objeto de coordinar la forma como ellos serán considerados.

El acto inaugural del Congreso, tendrá lugar a la hora 21 en el salón que se indicará oportunamente. Será presidido por el Ministro de Industrias, doctor Juan A. Buero y a él asistirán especialmente invitados los legisladores.

El lance de ayer

Entre el Dr. Osvaldo C. Acosta y el Sr. Amadeo Almada

En una quinta de los alrededores del Cerro, se efectuó ayer a las diez y ocho horas, un lance a sable entre los señores Amadeo Almada y doctor Osvaldo Crispo Acosta. Fueron padrinos del primero el doctor Ricardo Vecino y señor José G. Antuña, actuando como médico el doctor Julio Bonnet y del segundo los doctores Eduardo Rodríguez Larreta y Wáshington Beltrán y médico el doctor Arturo Lussich.

El duelo fué a sable de filo, contrafilo y punta, siendo dirigido por el profesor Nicolás Revello.

En el primer asalto resultó con dos heridas en la región dorsal de la mano derecha que le interesaba el dermis cutáneo, el señor Almada, declarando los médicos que estaba en condiciones de inferioridad para continuar el lance, que se dió por terminado, labrándose las actas de práctica.

El duelo tuvo su origen en una protesta que ante las autoridades universitarias formuló el señor Almada cotra el doctor Crispo Acosta, y que, proveyó de parte de éste una enérgica respuesta, considerada por ofensiva por el primero.

EN CANELONES

La vialidad urbana

El Poder Ejecutivo ha dirigido un mensaje y proyecto de ley a la Asamblea General, solicitando autorización par invertir la suma de $ 4.000 en trabajos de vialidad urbana y estudios de altimetría de las villas del departamento de Canelones.

En la Contaduría G. de la Nación

La sección archivo

Se nos informa que será designado jefe de la Sección Archivo de la Contaduría General de la Nación,— cargo recientemente creado,— el señor Francisco C. Betelú, que desempeña un puesto en la Administración Nacional del Puerto.

Los exámenes de enseñanza secundaria

Y los estudios magistriales

El Poder Ejecutivo dictó ayer un decreto reglamentando la validez de los exámenes de Enseñanza Secundaria para cursar estudios magisteriales.

Asuntos universitarios

Para saldar un déficit

Por el Ministerio de I. Pública, se ha librado orden de pago a favor de la Universidad, por la suma de $ 94.762.11, a fin de saldar el déficit producido en la recaudación del Impueseo al Ausentisco.

En el Ministerio de I. Pública

La Sub-direccion de secciones

Es candidato para ocupar el cargo de Sub-director de Secciones del Ministerio de Instrucción Pública, el señor Carlos María Riviere.

Administrativas

Designación de médicos

El Ministerio de Guerra ha dispuesto que el Director del Servicio de Sanidad Militar del Ejército designe dos médicos, que conjuntamente con el médico de la Escuela Militar dictaminen sobre la salud y condiciones físicas de los aspirantes a dicha Escuela.

Presidencia del Patronato de Delincuentes y Menores

Por un decreto de ayer, el Poder Ejecutivo dispuso que el doctor César Miranda reasuma la Presidencia del Patronato de Delincuentes y Menores. Por el mismo decreto se establece que debe hacerse presente al señor Eugenio Martínez Thedy el agradecimiento del Poder Ejecutivo por los servicios que ha prestado este ciudadano al desempeñar la presidencia de la institución mencionada.

Movimiento de funcionarios—

En el acuerdo efectuado ayer entre el señor Presidente de la República y el ministro de Instrucción Pública se nombró a don Cayetano del Zopo, conserje de la Comisión de I. Primaria de Colonia.

Nombróse a don Guillermo Silva, conserje de la G. de Instrucción Primaria del Salto.

Se aprobó la efectividad a favor de la señorita Rosa Ferreyra para dirigir la escuela rural núm. 24 del Departamento de Maldonado.

Id. id. id. a favor de la señora Patrona A. de Bonilla, para dirigir la escuela rural N.o 34 del mismo Departamento.

BOX

MATCH CONTATORE-RODRIGUEZ

Lo previsto

El menager del campeón sudamericano de box, Angel D. Rodrguez, nos manifestó anoche que en vista de las postergaciones que ha venido sufriendo la pelea entre su representado el boxeador José Contatore, había resuelto no aceptar una nueva postergación, pues si hasta ahora había hecho Rodríguez el sacrificio de un entrenamiento excesivo para llegar al peso que se había estipulado, en adelante no se hallaba dispuesto a prolongarlo, pues tiene en perspectiva varias peleas serias.

Así mismo agregó el señor Rivero, que Rodríguez en cualquier momento se halla dispuesto a otorgarle a Contatore ventajas en los guantes.

MARITIMAS

El naufragio del "San Salvador".— Comunicaciones oficiales.

Ampliando la noticia dada en nuestro número de ayer, transcribimos a continuación los telegramas recibidos por la Capitanía General de Puertos: "Vapor naufragado que comuniqué ayer, es "San Salvador" carga de madera. Lo traía remolque vapor "Rey Victoria" procedente del Paraná (Brasil) para Buenos Aires. Bandera Argentina. Rompió cable altura Isla Lobos quedando merced olas. Tripulación compuesta trece hombres salieron costa, ocho en bote y uno ahogado, faltando cuatro. Juan N. Risso." "Ampliando un telegrama de hoy referente vapor "San Salvador" hago saber a ustedes que éste se encuentra atracado en la costa, en la rompiente. Cala once metros y casco de hierro, consignado a Bunge Born de Buenos Aires. Comandante declara no abandonar vapor hasta tener orden. Resto tripulación solicita traer esta ciudad, estan enfermos. Salgo lugar siniestro a traer náufragos. Este momento llegan aquel lugar dos remolcadores. Saluda a usted att. Juan N. Risso."

Como dijimos ayer, la primera noticia se tuvo anteanoche a las 9 y se comunicó de inmediato al Consejo de Administración del Puerto, que despachó para el lugar del siniestro el remolcador "Hércules", a la 1 y 15 del día de ayer. Dando traslado, así, al pasar, de este [illegible] al colega que quiere convencernos de la bondad de la organización de ciertos servicios del Consejo del Puerto...

En el "Hércules" va, en representación de la autoridad marítima, el ayudante L. Sandobal, con un cabo y tres marineros.

Otro ahogado

A las cuatro de la tarde de ayer, el capitán del vapor inglés "Orangemoor" formuló ante la capitanía la siguiente declaración: Que el día anterior 30, a las 15 horas, en circunstancias en que un marinero de dicho buque se encontraba arreglando un cabo de alambre con el fin de sacar las vueltas de la cadena del ancla, se cayó de la escalera de mano del lado de babor, al agua. Los salvavidas, cabos y cuartoles estaban a mano para auxiliarlo, pero, no volvió a aparecer sobre la superficie. La filiación del marino es la siguiente: edad 20 años, altura 1 m. 71, ojos color marrón, nacido en Khios, Grecia.

Accidente

Pasó en asistencia al Hospital inglés, el maquinista del vapor inglés "Bradmount", Juan A. Bell, súbdito británico, casado, quien trabajando en el mismo buque, se lastimó la mano derecha.

Sobre horario de los depósitos de Aduana

El señor Enrique J. Vidal, Agente Marítimo y consignatario de la mayor parte de productos brasileros que pasan de tránsito por nuestro puerto, se ha presentado a la Dirección General de Aduanas solicitando que se permita la entrada a Depósito y salida para reembarco durante las horas de la tarde, sin necesidad de habilitar horas, por los perjuicios que al comercio causa el horario de verano. Aduce dicho señor que no es conveniente encarecer las operaciones para Montevideo con gastos extraordinarios que no han podido ser calculados por los interesados, y también por las conveniencias que para las embarcaciones trae el hecho de que sólo se trabaje cuatro horas al día. La Administración del Puerto también tendría interés en que los depósitos estuvieran abiertos a las mismas horas en que funcionan las distintas reparticiones portuarias para armonizar el trabajo de las grúas, peones, etc.

Agrega también el señor Vidal que no es justo que los fiscales de los depósitos del puerto esten en condiciones ventajosas en relación a los de los depósitos de frutos, aguada e inflamables, los que trabajan ocho horas diarias.

La Dirección General de Aduana tiene a estudio el pedido de dicho agente.

Registro Civil

MATRIMONIOS — Bartolomé Pelayo, oriental, 20 años, empleado, con Josefina Del Duca, oriental, 22 años; Aníbal Vicente, oriental, 23 años, con Paula Morales, española, 21 años; Manuel Tomás López, español, 42 años, empleado, con Inocencia Bampina Colombo, argentina, 42 años; R[illegible] López, español, 25 años, empleado, con Leonor María Cattino, oriental, 24 años; Juan Rantanu[illegible], [illegible] 2 años, jornalero, con María A. Di Marco, oriental, 3 años.

DEFUNCIONES—Aida Teresa Almeida, oriental, 5 años, M. Núñez 25; Mario O. Longo, oriental, 18 meses, Cerro Largo 768; Manuel Amado, español, 56 años, casado, Constitución 1763; Gerardo R. Massaferro, oriental, 3 meses, Independencia 1755; Felipe Zapata, oriental, 23 años, soltero, Hospital F. Ferreira; Concepción Muñiz de Montochoza, oriental, 59 años, casada, Redecto 407; Casilda Casal de Ruiz, española, 34 años, casada, Hospital F. Ferreira; Josefa Acevedo, oriental, 62 años, soltera, Camino Mil[illegible] 570; Pedro Hedun[illegible], francés, 27 años, soltero, [illegible]; Bartolomé Port[illegible], italiano, 65 años, casado, Cañapiró 2701; Felipe Echeverry, oriental, 20 meses, Maudeleta 2072.

Avisos del día

Banco Territorial del Uruguay

CONVOCATORIA

Se avisa a los señores Accionistas que el día 10 del corriente a las 4 p. m. tendrá lugar en el local del Banco (calle Cerrito N.o 425) la Asamblea General Ordinaria para tratar la siguiente orden del día: Memorias y Balances correspondientes al 12 ejercicio. El registro de acciones se cerrará el día 7 de Febrero a las 4 de la tarde. Montevideo, 1 de Febrero de 1919. — El Director Gerente.

Asamblea Extraordinaria

Se avisa a los señores Accionistas que el día 10 del corriente a las 4 de la tarde tendrá lugar en el local del Banco (calle Cerrito N.o 425) la Asamblea extraordinaria para la elección de Tres Directores. Tres Suplentes, Síndico y el suplente respectivo.

El registro de Acciones se cerrará el día 7 del corriente a las 4 de la tarde. Montevideo. 1.o de Febrero de 1919. — El Director-Gerente.

Sociedad Cooperativa Telefónica Nacional

PAGO DE DIVIDENDO

Se invita a los señores accionistas a pasar por la Oficina Central, Plaza Independencia 837 todos los días hábiles, de 9 a 11 a. m. a cobrar el Dividendo Definitivo del Ejercicio del año ppdo., desde el 12 de Febrero próximo en adelante.—Montevideo. Enero 31 de 1919.—La Gerencia.

AVISOS ECONOMICOS

Hasta 20 palabras $ 0.30 POR TRES PUBLICACIONES

CASA QUINTA se vende en la misma Estación Pérez del Ferrocarril del Norte con 5902 metros de terreno, árboles frutales y jardín. Para tratar: José Fontana, Rincón del Cerro; o Pedro Fontana, Burgues 2892. 36-fb.8.

TIENDA, ALMACEN, FERRETERIA y despacho de bebidas, depósito de frutos del país, de Salvador Miró Tarragó. Se compran cereales, cueros, lanas, y toda clase de frutos del país, Plaza General Flores, Santa Lucía. Sucursal en San José, Sarandí esquina Vidal. 18b-mr.1.

URGENTE véndese pasaje para Barcelona, vapor "Infanta Isabel". Hácese bonificación. Ocurrir: Gaboto 1832. 190-fbro.1.

LLAVES Y CERRADURAS en perfecto estado de funcionamiento evitan sorpresas desagradables. Taller de cerrajería. Ferretería "La Llave, calle Rincón 649. 143-fbro.18.

FIAMBRERAS, ESCALERAS, armarios, esteras, respaldos, caballetes, pizarrones, lozas, cristales, juegos lavatorios, juguetes, cubiertos, sillones, bancos, mesas, etc. Bazar Enciclopédico. Rondeau 1463. 133-fb.13.

CONTABILIDAD — El 3 de Febrero empezaré nuevos cursos de día y de noche, elementales y superiores. —L. Delpech, Mitre 1264. 105-fb.2.

NUEVO HOTEL SEVERI—Restaurant a la carte, especial en comidas a la italiana, pollos cocinados a lo Spiedo, vinos recomendados, Juncal 1323, Bacacay 1330. 97-fb.2.

"LA NACIONAL"—Fábrica de camas, catres, colchones elásticos patentados de varillas y alambre, ventas al por mayor y al detalle; se atienden pedidos para campaña. Se hacen composturas de toda clase a los mismos. Maciel 1251, esq. Reconquista. 4046-Jn.15.

REMATES

Comensoro & Castells

PARA INDUSTRIALES!!

De materiales, envases y otros artículos. En los depósitos de las Usinas Eléctricas del Estado, calle Santa Fe y Mendoza.

El DOMINGO 2 de Febrero a las 10 de la mañana, remataremos al mejor postor, por orden de la Administración de las Usinas Eléctricas del Estado, en lotes a la vista:

Cantidad de hierro fundido, id dulce, tambores de hierro, cascos, cajones, latas de nafta vacías, carbones, vidrio para fundir, fardos virutas para envases, goma, cartón, papel, arpillera, muebles, casillero, escritorio ministro y demás artículos que estarán en exhibición.

Seña: 20 o|o. Comisión: 5 o|o Entrega al día siguiente. 141-fb.2.

RAUL E. SCOTTI

Sarmiento, 459 Buenos Aires

El VIERNES 7 de Febrero próximo a las 4 1|2 en mis Oficinas en Buenos Aires, calle Sarmiento número 459, procederé a vender en público remate, sin base y al mejor postor, la barca noruega "BA" en el estado de avería en que se encuentra en su actual fondeadero de este puerto con todos los útiles y enseres que existen a bordo.

Este buque fué construído en Inglaterra en el año 1884, teniendo un tonelaje de 1080 toneladas de registro. Mide 231.3 pies de eslora, 35.7 p. de manga y 21.3 p. puntal.

El buque podrá ser visitado y revisado por los interesados en cualquier momento.

En el acto del remate exigiré del comprador el 10 o|o de seña y el 2 o|o de mi comisión a su cargo. Por más datos e informes, a

RAUL E. SCOTTI
Sarmiento N.o 459 — Buenos Aires
145-fb.7.

DUPONT & LAWRIE

CAMPO EN FLORES

En el próximo mes de Febrero remataremos la **LINDA ESTANCIA** propiedad de la **sucesión de don Gustavo Saint Bois, Departamento de Flores**, compuesta de 988 hectáreas dividida en 8 potreros con aguadas permanentes y varios montes artificiales.

El campo es de **muy buena calidad** se encuentra situado entre los arroyos Pedregal y Porongos y dista 12 kilómetros de la ciudad de **TRINIDAD**. — Por más informes a nuestro escritorio, Calle CERRITO, 521. 107 feb.-2

EL SIGLO. — Sábado 1.o de Febrero de 1919

DOS APOSTOLES DE LA DEMOCRACIA

WODROW WILSON Y LLOYD GEORGE

Hay dos tipos de demócratas en la política contemporánea: los barométricos y los dinámicos. Aquéllos registran el estado de la atmósfera democrática; éstos producen esa misma atmósfera. Los unos son, cuando más, intérpretes de corrientes populares, los otros son los creadores y apóstoles de ellas.

A los demócratas dinámicos, pertenecen dos ilustres estadistas cuyos nombres son ya los símbolos de la nueva era de la democracia, o sean, Woodrow Wilson y Lloyd George. No se puede estudiar la vida de estos dos profetas del derecho, y considerar lo que uno y otro han contribuido a su generación, sin aceptar el célebre dictamen de Carlyle: "La historia del mundo, es la historia de los grandes hombres que han vivido en él". Pues cuando lleguen a escribirse las biografías completas del Presidente de los Estados Unidos y del Primer Ministro de Inglaterra, se verá, no solamente que ellas son los microcosmos de la marcha de las ideas democráticas en el mundo durante los últimos veinte a treinta años, sino que fueron las palabras y los hechos de estos hombres eminentes los que encauzaron el curso de la civilización humana en uno de los momentos más críticos de ella.

W. WILSON

Un estudio comparativo de las carreras de Wilson y Lloyd George, está lleno de interés e inspiración.

Ni la niñez, ni la mocedad de Woodrow Wilson, dió promesa especial. Pasó los primeros años de su vida en íntimo contacto con la naturaleza. Hasta tener nueve años, no sabía el abecedario; y hasta los doce no fué al colegio. Así en el colegio como luego en la universidad, resultó un alumno mediano. Escogió la carrera de derecho, y al recibirse de abogado abrió una oficina en la ciudad de Atlanta. Pero, a poco tiempo, el joven abogado tuvo que cerrar las puertas de su escritorio por falta de clientela, volvió a la universidad y tomó clases superiores en Jurisprudencia. El único rasgo saliente de la vida estudiantil de Wilson, es un rasgo moral, o sea la determinación hecha, mientras estudiaba en Princeton, de nunca defender, ni por fines dialécticos siquiera, una opinión que no sostuviera del todo. Desde el principio el futuro presidente era un hombre sincero.

Más románticos son los primeros años de Lloyd George. Hijo de un pobre maestro de escuela del país de Gales, fué criado por un tío zapatero, quien trabajaba seis días de la semana en su taller y los domingos predicaba en una pequeña capilla evangélica. En un artículo publicado en "La Nación" de Buenos Aires, Gómez Carrillo ha dicho de este período de la vida de Lloyd George: "Los años de la infancia, pasados en la tiendecilla del buen remendón aldeano, entre una Biblia y una lezna, han dejado en su alma, un fermento de poesía, poco común en los políticos británicos. Sus principios religiosos, estrictos e intransigentes, su amor a la gente pobre, su sensibilidad nerviosa, su respeto por las reivindicaciones obreras, su rectitud moral, y hasta su desprecio por los títulos nobiliarios, nacieron en aquel hogar miserable". Cuando solo tenía cinco años, lloró la desdicha de unos pobres labriegos que eran arrojados de sus terrenos. En la escuela primaria encabezó un movimiento contra la asistencia obligatoria de parte de los alumnos "no-conformistas" a ciertos actos religiosos de la iglesia del Estado (la anglicana); y luego incitó a sus condiscípulos a que no contestasen las preguntas del párroco sobre el catecismo. Tras una dura lucha con la pobreza, Lloyd George se recibió de abogado a los veintiún años de edad, iniciándose en la carrera de derecho como paladín de los pobres agricultores contra la opresión de sus propietarios. Seis años más tarde fué elegido diputado.

Aunque siete años mayor que Lloyd George, Woodrow Wilson no tomó parte activa en la política hasta que frisaba ya en los cincuenta años. Ella siempre había sido su estudio predilecto, pero contentóse durante largos años con ocupar una cátedra, y con exponer en varios libros sus ideas sobre problemas constitucionales. Hace sólo diez años que era presidente de la Universidad de Princeton y pudiera ser que ocupara ese puesto aún, si no fuera por una lucha que tuvo que sostener contra ciertas tendencias aristocráticas en aquella universidad. Los aristócratas salieron victoriosos, y comenzaron a llevar a cabo su programa. Wilson en seguida renunció, pero no sin haberse ganado primero la simpatía pública como un verdadero adalid de la democracia. Poco tiempo después se le eligió gobernador de Nueva Jersey, estado en que Princeton está situado. En este puesto, el antiguo catedrático, dió pruebas de enorme energía y determinación, en una campaña contra ciertos monopolios, lo que impresionó tanto a sus conciudadanos que, en las próximas elecciones presidenciales, se le nombró candidato del partido democrático. Cuando, por último, Wilson fué elegido para ocupar el puesto supremo de la República, entró a la Casa Blanca, no como un político profesional, cargado de convencionalismo y compromisos, sino como un pensador idealista, acostumbrado a ver las cosas a la luz de la verdad y no de la tradición, y a consultar su conciencia antes que la diplomacia. Así se explica el soplo de aire fresco que respiran todos los discursos y declaraciones políticas del Presidente de Estados Unidos.

Lloyd George, entró en la Cámara de los Comunes en 1890, después de una lucha electoral, en que venció al hombre más influyente en la comarca. Cuando estalló la guerra, en Agosto de 1914, era canciller en el gobierno de Asquith. Durante los años entre 1890 y 1914, había ido ascendiendo paso a paso la escalera política, conocido siempre como el amigo de las clases trabajadoras y el enemigo habitual de los capitalistas y los nobles hereditarios. Como canciller introdujo dos de las reformas más benéficas en la política moderna, a saber, la ley de pensiones para ancianos, y la ley que garantiza el trabajo y el salario a los obreros, de la cual se ha dicho que "es una de las mayores, de las más valientes y más orgánicas que puede concebir la mente humana". El fué también quien logró que cambiase la constitución de Inglaterra, quitando a la Cámara de los Lores su privilegio de rechazar, mediante el "veto" lo acordado por la cámara inferior. A causa de sus ideas radicales y sus actos tan atrevidos, Lloyd George vivía casi siempre al son y la sombra de la tempestad. No obstante su reputación de luchador en el campo de la política interna, era un conocido pacifista. Cuando estalló, por ejemplo, la última guerra africana, Lloyd George la denunció como una guerra de opresión, atrayendo en consecuencia sobre su persona la hostilidad de todos y los nombres más infames. Después de un "meeting" en Birmingham, en que ventiló sus ideas en contra de la guerra, tuvo que disfrazarse de guardia para poder salvarse de las manos del populacho enfurecido que le esperaba afuera. Puede decirse sin exageración que en el verano de 1914, cuando la Gran Bretaaña estaba al borde de la guerra civil por la cuestión de Irlanda, Lloyd George era un político impopular ante media nación. Pero en los primeros días de otoño de ese año, fuerzas alemanas cruzaron la frontera belga para invadir a Francia, e Inglaterra declaró la guerra al Kaiser. Desde el primer día de conflicto, el canciller inglés vió la situación en su verdadera fisonomía, como el choque entre el divino principio del derecho y el principio satánico de la fuerza. Iban a ponerse a la más dura prueba todos los sagrados ideales de la justicia entre hombres y naciones, por los cuales él había luchado al través de toda su agitada vida política. Dejando la Cancillería, Lloyd George organizó el nuevo Ministerio de Municiones. Antes que el gran Demócrata del Nuevo Mundo hubiera comenzado a redactar su famosa serie de "Notas" a Alemania, antes que hubiera cristalizado en frases inmortales su concepto de la contienda, los cañones de Lloyd George salvaban el mundo para la Democracia en todos los frentes de batalla, mientras su férrea voluntad y profética palabra fortalecían los corazones de los aliados. Convirtióse este hombre en el símbolo de la voz y el brazo británico, y su pueblo, ya convencido de su valor, acató unido su palabra y supo seguir su dirección. A fuerza de hechos incontrovertibles Lloyd George se conquistó el derecho de ser escuchado.

LLOYD GEORGE

Volviendo ahora a Wilson, éste era, antes de la guerra, un pacifista tan absoluto como Lloyd George. Su programa político en las elecciones presidenciales incluyó la disminución de los armamentos. Fué por eso que muchos creían que Wilson nunca iría a la guerra. Otros tenían por debilidad o indecisión de carácter el que gastara tanto tiempo escribiendo notas a Alemania. Pero los que le conocían en su vida de catedrático y los que habían seguido de cerca el curso de su vida pública, bien sabían que no existía en el mundo hombre más resuelto y enérgico una vez que formara opinión sobre un asunto. Así, cuando por fin se convenció el Presidente de las implicaciones de los actos y pretensiones alemanas, actuó como un rayo. Habíase ganado ya el respeto de la nación por la paciencia con que agotó todos los recursos de la persuasión para evitar el conflicto, de suerte que, cuando optó por la guerra, se encontró con un país unido y decidido a ratificar con su sangre los fallos de su presidente. En cuanto a la opinión extranjera, todos habían sufrido una desilusión tan grande con respecto al verdadero carácter de Wilson, que cuando éste volvió a empuñar la pluma, después de haber desenvainado la espada, el mundo entero estaba pronto a atender las palabras de él, como la voz más autorizada de la democracia luchadora. El ha abierto nuevos horizontes de equidad a la vista de las naciones; ha introducido un espíritu sereno y cristiano a la consideración de problemas internacionales; ha inspirado confianza universal, tanto en la rectitud de sus principios como en la sinceridad de sus palabras; ha derramado sobre la faz de Europa agonizante la lumbre de una personalidad severa, como la de Cristo hacia los soberbios y opresores, benigna como la de su Maestro hacia los débiles y arrepentidos.

Woodrow Wilson y Lloyd George, han sido ambos visionarios, ambos dínamos de energía, ambos de carácter moral intachable. Pero el temperamento de Wilson es más filósofo y mesurado; el de Lloyd George, más poético y fogoso. Este tiene un ingenio más versátil y humano; aquél, un ingenio más intenso y seráfico. Para juzgar de la contribución hecha por uno y otro, al aplastamiento del Kaiserismo y al advenimiento del reino de la Justicia, téngase en cuenta lo siguiente: al principio de la guerra, Wilson se encontraba firmemente asentado sobre un pedestal de enorme prestigio y poder.

Lloyd George tenía que elevarse a la posición que actualmente ocupa, a fuerza de duros trabajos, así como mantenerse en ella contra las intrigas de sus enemigos por una diplomacia magistral.

Pero nuestro estudio no sería completo si no preguntáramos, ¿cuál es la psicología íntima de vidas tan estupendas? Los pensamientos y acciones de Woodrow Wilson y Lloyd George han sido inspirados en fuentes bíblicas. Uno y otro, han aprendido su política a los pies del gran Demócrata de Judea. Las enseñanzas éticas y religiosas de Jesucristo, han sido para ambos, el norte de sus aspiraciones y el aliento de sus almas. Se sintieron llamados a una obra apostólica, a "enderezar entuertos" en la tierra y establecer en ella el Reino de la Justicia. Para ambos políticos Dios ha constituído una presencia real. La historia no olvidará jamás el día en que celebrando una reunión de su gabinete en la Casa Blanca, y antes de una decisión transcendental, el Presidente de Estados Unidos se arrodilló, y pidió a Dios dirección y sabiduría, ni aquel otro momento de la Cámara de los Comunes, cuando después de la oración de apertura, y antes de que se hubiera lanzado un solo grito por la victoria ya alcanzada, el Primer Ministro de Inglaterra levantó la sesión, para que todos fueran, primeramente, a rendir gracias a Dios en la capilla de Santa Margarita.

John A. Mackay.

LA SONRISA DE BEATTY

SATISFACCION DE UN HOMBRE QUE HA CUMPLIDO CON SU DEBER, Y HA VENCIDO

Las ilustraciones inglesas vienen llenas de fotografías de la rendición de la escuadra alemana. Se comprende. El gran día de Inglaterra, superior en emoción a los de las mejores victorias terrestres, ha sido ese en que los acorazados, los cruceros de batalla y los cazatorpederos germanos, envueltos por una nube de "destroyers" ingleses, espesa como un banco de sardinas, pasaron entre las filas de los mónstruos navales de la "Home Fleet", entre los cuales aparecían en lontananza los mástiles enrejados de algún "superdreadnought" americano, o la maciza estructura de un acorazado francés, como testigos e invitados de la fiesta.

¡Con qué emoción de orgullo y de satisfacción de sí mismos los verían pasar los marinos ingleses, que durante cuatro años han vivido en la tensión contínua de la guerra insidiosa, del submarino y de la mina; de una guerra en que comprendían que eran los depositarios de los destinos del Imperio! Oficiales, marineros, artilleros, con sus máscaras contra gases puestas, miraban con caras alegres y ojos ardientes el desfile. .

Entre ellos Beatty, el hombre del día, el almirante de la Gran Armada. Entre las fotografías hay dos muy características. Una le representa con su oficial de órdenes, sobre el puente del "Queen Elizabeth", mi-

El almirante David Beatty, sonriendo con la noble sonrisa del triunfador.

rando el paso de los buques vencidos con una leve sonrisa. Otra, agitando la gorra para contestar a las aclamaciones de la escuadra, al mismo tiempo que decía: ¡gracias muchachos! En ésta tiene el almirante un gesto animado y alegre de "boy": ese aire de juventud que suelen conservar los ingleses hasta la edad madura por efecto del "sport", de la vida al aire libre, y también acaso del carácter.

Beatty ha sido el hombre sobre quién han pesado en Inglaterra las mayores responsabilidades bélicas. Mientras existiese la "Home Fleet", como llaman los ingleses a la Gran Escuadra metropolitana, con una frase familiar y exacta, pues es la Escuadra de la casa, la llave de la puerta de Inglaterra, todos los desastres que pudiesen sobrevenir en tierra eran remediables. La misma caída de París no hubiera dado a los alemanes el triunfo. Inglaterra, señora del mar, hubiese llevado nuevas legiones de las colonias; los inagotables contingentes americanos podían cruzar el Océano; el Japón podía conducir sus ejércitos, si era menester. La gran armada era la piedra angular del sistema bélico de los aliados. Anclada en sus puertos, en su retiro misterioso, tenía sujeta a la escuadra alemana con la amenaza de su superioridad; tenía vedado el mar a los alemanes, y mantenía el mayor bloqueo que ha conocido el mundo: el sitio por hambre de los Imperios, que ha traído la derrota completa, el derrumbamiento del enemigo.

Todo eso estaba en manos de sir David Beatty, fiado a su pericia y a su interpidez. Un día, memorable en la historia de la guerra, la escuadra alemana salió. Fué Beatty, con sus mastines del mar, con sus ágiles cruceros de batalla, quien la cerró el paso y la hizo frente y la retuvo hasta que llegaron los grandes acorazados de la «Home Fleet», que mandaba entonces Lord Jellicoe, y obligaron a escapar a toda máquina, envuelta en nubes de humo protectoras, a la escuadra enemiga. La batalla fué dura y empeñada. Pero una división de la escuadra inglesa había podido contener a toda la flota alemana y dar lugar a que el grueso de la «Home Fleet» ejerciera su acción decisiva. Los alemanes cantaron victoria, ocultaron sus pérdidas, pero no volvieron a salir: hecho más elocuente que todas las explicaciones de la batalla. Una hora más de luz, una llegada más rápida de los «superdreadnoughts» de Jellicoe, hubiera traído el aniquilamiento del poder naval alemán, un Trafalgar germano. Beatty, que había procedido con la intrepidez de un Nelson, fué el héroe de la jornada, e Inglaterra, que sabe elegir los hombres sin atender a respetos personales, a prestigios adquiridos, a consideraciones gerárquicas externas, le puso al frente de la escuadra. Jellicoe, a pesar de todo su prestigio, era el hombre que había llegado al final de la jornada. Beatty, el que había cerrado el paso a los formidables buques alemanes.

Estos recuerdos debían vibrar en el alma de Beatty cuando contemplaba, con una leve sonrisa, desde el puente del «Queen Elizabeth», una rendición naval sin ejemplo en la Historia, por sus proporciones. En las guerras navales modernas, grandes y pequeñas han sucumbido casi siempre antes de pasar a manos del vencedor. Así cayeron los buques de Cervera. En esta misma guerra, la escuadrilla inglesa de Craddock sucumbió cerca de las costas de Chile, en el combate de Coronel. Y al mes, la escuadra alemana de von Spee, que había echado a pique al «Monmouth» y el «Goodhope», era destruída totalmente en la batalla de las islas Falkland. A la gran escuadra germánica le estaba reservada una suerte menos heroica, menos afortunada, desde el punto de vista de la gloria bélica.

Inglaterra ha conseguido en esta guerra grandes triunfos militares terrestres. Desde la Edad Media, desde la época de la guerra de los Cien Años, es la primera vez que triunfa en el Continente con ejércitos exclusivamente ingleses. En las guerras contra Luis XIV, los ejércitos ingleses tenían una proporción considerable de contingentes alemanes, de tropas de origen extranjero. En Waterloo, Wellington no mandaba solamente ingleses, sino belgas y hannoverianos. el «pequeño y despreciable» ejército, que dijo el Kaiser, convertido en uno de los mayores y más poderosos ejércitos de la gran guerra europea, ha sido un ejército de ingleses metropolitanos y coloniales un ejército británico. Pero con todo... Probablemente Inglaterra, orgullosa con razón de lás victorias de los soldados de Douglas Haig y de la campaña de Allenby en Oriente, campaña típicamente inglesa, del corte de las de Lord Napier en Abisinia, y de Lord Robrts, en el Afganistán, aunque en escala inmensamente mayor, reserva para la flota, que le ha conservado el tradicional señorío del mar, el más ferviente de sus entusiasmos, y ve en Beatty, el héroe de Jutlandia, el hombre que ha presenciado con una noble sonrisa en los labios la rendición histórica de las naves enemigas, a su Nelson moderno.

EL ALMA ITALIANA DE TRIESTE

Entrevista con Salvador Barzilai

Roma, Diciembre de 1918.

Salvador Barzilai, diputado del Parlamento italiano, es una de las figuras políticas más representativas de Italia. No solamente por su alta inteligencia, por su vastísima cultura, por su fama de penalista y por su apasionada elocuencia, rica en humorismo, sino también por todas las especiales características de su personalidad. Republicano, pero no sectario, antepuso siempre a los prejuicios de la parcialidad el ideal que ha resumido su actividad mejor; la incorporación de la tierra irredenta, oprimida, pero no vencida en su espíritu de italianidad, a la madre patria. Fué el apóstol más convencido del irredentismo. Hijo de Trieste, y por lo tanto, súbdito austriaco, le acusaron, por su indómito espíritu de rebeldía, del delito de traición al Estado de los Habsburgos. Encarcelado, al cabo de un año de prisión se le absolvió por el Tribunal de Apelación, así como a su compañero Venezian, pensador y filósofo, muerto poco después en el frente de batalla.

La ira imperial llegó hasta desterrar a Barzilai del territorio de la Monarquía danubiana, por considerarlo demasiado peligroso. En la actualidad mantiene, por medio de conferencias, artículos y discursos, la integridad del programa italianista, cuya consagración triunfal ha tenido la alegría de presenciar.

Como se recordará, al intervenir Italia en la guerra, Barzilai fué ministro sin cartera del Gabinete Salandra. Hace unos días tuvimos el gusto de ser recibidos por el señor Barzilai, y obtuvimos de él interesantes declaraciones.

"La italianidad de Trieste, — nos dijo, — no puede ser discutida. Pequeña y antiquísima colonia romana, del tiempo de Augusto, fué elevada a la dignidad de región italiana, y dentro de sus muros florecieron el comercio, el foro, las artes. ...do el imperio romano, siguió la suerte dolorosa de todas las ciudades italianas bajo las órdenes de Atila, Alarico o Barbarroja, fué saqueada, expoliada y destruída, pero mantuvo siempre su latinidad, y pasada la hora de la violencia, reedificó las ruinas que a su paso dejaron los bárbaros. En Agosto de 1382, pasó a ser gobernada por Leopoldo de Austria, aunque conservando su constitución comunal. Después, la ocupación por las huestes napoleónicas dió origen a un gran renacimiento de la cultura italiana. En 1848, Trieste participó en la revuelta contra Austria, en nombre de su italianidad. En 1859, una legión de ciudadanos de Trieste luchó contra Austria, al lado de las tropas francesas. En 1867 se inició la afrentosa política de Austria contra Trieste, para destruir su nacionalidad. Comenzó entonces el período de las prisiones y vejámenes contra los patriotas italianos. Iniciada la guerra, una enorme cantidad de hijos de Trieste, pertenecientes a la burguesía liberal, se refugió en Italia, alistándose unos tres mil jóvenes en nuestro Ejército nacional. Otra gran parte de patriotas fué conducida a los campos austriacos de concentración, mientras la plebe y la policía saqueaban y destruían sus moradas.

Durante la guerra, los sufrimientos de Trieste fueron inauditos. No solamente por la feroz persecución política, sino también por el hambre, que se cebó en esa región mucho más que en cualquir otra de la Monarquía."

Salvador Barzilai terminó la entrevista con estas nobles palabras: "La Historia no registra un episodio más conmovedor que este terrible sacrificio continuado, realizado por una colectividad en holocausto de una idea: un místico alimento de sangre y de dolor ha avivado en Trieste la llama inextinguible de su italianidad."—Mario Pittaluga.

LAS JORNADAS DE ESTRASBURGO

LA APOTEOSIS DEL MARISCAL FOCH

Horas de emocionante grandeza

(DEL CORRESPONSAL DEL "L'ECHO DE PARIS" EN EL GRAN CUARTEL GENERAL)

Estrasburgo, 27|11 de 1918.

Lo que acabo de ver sólo tiene un nombre verdadero: apoteosis. Esta palabra, que expresa una coronación triunfal, supone también una gran decoración. Y nadie puede imaginar nada más noble y más glorioso que la plaza de Kléber en Estrasburgo. A pesar de todos los cambios y modificaciones introducidos en la ciudad por la ocupación alemana desde 1870, sigue siendo el centro, el corazón de la gran villa, y la estatua del glorioso general de la primera República, que se alza en el centro de un vasto cuadrado, ha sido siempre para los estrasburgueses como un símbolo de las virtudes militares de Alsacia; y si se me permite una palabra, algo así como un ídolo de las virtudes que encarnan los fastos de los ejércitos franceses a los que ha contribuído siempre la raza alsaciana.

La plaza de Kléber

Los alemanes, que respetan la fuerza y la gloria de los jefes militares, no se han atrevido a tocar el "Kléber" de Estrasburgo o el "Ney" de Metz. Alrededor de esa estatua han tenido siempre lugar nuestras paradas y nuestros desfiles. El general Gouraud, comandante en jefe del cuarto ejército que ocupa Estrasburgo, y el mariscal Petain, han querido que la primera solemnidad militar de la Francia victoriosa tenga lugar en Estrasburgo, en el mismo lugar que solían celebrarse aquellas que presidía el ex kaiser durante tantos años. Para nosotros, franceses, era muy atrayente que el generalísimo pasase en revista las tropas galas en el mismo sitio en que Guillermo II daba sus más resonantes voces de mando. ¿Cómo describiros le espectáculo tan sublime y tan lleno de belleza? La plaza, que es vastísima y perfectamente cuadrada, está rodeada de viejas casas con techos puntiagudos, con ventanas innumerables. En el centro, Kléber se alza sobre un pedestal muy sencillo ornado de inscripciones grandiosas. El tiempo, que durante estos días últimos, era muy frío, había cambiado. Todo estaba bañado en una especie de polvillo de agua impalpable; pero cuyas gasas transparentes envolvían las casas y difuminaban todo el paisaje. La muchedumbre, muy densa, era contenida, al pie de las fachadas y en las calles adyacentes, por un cordón de tropas. Detrás de Kléber se habían alzado unos mástiles que sostenían estandartes y banderas francesas: guirnaldas de hojas frescas las únían formando como un ángulo de triunfo. El vasto cuadrilátero estaba vacío, todas las ventanas abiertas, todos los balcones esplendorosos de racimos humanos, cuando un lejano clamor de hurras anuncia la llegada del gran vencedor: una agitación extraña sacudió a la muchedumbre en las aceras y en los balcones. Precedido por un pelotón de magníficos jinetes, Foch llegó, vestido con su capote azul, montado en un caballo negro, sin ninguna decoración en su pecho. Detrás de él seguían los generales Castelnau, Hirschauer, Vandenberg. Un formidable grito les acogió. En todas las ventanas y a lo largo de toda la masa humana, se agitaron los pañuelos, tan numerosos, que parecían una tempestad de nieve sobre las cabezas de la muchedumbre.

El sable de Kléber

Foch avanzó hasta la estátua de Kléber, y en un gesto admirable, saludó con su espada. Entonces, nuestras músicas y nuestros regimientos llenaron con sus cánticos de gloria toda la plaza. En el cuadrado de piedras de color de rosa, en la atmósfera envuelta en brumas, los uniformes azulhorizonte eran de una singular dulzura. Las seis banderas de los seis regimientos, banderas mustias, destrozadas en los ásperos y recientes combates, se colocaron delante de la estátua de Kléber, a la cual daba frente el mariscal. Alguien entregó entonces a Foch un sable que se sacó de una envoltura de seda verde. Era el mismo sablo de Kléber, que la ciudad de Estrasburgo le ofreció en otros tiempos, arma magnífica, con la empuñadura de oro cincelado, con su hoja damasquinada, con sus ricos adornos de piedras preciosas. Este sable histórico había llegado, por gerencias sucesivas, a una familia alsaciana, que la ofrecía al vencedor de los alemanes. Foch—según me han dicho—hará a su vez el homenaje de esta espada al Museo de Estrasburgo. Pasó el mariscal la banda de seda roja a su hombro derecho, sujetó el arma con la mano izquierda, y mandó: "En guardia". Los tambores y los clarines resonaron, y luego llegó una orden breve y el toque de "¡A la bandera!" El mariscal sacó el sable de Kléber y saludó a las banderas victoriosas. La muchedumbre, que lo había comprendido todo, vibró en toda la plaza. Seis músicas tocaron "La Marsellesa", y llegó la apoteosis, el ímpetu apasionado de los corazones, la elevación de las almas, la comunión francesa en un formidable hurra que duró cinco minutos.

Foch a la catedral

He acompañado al jefe y a su numeroso séquito hasta el coro de la catedral, a donde dijo que quería ir para orar y dar gracias a Dios. La muchedumbre llenaba las vastas naves de la iglesia. Todo el cabildo recibió al mariscal en el pórtico y lo condujo a un magnífico reclinatorio colocado al pié de las escalinatas del altar iluminado y adornado con banderas francesas. Tres oficiales dijeron las plegarias revestidos de capas de oro de una riqueza maravillosa. Un coral cantó los más bellos cánticos de la liturgia católica. Foch, muy emocionado, se abismó un instante en la oración. Cuando descendimos lentamente, detrás del mariscal, la gran nave que va hasta el pórtico estaba llena de gentes que cantaban un cántico de gloria a Francia, con un acento tan apasionado, un fervor tan profundo, que la catedral entera parecía gritar al cielo su fe cristiana y francesa. ¡Emocionante minuto de pureza y de elevación!

Sobre el puente de Khel

A pesar de la lluvia finísima que caía, Estrasburgo guardó durante todo el día su aire de fiesta. La animación de sus largas calles recordaba a París. Yo he ido hasta el famoso puente de Kehl, bajo el cual cruza el Rhin, que en dicho *punto tiene*, unos trescientos metros de anchura. En la otra orilla se ve a los soldados alemanes que miran con curiosidad a los nuestros. En ese puente se verifica el exámen de los pasaportes de quienes tienen derecho a entrar en Francia o en Alemania. Ello ha dado lugar a escenas muy pintorescas y hasta se han llegado a producir rozamientos entre la gendarmería francesa y la alemana. ¡Cómo en tiempos de paz! Esas escenas atraen muchos curiosos. Y van pasando las horas en esta dichosa contemplación de las tierras libertadas que celebran un largo día de fiesta.

Eugenio *Tardieu*.

La unidad francesa

Fórmula de los tiempos nuevos

De Alfredo Capus, redactor de "Le Figaro" de París:

"El Presidente de la República ha evocado recientemente en la Casa Ayuntamiento de Estrasbrugo, en términos admirables, toda la historia de la unidad francesa, constituída siglo tras siglo por los Reyes Capetos, defendida contra el extranjero y consolidada definitivamente por la Revolución. Este fenómeno de una revolución como la de 1789, que rompe los marcos del antiguo régimen con una rapidez y una violencia irresistibles, y que al mismo tiempo respeta y aún consolida la obra esencial y contínua de este régimen, es único en la historia de los pueblos. Ello bastará a mostrar la originalidad de Francia y la persistencia de la idea que Francia persigue, ya que este pensamiento de la gran familia Real francesa se insinuó después en la República, una e indivisible. Jamás hubo en Francia trastorno social que atentase a la idea de Patria. Es la lección de nuestra Historia. En tanto que la revolución rusa se ha deshonrado por la alianza con los enemigos del país; en tanto que la caricatura de revolución que ensaya Alemania parece impotente para reunir todas las fuerzas de la Nación; en nuestro país, al contrario, las más profundas sacudidas nunca llegan ni a distender siquiera la unidad nacional. El desastre de 1870, que desmembró al suelo francés, fijó al alma francesa en la idea del desquite, y el heroísmo de 1914 fué el impulso de todo un pueblo hácia sus mismas condiciones de vida. "En una Nación —ha dicho M. Poincaré en Estrasburgo—hay otros principios de vida distintos de la forma de gobierno, la ley, el territorio hereditario, la misma lengua, y estos principios de vida son, ante todo, la comunídad de tradiciones y la voluntad de mantener la Patria". Mantener la patria y mantenerla entera y próspera, y por consiguiente, fuerte, es la fórmula de los tiempos nuevos. ¡La felicidad de los humanos es una frase vacía de sentido! ¡La prosperidad de una Nación! Esto es claro, y puede traducirse en signos concretos. Lo que los socialistas franceses no entienden, o no quieren entender, es que la Nación de progreso y la noción de Patria, lejos de ser contradictorias, son función la una de la otra. Toda reforma social que necesite para realizarse de una relajación del sentimiento nacional es falsa y nace muerta. Se ve claramente en Rusia, donde la obra de refundir la sociedad contra la Patria conduce a la borda y al crimen".

Alemania y las cargas de guerra

Como serán soportables para el pueblo vencido

Se ha constituído en Londres una Comisión interaliada para el estudio de la capacidad económica de los Imperios centrales, en vista al pago de las compensaciones que las potencias victoriosas piensan reclamar. Esta cuestión es discutida en los periódicos alemanes. La "Frankfurter Zeitung" le ha dedicado una serie de artículos: "El resultado de la guerra y la Hacienda del Imperio". En ellos se calcula en 2750 millones de francos tipo de interés de 5 por 100 de un impuesto perpétuo el total de la carga anual que la guerra ha echado sobre Alemania. De esta cantidad se invertirán anualmente 750 millones en pensiones y retiros, y sólo 2000 millones en la propia reconstitución, y en saldos a pagar a los enemigos y aliados. La cantidad asignada es modesta, pues parece ser que en principio Alemania se verá compelida a restaurar Bélgica y el Norte de Francia, restablecer el tonelaje hundido desde 1.o de Febrero de 1917, sin contar con otras indemnizaciones. Reconociendo implícitamente el diario alemán la obligación de indemnizar, viene a decir, que la carga calculada sería soportable siempre que no se pusieran trabas ni al comercio ni a la industria de Alemania. Ya el memorandum atribuído a Ballin afirmaba que el tonelaje hundido puede sér resarcido con un nuevo tonelaje construído en los astilleros alemanes, y el "Berliner Tageblatt" sugería hace poco la idea de que Alemania podía pagar parte de su indemnización de guerra en carbón, de que son ricas sus minas de Wespalia. La citada "Frankfuter Zeitung", enumera también una serie de compensaciones que deberían reconocer los Aliados, como son el valor de los aeroplanos, cañones, ametralladoras y barcos de guerra entregados al enemigo, el de las propiedades alemanas en Polonia, pago por la red ferroviaria de Alsacia y Lorena, por el aumento de la riqueza de estas provincias debida al trabajo alemán, pago por la riqueza colonial alemana y otros capítulos análogos.